

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA



Carrera de psicología

Psicogénesis del pensamiento y texto:
una primera tentativa para aproximarse al
pensamiento desde el discurso grafiado.

TESIS

Que para obtener el título de
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

Presenta:

CHAVEZ CASTAÑEDA RICARDO

Los Reyes Iztacala, Edo. de México, México. 1988



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Testamento.....
a manera de dedicatoria

En último de los casos una tesis no confiere mayor provecho que a quien la produce. Ignorando los frutos institucionales derivados del trabajo - se ha agotado tal labia y papel en proclamarlo que resulta ya superflua cualquier acotación -, invóquense otro tipo de beneficios no tan mancillados por lo terrenal. En apoteosis arrebatada es válido distinguir al proceso de construcción de una tesis como el acercamiento más próximo a la divinidad de lo racional: la ciencia. Jamás el neófito orbitará tan cerca. Extenuando concienzudamente volúmenes, desvirginando mil y un cuartillas en frenética danza de saber, proyectando, tejiendo frases y oraciones y propuestas, descubriendo mundos para los que fue un ciego hasta entonces, nunca se sentirá más científico, nunca amará más el conocimiento..... quizás por ello el haber trocado lo obligatorio - el requisito - en placer, no será suficiente. No le bastará un milagro. Será tentado por la avaricia y querrá más. Cuando lo sensato es volcarse todo uno en agradecimientos a diestra y siniestra, sin discriminación de ninguna índole, en fárrago de " a mis padres", "con amor compañera", "queridos hermanos", "al maestro", "a vosotros amigos"; es devorado por un deseo ponzoñoso que le envenena la sangre y le obnuvila la razón: ser leído.

Desoirá los sanos consejos exhortándole a olvidar lo inalcanzable y llegará al sacrilegio de la duda. La suma de los desvelos y las preocupaciones teóricas o metodológicas y la incertidumbre en que le abismaron sus propias hipótesis, enamorado incondicional de la verdad aun y con su aberrante defecto de ser relativa - alabemos a lo divino por evitar un sufrimiento extremo, pues de ninguna otra manera que no sea la participación de un ente superior es posible explicarse el olvido de anexar en la adición, la parte más abyecta del proceso. A saber: la burocrática, que a fuerza de ser sinceros hemos de coincidir que retrata mejor que el mismo Borges, la sinuosidad enmarañada y desquiciante de los laberintos -, no coincidirá con el ínfimo producto resultante.

¡ Oh desesperación !

Toda súplica, toda cortesía, todo ofrecimiento, toda maldición, será vana. ¡El texto está vedado para ojos mortales!

Maldito desde su génesis a sufrir la condena de los libros despreciados, se apilará en tambaleantes torres enmohecidas por el tiempo o, extraviado en el rincón más sórdido de una biblioteca, será festín de roedores analfabetos. En bodegas, el polvo mimético le abrazará en singular parodia de la profecía del Dios antropomórfico: polvo eres y en polvo te convertirás; o se irá amarilleando en un escritorio cualesquiera, en melancólica tristeza por ser papel y no mesa, buró o simple tabla de cocina.

Amén

A la tesis

Nunca existieron extremos más amargos
que los tuyos.

Amargo génesis: nacer odiadas
como toda obligación,
y amargo final: morir en el olvido.

Definición apócrifa de tesis.
Cristos de papel sacrificados por un
título.

Ricardo Chávez Castañeda
(Próximo licenciado)

FIN DEL TESTAMENTO

¿ La dedicatoria ?

Al árbol que cayó para que esta
tesis creciera....por lo menos
en papel.

A nadie, pues no existe mayor
tormento que emparedar un nombre
en un papel que se marchita.....
o mejor entonces, a mis enemigos

A los que no leerán la tesis,
pues siempre serán más

Otra vez a nadie, pues no se puede
agradecer lo que se hace con la
bayoneta del libre albedrío en la
espalda

A mí, que al final de cuentas
me jorobé (en ambos sentidos
de la palabra), escribiéndola

A la tesis, que hice quizás
con el fin único de anexarle
estas líneas

1988

Acotación póstuma

En pleno uso de mis facultades mentales y con
toda premeditación, alevosía y ventaja - lo
confieso - evito cualquier apología a la reper
cusión de la tesis en mi proceso de aprendizaje,
para neutralizar cualquier posible utilización
malintencionada de mis palabras, en detrimento
de lo anteriormente mencionado, también palabras
mías (se excusará esta inclinación nada objetiva
cuando se acepte que el barco siempre ha estado
tirado hacia el otro extremo).

INDICE

~~IZT.~~

Introducción.....	1
Unidad I. Habla y escritura.....	12
Unidad II. La génesis y el devenir del pensamiento.....	31
Unidad III. Pensamiento y texto escrito.....	67
Conclusión.....	189
Fé de erratas conceptuales.....	195
Bibliografía	

INTRODUCCION

Pensamiento.

Para inaugurar la aproximación al pensamiento no basta afirmarlo como un proceso psicológico privativo del ser humano. Persisten demasiados términos colindantes adictos a la promiscuidad, que lindar re presenta una operación necesaria para prevenir contra eventuales incursiones de lo adyacente y contra el riesgo que encarnan de hacer del concepto un marco tan amplio que se revele holgado para contener nada.

Con el pensamiento no es suficiente definir lo que és. Se exige también destacar lo que no és. Demasiada confusión orbita en su derredor.

Sea el origen del discurso, la inteligencia.

¿ Es la inteligencia, pensamiento ? ¿ inteligencia y pensamiento dan cuenta de un mismo fenómeno? ¿ o existen como conceptos distintos para abarcar lo divergente?

Partamos de que los términos arriban a lo diferente desde el argumento, quizás sofista, de que no tendrían razón de ser dos nociones que significaran lo igual.

El pensamiento es privativo de lo humano, ya se precisó. Luego pues la inteligencia o bien es un concepto vecino de pensamiento o bien su concepto morada, en el sentido de contenerle como un encuadre de dimensiones mayores. Sea lo uno o lo otro, lo cierto es que a lo estrictamente humano se ha yuxtapuesto lo no humano o lo más allá de lo humano. ¿ Dónde se asienta, luego, el pensar para escindirse de lo otro o para emerger de lo mismo, como dimensión individual ?

Arranquemos de lo evidente.

Todo organismo para ser vivo supone de un ajuste lo suficientemente preciso de sus reacciones a ciertas acciones del medio. Está encajado de un modo más o menos perfecto a cierto orden de causalidad.

Aquí se exige la primera diferenciación.

Sin perder tal carácter causal, existen actos cuyo motivo se construye en un horizonte espacio-temporal que rebasa por mucho los confines de una vida individual: tan extenso que aparece difundido en toda una especie, tan "longevo" para que alguna vez haya pertenecido a la experiencia de un uno sujeto, y tan estereotipado para repetirse en la

diacronía y en la sincronía de la especie, fijo en su forma y mecánico en su ejecución.

Actos, en fin, enraizados en la continuidad del género, en perjuicio en ocasiones del individuo; explicables, por lo mismo, más allá del sujeto, en la especie; y englobados, todos, dentro de un concepto: "instinto".

En la contraparte persisten las conductas que, subordinándose también a las condiciones de la causalidad, no son más reanimación de conductas atávicas.

Conductas que implican ya de un modo u otro, iniciativa; que se exhiben variables en su concepción y variables en su cumplimiento; que son una continua modificación de los modos de operar. Comportamientos que se constituyen en función de las situaciones que los suscitan y donde el individuo es el sujeto tanto para aproximarse a su génesis como a su devenir. Comportamientos, en pocas palabras, que se definen inteligentes.

Aquí se exige la segunda diferenciación. Mas, si en lo funcional no hay posibilidad ya de escindir, pues fuera de la aptitud para reaccionar de manera oportuna en presencia de lo nuevo, subsistiría el acto inmotivado, lo divino, lo predestinado, lo gratuito - lo que en realidad no subsiste porque no existe -, y se carece entonces de fronteras para separar lo humano de lo animal - la adaptación dinámica o pasiva al afuera es el fin último de la acción, indistintamente del sujeto, sea humano o infrahumano -; lo formal se abre como la puerta potencial para distar lo inhermanable.

Lo inteligente se fusiona con lo real para realizar estructuras que organicen sus datos con fines útiles; datos que provienen, subsisten y repercuten en lo concreto pues no son sino los elementos materiales de una situación.

Lo inteligente es actual, es aquí-ahora, es presencia. Su plano, su alcance y su límite, indistintamente: lo concreto.

Esto en una dimensión.

En otra dimensión, lo inteligente, en vez de fusionarse con lo real, crea un doble a lo real, en lo abstracto; y más allá de operar con elementos concretos, opera con símbolos.

Lo inteligente aquí es virtual, es ausencia-presencia, es "fue"- "será"- "és" o "podrá". Su plano, ilimitado si olvida lo real, circun-

crito por la realidad si su misión es ajustarse cada vez más a ella: lo abstracto.

La primera inteligencia, frontera superior en el reino animal y modo de operación imperante en los primeros años del devenir ontológico del ser en hombre, es la inteligencia situacional o espacial.

La segunda inteligencia, privativa del ser humana y alcanzada con el signo, es la inteligencia discursiva o teórica, mejor conocida como pensamiento.

Significar, operar con significaciones es, pues, el umbral decisivo entre lo que se denomina inteligencia puramente espacial y la inteligencia teórica que es el pensamiento¹.

El sistema sígnico, como pasaje para escapar del orden de las cosas - actual e inmediatamente realizable - y salvoconducto para imaginar lo concreto, diferente, ya en el pasado, en el futuro, o en el mundo de los posibles, no es otro que el lenguaje - la gran diferencia - llave hacia la dimensión intrincada de lo psíquico tanto en lo filogenético como en lo ontogenético, cuando los homínidos se humanizan y los niños se socializan.

Fórmulas del pensamiento

En las relaciones entre individuo y naturaleza física está la génesis de la primera forma de inteligencia: la inteligencia espacial.

En las relaciones entre individuo y sociedad está el principio de la segunda forma de inteligencia: el pensamiento.

El pensamiento para ser, supone la capacidad de significación mediante un conjunto de símbolos y elementos que el individuo no ha podido inventar para su propio uso.

Y si todo hombre sufre la huella de la civilización, que regula su existencia y le impone su actividad, el lenguaje personifica la más profunda cicatriz de la colectividad en el uno.

El sistema sígnico arranca al sujeto del aquí-ahora, de lo individual, de lo atemporal y aespacial, y lo proyecta hacia el plano de lo

¹Arribar a esta cumbre supone a su vez otra demarcación del pensar, en un extremo opuesto pero igual de trascendente. Concluir que la cualidad esencial del pensamiento está en la forma: en los medios que posee para operar sobre el afuera; implica distinguirlo, como ya se hizo con respecto a lo funcional, de los contenidos que con los medios se procesan: los conocimientos. El engranaje no es el "material" que se trabaja. Es la maquinaria. Pensamiento no es sinónimo de conocimiento, ni complejidad especulativa sinónimo de saber, ni "hombre culto" sinónimo

abstracto.

El lenguaje se convierte en el molde de la inteligencia y el que le da al dinamismo intelectual una estructura: nace el pensamiento.'

El pensamiento fragmenta las cosas en imágenes y signos, descompone tiempo y espacio en momentos, y vincula lo uno con lo otro en vías del conocimiento y la explicación de lo real. El pensamiento reduce el acto efectivo a "x" cosa que se limita a representarle y que permite llevarlo más allá de lo actual hacia planos en donde ya no se despliega sino como virtualidad.

Para realizar tales operaciones, el pensamiento se sirve de la palabra. Más aún, el pensamiento es discurso. Se desnuda como una especie de conversación ya explícita, ya implícita. El acto intuitivo debe acabar resolviéndose en términos sucesivos y agrupados, sea el lenguaje vulgar o científico, hablado o gráfico.

Luego, para expresarse, el pensamiento transita sin cesar por alternativas de distensión y de contracción, tanto para tornarse hacia las palabras y las frases que van a objetivarlo, como para recogerse en sí mismo a modo de intuir un nuevo conjunto a descomponer.

Entre estos dos términos - distensión, contracción - se insertan intermediarios, puentes, que han de traducir la simultaneidad confusa y global de la intuición, en una sucesión de elementos: las fórmulas.

En la fase de condensación, el pensamiento retiene lo que se ha colmado en la fase de expansión por medio de fórmulas que mantienen y evocan todo el contenido intuitivo recorrido.

Las fórmulas del pensamiento no son más que las categorías.

Psicogénesis del pensamiento

El pensar los objetos y el mundo de los objetos ni es una simple impregnación directa de la cosa en el ser, ni una invención de la cosa por el ser. La imagen de la realidad que compartimos no es inmediatamente a su semejanza, según una suerte de identidad esencial, ni una creación humana ajena al afuera.

La realidad -la nuestra -se construye con los datos de LA REALIDAD

de "hombre reflexivo". Quien afirma al sol como centro del sistema solar sabe más que quien "cede tal honor" a la tierra, mas sin indagar de qué modo llegó cada sujeto a su conclusión, no es posible jerarquizar un pensamiento sobre otro.

El ser debe hacer entrar la cosa y el mundo en marcos para hacer los cognoscibles. Sólo se conoce lo que está comprendido en los recuadros del conocimiento: las categorías.

Mas, las categorías no existen a priori ni son absolutas. Implican un proceso de construcción motivado por las exigencias de lo real. Implican un continuo acercarse a la cosa, un ajustarse cada vez más estrechamente a la cosa.

Luego, la categoría se desconstruye y reconstruye infinitamente.

En este tender el puente desde lo concreto hacia el plano, grosero en su génesis y gradualmente más intrincado, de lo abstracto; en este transcurso de la inteligencia concreta a la inteligencia teórica, está la psicogénesis del pensamiento.

De lo indiferenciado y sincrético - de las arenas movedizas de lo concreto - a la representación categorial, en todo el sentido de la palabra, hay un largo camino.

El reto primigenio para el hombre consiste en fijar límites a lo cambiante y a lo indistinto que es lo real, generar un doble al plano de las realizaciones concretas donde nada es constante; un doble donde los elementos perduren - el abrazo del mundo simbólico sobre el otro, el mundo en bruto.

El conocimiento, sí, es por esencia operatorio. Entre los dos grandes inconstantes - los cambios perennes del entorno y los cambios perpetuos de la propia subjetividad - enclava los marcos rígidos de la representación y abre el horizonte infinito de las categorías.

Mas, elevar progresivamente el nivel de la diferenciación trae aparejado, es inexorable, la amenaza de desvirtuarse. El proceso supone desequilibrar, fragmentar lo que estaba unido, integrado en una categoría, y tal operación acarrea disociaciones y oposiciones, antagonismos y contradicciones, hasta tanto la unión no se restablezca en un plano superior. De allí que el desarrollo del pensamiento implique un permanente trasponer atolladeros.

"Entre la inteligencia...y el mundo existe una solidaridad que está perpetuamente realizándose. Hay una serie de acciones y reacciones para abrazar o modificar la cosa y la resistencia de la cosa que obliga a la inteligencia a modificarse a sí misma" (Wallon, 1976).

Más allá de establecer criterios de desarrollo, más allá de describir y circunscribir una etapa evolutiva, perseguir tal proceso significa abordar el núcleo dialéctico de los sucesivos cambios y organizador pro

gresivo de sistemas funcionales en el pensar.

Wallon lo tenía claro y Wallon aproximándose al estudio del pensamiento en el niño¹ deslindó el camino.

El proceso intelectual primigenio, más que agotarse en sí mismo, es el principio.

Si por un lado Wallon - merced a su acercamiento a la inteligencia del infante - exhibe al pensamiento: individual, en el sentido de que como construcción dialéctica carace de absolutismos, a priori, unidireccionalidad - los trescientos sesenta grados del horizonte ideativo son caminos potenciales a seguir por el uno sujeto -, asimismo abre la posibilidad de atrapar el cosmos de especulaciones individuales en base al cimiento común que representa la psicogénesis.

Lo simple, lo que precede, lo que está en el principio posee un valor trascendental como pasaje a lo esencialmente humano en todas sus vertientes. La "infancia" del proceso de aprehensión, comprensión y explicación de la realidad como punto de partida y génesis del raciocinio humano. El devenir del ser en hombre como origen de lo humano en todos los sentidos. El devenir de la inteligencia concreta en inteligencia discursiva como el foco de proyección de la especulación humana.

Entonces. Abordar la universalidad de pensamientos sin masificar, aproximarse a lo individual en el pensamiento sin segregarse; construir una vía común a lo específico, rescatar lo particular con lo general; conduce necesariamente a la génesis, al origen del intelecto. Los mecanismos, fórmulas y estructuras primigenias como el pasaje para asir la significación funcional de formas más diferenciadas o complicadas en el devenir intelectual. El proceso incipiente de desarrollo en el pensar como la puerta hacia el reino de lo potencial y lo posible. La psicogénesis del pensar como teoría general del pensamiento.

El terreno para abordar la universalidad especulativa en el hombre queda inaugurado.

Vías para aproximarse al pensamiento

La evolución intelectual está espoleada por una doble función: conocer y explicar la realidad. Del acto al pensamiento son el impulso

¹ Razón por la cual manuales y divulgadores poco informados consideran a Wallon como un psicólogo de la infancia y pretenden circunscribir sus ideas a los problemas de la psicología de la edad evolutiva.

original y el fin último, el motivo del devenir.

Para realizar tales tareas el sujeto precisa de estructuras, fórmulas y mecanismos que le permitan enfrentar el desafío que significa la profanación de lo real, trabajarlo para comprenderlo. Estos: los medios del intelecto.

Entre medios y tareas no hay entonces fronteras y sí, vínculos.

En un nivel dinámico: la calidad de los primeros condiciona la profundidad y complejidad de las segundas y el plano alcanzado con las segundas refina el poder de los primeros.

En un nivel estático: las tareas translucen los medios y los medios se evidencian como el esqueleto de las tareas.

Reconocer pues la potencialidad y reconocer también el carácter actual de las estructuras, mecanismos y fórmulas intelectuales implica necesariamente volver la vista hacia las armazones que se construye el sujeto para conocer y explicar.

Luego entonces, si Wallon desbrozó el puente potencial hacia la universalidad de pensamientos, éste sólo puede deambularse merced a las tareas, a las concreciones donde tal pensar se objetiva.

Acto, lenguaje hablado, lenguaje escrito son los posibles senderos

El texto y el pensamiento

Descubrir a la psicogénesis intelectual como teoría general del pensamiento permite, en potencia, acercarse a toda objetivación donde procesos racionales resultan suficientemente contorneados, donde se revelan gradaciones más o menos nítidas del proceso del pensar.

Para diafragmar luego el horizonte de posibilidades de aproximación se parte de la premisa de que a características propias de cada una de las objetivaciones (lenguaje hablado, lenguaje escrito y acto en sí) - en el sentido de dibujarse cada cual como superficie de formas distintas y confines divergentes, donde el pensamiento tiene más o menos libertad, está testimoniado de tal o cual forma, o es orientado preponderantemente en "x", "y" o "z" direcciones - se asocian áreas específicas de abordaje al intelecto, conocimientos resultantes cualitativamente distintos y de allí una comprensión más completa del pensar.

Que por lo general el pensamiento se aborde por la vía del hecho y del discurso hablado, orillaría a colegir que son éstos, medios suficientes para dar cuenta del intrincado proceso dialéctico entre la espe

culación y las formas en que tal, se concretiza.

¿ Qué se está dejando afuera ?

El pensar en la grafía. La manera muy particular en la cual el complejo intelectual se materializa en el discurso gráfico y desde allí lo inabordable desde otra objetivación: el texto en toda su infinitud y heterogeneidad, el universo de pensamientos, materializados en el también universo de concreciones construidas con la escritura.

Es esta laguna la que se intenta cubrir.

Para profundizar en saber acerca del proceso psicológico denominado pensar, se pretende crear una hendidura en el texto escrito para emerger las operaciones especulativas subyacentes al discurso, para abordar los mecanismos, fórmulas y estructuras intelectuales que subsisten y son osamenta de la telaraña de palabras que configuran la objetivación gráfico-significativa.

Luego entonces, abordar el pensamiento como proceso y como engranaje, y blandir lo primigenio para atrapar lo posterior, potenciaría acercarse al vasto oceano de discursos grafiados que de otra manera resultarían inasibles. Se busca introducir toda objetivación escrita indiferenciadamente de su carácter, contenido o discurso, como medio de conocimiento del pensar.

En lo ideal y en lo aventurado, alcanzar tal objetivo significaría: abrir la dimensión de las concreciones que tradicionalmente se han erigido como el archivo del conocimiento y los medios por excelencia de difusión del saber: libros en todos sus entrecruzamientos (científicos, literarios, de texto, de testimonio) e instrumentos de información (diarios, revistas de cualquier tipo, documentos); concreciones donde quedó grabado el pensamiento de otros momentos espacio-temporales (códices, pergaminos, manuscritos, anales, crónicas); materializaciones donde quedó petrificado lo íntimo y lo particular (epístolas, diarios, memorias, autobiografías). Abrir la dimensión de los contenidos discursivos en toda su heterogeneidad; y desde todos los continentes y todos los contenidos, el modo en que el pensamiento opera, el funcionamiento particular de cada complejo intelectual. Abrir entonces la dimensión a los pensamientos que un adultocentrismo y la implacable noción de normalidad habían seccionado (lo aversivo que nos resulta tanto el pensamiento alienado como el infantil tiene su mayor evidencia en lo peyorativo y vergonzoso que significa cargar con el rótulo), y por lo mismo abordar paralelamente - emparentando con el pensamiento adulto - no sólo los raciocinios que por artificio fueron desterrados del proce

so "normal" de conformación del intelecto, sino, también paralelamente, los pensamientos adultos que ni son homogéneos ni, por el simple hecho de ser adultos, la apología o el umbral máximo de actividad intelectual. Abrir la dimensión de lo actual y lo potencial (sumergirse en la objetivación es rescatar tanto las condiciones que lo hacen posible - nivel de complejidad actual de mecanismos, fórmulas y estructuras intelectuales - como las relaciones que vuelve posible - el futuro del engranaje intelectual). Abrir la dimensión de lo filogenético (perseguir el sinuoso proceso del pensamiento del hombre - como género - en lo histórico, resucitando el proceder especulativo, a lo largo y ancho, tanto en espacio como en tiempo, del discurso grafiado del ser humano). Abrir la dimensión de lo ontogenético (testificar, rastreando en las objetivaciones escritas que un uno individuo siembra a través de un período mayor o menor de tiempo, el devenir de su pensamiento). Abrir la dimensión de lo normativo (indagar lo paralelo y lo divergente entre inteligencias escindidas por lo general, y sin más, por un rótulo sin cimientos) y abrir lo dimensión de lo intra y lo inter (testimoniar el devenr especulativo de un uno sujeto, y lo común y lo disímil en procederes intelectuales entre sujetos, respectivamente, a través de sus objetiva ciones escritas).

En fin, lo ideal se inauguraría con el esbozo.

La psicogénesis del pensar, como teoría general del pensamiento - deslindemos el alcance de la propuesta en su actualidad, luego de este arrebato haci lo potencial y lo posible - permite introducir al discurso escrito en tanto medio de conocimiento del pensar y al sujeto escribiente en tanto sujeto cognoscente. Esto nos proponemos demostrar.

El presente trabajo revalora, en una primera unidad, a la escritura y a su objetivación, el texto, como medio para aproximarse al complejo especulativo del individuo que escribe.

Se busca caracterizar a ambas huellas instituidas - el lenguaje hablado, por ser el medio transitado por Wallon para estudiar el engranaje racional, y el lenguaje escrito, como el puente que aquí se pretende construir - para evidenciar las semejanzas y las diferencias existentes entre ellas en lo que respecta a la concretización del pensar; de modo tal que permita resolver dos cuestiones:

- a) ¿Es factible ampliar los medios de aproximación al pensamiento desde la teoría de Wallon?

La pregunta se resuelve analizando las semejanzas entre habla y escritura, y tratando de esclarecer si las cualidades que comparten traslucen en esencia un mismo origen de construcción lingüística aunque se concreticen en voz y grafía. Si ésto se comprueba es obvio entonces que tanto el habla como la escritura son medios susceptibles para aproximarse al pensamiento.

b) ¿Qué fenómenos de expresión lingüística engloba cada huella instituida?

Se parte de la premisa de que tanto el habla como la escritura comprenden distintos fenómenos de expresión lingüística de acuerdo a sus cualidades particulares. Analizar entonces las diferencias existentes entre ambas huellas instituidas (sus cualidades particulares) conduce a clarificar cuáles son esos fenómenos.

En la unidad dos se recrea en un primer momento la construcción del pensar en la psicogenesis, como la teoría general del pensamiento que permite erigir lo primigenio en lo especulativo como el puente potencial a toda concreción donde lo racional se objetiva. Y en un segundo momento se relativiza y contextualiza el devenir de lo inteligente, anclándolo en la realidad y en las exigencias que suponen para el sujeto pensante las esferas cotidiana y la no cotidiana de lo mismo real .. En una dirección se delinea el marco teórico desde el cual se propone estudiar la relación pensamiento-texto y en otra dirección -pero al mismo tiempo- rescatando los momentos y los procesamientos trascendentales en el devenir intelectual -el carácter actual de mecanismos, fórmulas y estructuras, y el impacto de lo cotidiano y no cotidiano en el saber objetivado-, se esbozan las categorías de análisis para una posterior aproximación práctica de la ideación, atravesando el discurso escrito.

Finalmente la tercera unidad se destina a diafragmar las vías potenciales de abordaje al pensamiento en miras del texto escrito; construyendo una primera propuesta metodológica para aproximarse al engranaje racional a través de la grafía. Y partiendo de la premisa de que toda propuesta en estado virginal, en el sentido de estar des

ligada de lo práctico - coincidamos en que el hecho es el examen de cualquier tesis, convirtiéndose ya en la plataforma de proyección, ya en cementerio de quimeras, según se exhiba la relación entre lo abstracto y lo concreto, la interpretación y el fenómeno en sí (a mayor distancia, menor aprehensión de la realidad)- no pasa de ser inferencia, conjetura, supuesto; se enfrentará la propuesta a una primera aproximación al texto, con el fin original de proclamar un veredicto sobre la razón de ser de la misma y con el fin último de apuntalarse a sí misma como una vía susceptible de expresar de lo grafiado, el pensar.

Rescátese de este fin el principio.

I. ; HABLA Y ESCRITURA

Primer momento.

Es inobjetable que existe una concepción predominante de lo que es el lenguaje escrito, misma que ha condicionado por lo general la forma en la cual se le percibe, se le aborda o se le descarta.

Esta concepción se resume en una sentencia: la única razón de ser de la escritura es representar al habla (Saussure, 1945).

El habla concebida como el primer sistema de signos, como la vinculación directa con la cosa en una relación significado-significante, viene a relegar a la escritura a un plano secundario en el proceso lingüístico, pues constituye tan sólo un signo de otro signo, un significante de otro significante.

Sobre esta visión de la escritura - como instrumento del habla -, que podría esquematizarse así:

HABLA —————> ESCRITURA

y que constituye el punto de partida "natural" (con todo lo de intocable que contiene este término) de teorizaciones y prácticas de la más diversa índole, se dirige la discusión en este primer momento como un cimiento necesario en la construcción de planteamientos posteriores en este mismo texto.

Iniciemos preguntando ; cuál es el pilar en el que se asienta esa concepción dominante que percibe al lenguaje escrito como simple formalización del habla?

Al parecer la respuesta queda englobada toda con el término "primero", que se define como aquello que precede a los demás en tiempo, en lugar, en orden.

El por qué de tal aseveración puede comprenderse luego de un análisis de las premisas o soportes que se sustentan para, primero, jerarquizar estas dos modalidades de expresión y, segundo, anteponer siempre en tal jerarquización, el habla a la escritura.

Así, asentar que tanto filogenética como ontogenéticamente la lengua hablada precede a la escrita, y de allí su primacía, o que las grafías son una representación de fonemas y por tanto las primeras están supeditadas a las segundas (Millan, 1973), permite dilucidar que son las nociones de linealidad y temporalidad, las que al final de cuentas condenan a la escritura a un papel secundario, ante el habla que le precede en tiempo, lugar y orden, y es por tanto "primera".

Eludiendo controversias, como la que se derivaría de inquirir hasta qué punto es válido anclarse en estas nociones para encumbrar un orden de expresión en detrimento de otro¹, y no porque el debate no sea lícito, sino porque se evidenciará como innecesario ante la interrogante a plantear a continuación, habría que preguntarse y aun a riesgo de parecer ingenuo ¿ a qué escritura se condena a la subvaloración ?

Sin duda a la escritura fonética. Esto es, a la escritura como "sistema de signos que expresan sonidos individuales del habla" (Gelb, 1976 en Ferreiro y Tablerosky, 1980).

Entendemos que producir cierta "racionalidad" en donde la voz se erige como el espejo del alma, en el sentido de que es la convención primaria que se va a vincular con un orden de significación natural y universal - la voz es lo que está más próximo al pensamiento, al alma, a Dios -; conlleva a que la escritura, mas sólo aquella que es signo de fono, sea conceptualizada como un derivado, un apéndice, una técnica de representación².

¹ Ya Derrida a nivel teórico, y Ferreiro y Tablerosky con un fundamento práctico, cuestionan tal "verdad", señalando el primero que aun cuando esto estuviera comprobado en el sentido de que el "después" fuera una representación de fácil manejo, " ¿ acaso sería suficiente para concluir el caracter parasitario de lo que viene después? ¿ y si precisamente la escritura fuese la que nos obliga a reconsiderar nuestra lógica de parásito ?" (Derrida, 1971); mientras que las segundas afirman que no es necesario el conocimiento consciente y profundo del lenguaje hablado para iniciar el proceso de adquisición del lenguaje escrito (Ferreiro y Tablerosky, 1980).

² Es pertinente aclarar que aun dentro del modelo fonético, la lengua escrita no es una simple transcripción de lo oral. Nunca ha existido una práctica puramente fiel a su principio. La escritura posee términos propios, expresiones complejas, un particular uso de los tiempos verbales, un ritmo y una continuidad características.

El asunto es similar a aquella aseveración que fija a Grecia como la cuna de la civilización. Lo es tan sólo de la occidental.

Lo que ha sucedido, en lo que al lenguaje escrito se refiere, es que se ha igualado la escritura con la escritura fonética.

El prejuicio del concepto instrumentalista o tecnicista de la escritura, inspirado en el modelo fonético, ha encubierto su calidad de no simple reproductora del habla (Derrida, 1971).

Detallemos un poco más este razonamiento en calidad de alegación, partiendo de dos vertientes para arribar a una confirmación única.

Primera vertiente.

La voz, lo de adentro, se percibe como una supresión absoluta de significantes - aquello que se produce espontáneamente -, y es ese caracter no mundano el que constituye su idealidad.

Este vivir la palabra hablada como unidad elemental e indivisible del significado, oculta que toda voz tiene huellas. Está precomprendida por significantes.

Segunda vertiente.

La escritura, lo de afuera, se puede revalorizar con una simple redefinición del término, un volverle a otorgar su sentido original. Esto es, plantear que la escritura significa inscripción y ante todo institución durable del signo, conduce a pensar que la escritura, siendo al mismo tiempo externa al habla, es interna al habla. Lo de afuera es a su vez adentro. Antes de estar ligado al dibujo, al grabado o a la letra, el concepto de grafía engloba su calidad de huella.

Apice de ambas vertientes

La escritura cubre todo el campo de los signos lingüísticos, en el sentido de que es la huella instituida.

Así, los significantes instituidos gráficos son regulados por una cierta relación con otros significantes instituidos, por lo tanto "escritos" aun cuando sean fónicos.

Arribar a esta conclusión no es pasar de contrabando que los significantes instituidos gráficos sean primero. Se cuestiona, por

el contrario, toda concepción de orden alrededor del concepto de signo (significado - significante, contenido - expresión). Es en tender que existe una relación dialéctica entre significado - signi ficante donde no pueden existir jerarquías de uno sobre otro, pues sólo representan distintos momentos de un proceso elíptico de cons trucción lingüística (Derrida, 1971).

Llegar a este punto permite contraponer al esquema tradicional:

HABLA → ESCRITURA

el esquema:

HABLA ↔ ESCRITURA

y terminar con toda concepción jerárquica entre ambos órdenes de expresión.

Ahora, ¿qué es lo que permite la articulación de los signos entre sí? No la cosa. La huella.

La huella es inmotivada. No posee ningún "vínculo natural" con la realidad. Su relación es groseramente arbitraria, convencional. ¿ Con qué o con quién establece pues la huella el vínculo? Con ella misma. La huella es indefinidamente su propio devenir inmotivado. Una cadena de significaciones del infinito al infinito. La denomina da "cosa" misma es desde el comienzo una representación. Esto es, si la huella pertenece al movimiento de la significación está a priori escrita, ya se le inscriba o no, en un elemento "sensible" y "espa cial" que se llama "exterior". La huella es la apertura del ser con su afuera, exterioridad "objetiva" y "espacial", y esta realidad tan familiar no aparecería sin ella¹.

Luego entonces, la huella, como escritura originaria, es el ci miento de los dos sistemas de significación lingüística. El fonema y la grafía se articulan en el interior de este orden abstracto, de es te fondo de escritura, que a falta de un concepto más apropiado lla

¹ Siguiendo el razonamiento se acaba por revelar la vacuidad del con cepto " significado ". Que el significado sea original y esencial mente huella, lo transforma en significante. El proceso lingüísti co es un devenir entre significantes. El dualismo con el cual se

maremos lenguaje.

Fondear en este origen de significación, común a ambos sistemas lingüísticos representa no sólo la oportunidad de derruir de una vez la jerarquización entre habla y escritura, sino de revelar que junto a características paralelas que deben evidenciar tal raíz compartida, han de yuxtaponerse particularidades que les concreticen en fonema y grafía, en órdenes de expresión distintos.

¿ Cuáles son las cualidades compartidas y divergentes que configuran al habla y a la escritura como tales? Es la pregunta a enfrentar a continuación.

Segundo momento

Abordar los paralelismos de los dos tipos de huella instituida, es equivalente a aproximarnos al lenguaje - como el fundamento del fonema y la grafía - para descomponerlo en las cualidades que le subyacen.

En principio, el lenguaje es un sistema convencional de significación, en el sentido de que es una objetivación genérica para transformar LA REALIDAD (así, con mayúscula) en una realidad aprehensible.

Como sistema de significación - no el único y quizás no el último - es más complejo que cualquier código no lingüístico (kinestésico, gestual, ocular, contacto corporal y movimientos especiales de relación entre hombres y cosas) por ser el más elaborado, versátil y por potenciar un nivel de significación infinitamente mayor.

Producto del ser humano, el lenguaje es arbitrario y estandarizado (Bolinger, 1975).

La arbitrariedad viene de la desvinculación que existe entre el significante y la cosa conceptualizada. El signo que comprende una fracción del afuera es por pacto más que por concordancia entre cuali

construye el concepto de signo (significado-significante) se desmorona. Signo es unidad: significante, o proceso: relación dialéctica entre significantes.

Todas estas características son comunes a los fonemas y a las grafías. Son la base sobre la que se construyen ambos significantes. Obvio que en tal proceso de configuración entra en juego otro tipo de particularidades que concretan dos tallos de esa misma raíz, bi furcan la palabra en hablada y escrita.

Con el fin de allanar la aprehensión de las divergencias entre habla y escritura - el examen de una serie de textos que abordan di recta o indirectamente la cuestión revela una forma generalizada de abordarlas, donde destaca lo sincrético, lo incoherente, lo acríti co - se han clasificado, dentro de rubros artificiales, las caracte rísticas tradicionalmente vinculadas a cada sistema lingüístico, pa ra, en el tercer momento, hacerlas objeto de análisis.

Origen

Habla

Es adquirida "naturalmente".
Se forma en el proceso de comunicación del niño con el adulto (se conservan siempre elementos de vinculación con la situación práctica)(1).

Escritura

Es resultado de un proceso arti ficial que implica instrucción formal de reglamentos, activida des estandarizadas y procedimien tos sistemáticos, que supone a su vez un dominio consciente de letras y palabras(1-2).

Rasgos

Habla

- Configurada por impresiones auditivas (3)
- Limitada en el tiempo y el espacio (momentánea e ins tantánea) (1).

Escritura

- Configurada por impresiones visuales (3)
- Trasciende los límites del tiem po y el espacio (permanente y durable) (4).

(1) Salguero, Referencia oral y escrita. Tesis, ENEPI, 1983
(2) Ong, "Orality and literacy" Internal Journal of Psycholing. 1980
(3) Millan, Lengua hablada y lengua escrita. México, ANUIES, 1973
(4) Akinnsaso, "Spoken and written language" Language and Spech. 1975

Todas estas características son comunes a los fonemas y a las grafías. Son la base sobre la que se construyen ambos significantes. Obvio que en tal proceso de configuración entra en juego otro tipo de particularidades que concretan dos tallos de esa misma raíz, bi furcan la palabra en hablada y escrita.

Con el fin de allanar la aprehensión de las divergencias entre habla y escritura - el examen de una serie de textos que abordan di recta o indirectamente la cuestión revela una forma generalizada de abordarlas, donde destaca lo sincrético, lo incoherente, lo acrítico - se han clasificado, dentro de rubros artificiales, las características tradicionalmente vinculadas a cada sistema lingüístico, para, en el tercer momento, hacerlas objeto de análisis.

Origen

Habla

Es adquirida "naturalmente".
Se forma en el proceso de comunicación del niño con el adulto (se conservan siempre elementos de vinculación con la situación práctica)(1).

Escritura

Es resultado de un proceso artifi cial que implica instrucción formal de reglamentos, actividades estandarizadas y procedimientos sistemáticos, que supone a su vez un dominio consciente de letras y palabras(1-2).

Rasgos

Habla

- Configurada por impresiones auditivas (3)
- Limitada en el tiempo y el espacio (momentánea e instantánea) (1).

Escritura

- Configurada por impresiones visuales (3)
- Trasciende los límites del tiempo y el espacio (permanente y durable) (4).

-
- (1) Salguero, Referencia oral y escrita. Tesis, ENEPI, 1983
 (2) Ong, "Orality and literacy" Internal Journal of Psycholing. 1980
 (3) Millan, Lengua hablada y lengua escrita. México, ANUIES, 1973
 (4) Akinnsaso, "Spoken and written language" Language and Spech. 1975

- Simultaneidad entre la formu lación de la idea a transmi tir y la expresión (1)
- Inplaneada e inplaneable, y por lo mismo inpredecible en forma o contenido (1).
- Aditiva más que subordina tiva (3).
- Agregativa más que analítica (3).
- Redundante (3).
- Contextual (4).
- Cotidiana (3).
- Externa y social más que introspectiva (3).
- Situacional más que abstrac ta (3).
- Enfática y participativa más que objetiva (3).
- Demora o desplazamiento entre idea a transmitir y expresión (1).
- Potencialmente reexaminable, re elaborable y reproducibile (1).
- Se encuentra más alejada del fin de satisfacer necesidades inme diatas en lo que a comunicación se refiere (2).
- Posibilita separar productor y producto (5).
- Establece un mundo autónomo a la cotidianidad (no existe relación entre el texto y la cotidianidad particular del lector) (3).
- Se erige como una forma de con tacto psicológico más complejo que el habla pues exige un alto nivel de abstracción y de acción analítica y sintética (2)
- Establece una clase particular entre las palabras y sus referen tes. Relación menos cerradas a las particularidades de un espacio, un tiempo o una persona (1).

Estructura

a) Lexicológica

Habla

- Léxico reducido (1)
- Palabras monosilábicas o de pocas sílabas (1)

Escritura

- Léxico extenso (1)
- Palabras polisilábicas (1)

(1) Akinnaso, 1982. Op Cit.

(2) Salguero, 1983. Op Cit.

(3) Ong, 1984. Op Cit.

(4) Tannen, "Spoken and written narratives" Language 1982

(5) Olson, "On language and literacy" Language. 1984

- Sentencias exiguas (1)
- Palabras autoreferenciales (yo, creo, etc.), apropiadas a relaciones interpersonales, próximas en tiempo y espacio (1)
- Preferencia por pronombres (este, ese, aquel) (2)
- Repetitiva (2)
- Concreta (menor utilización de nombres abstractos) (1)
- Texto extenso y fragmentado (1,3)
- Mayor densidad verbal (1)
- Mayor densidad de contenido (1)
- Mayor integración (1,2)
- Texto corto (1)
- Mayor utilización de adjetivos atributivos (1)

b) Sintáctica

- Dependencia de estructuras morfosintácticas aprendidas en etapas tempranas de la vida (2)
- Más estructuras rudimentarias que en la escritura (4)
- Uso de formas de mediana complejidad (4)
- Repetición de fonemas y estructuras sintácticas (2)
- Evitación de cláusulas relativas (2)
- Mayor número de sentencias (4)
- Mayor utilización del verbo activo (3)
- Estructuras morfosintácticas complejas aprendidas en etapas tardías de la vida (2)
- Uso de formas más elaboradas (2,4)
- Menor recurrencia a paralelismos (repeticiones) (2)
- Mayor incidencia de estructuras nominales (3)
- Más cláusulas nominales y relativas (2,3)
- Preferencia por artículos definidos e indefinidos (El hombre- Los hombres) (2)
- Ausencia de mecanismos de reparación (2)

(1) Akinnsaso, 1982 . Op Cit.

(2) Tannen, 1982 . Op Cit.

(3) Blass/Siegman, "Speech, dictation and writting" Language and S, 197

(4) Pellegrino/Scopesi, "Oral and written language in children" Internal Journal of Psycholing. 1980

- Las relaciones entre proposiciones se da usando "y" - "pero" (1)
- Preponderancia de mecanismos de reparación (1)
- Presenta secuencias aisladas de información (1)
- Mayor utilización de voz activa (es más particular. Reporta acciones, contiene falsos inicios, pausas internas) (1)
- Tendencia a iniciar la narrativa en pasado y cerrar en presente (1)
- Lexicalización de relaciones entre proposiciones en base a estrategias que aseguren la cohesión formal (1)
- Combina ideas en una sentencia (1)
- Mayor utilización de la voz pasiva (reporta estados) (1)
- Tendencia a usar el pasado (1)

c) Extralingüística

- Multimodal (recurre a medios no lingüísticos en la señalización de su mensaje) (2)
- Unimodal (2)

Expectativas asociadas a cada modo de significación

- Énfasis en interacción/involucramiento (3)
- Favorece expresión de sentimientos y emociones (3)
- Espontánea/fragmentada (3)
- Implica retroalimentación y conocimiento de la audiencia (3)
- Impersonal (3)
- Objetiva (3)
- Lógicamente explícita (3)
- Precisa (3)
- Deliberada (3)
- Correcta (3)
- Refinada (3)
- Integrada (3)
- Énfasis en contenido (3)
- Aislamiento para optimizarlo expresado (3)

(1) Tannen, 1982. Op Cit.

(2) Akinnaso, 1982 . Op Cit

(3) Tannen, "Spoken and written language" Language. 1984

Habilidades que implican

Habla

- Habilidades articulatorias (1)

Escritura

- Implica habilidades de coordinación visual-motora y requiere manejar un instrumento físico (2)

Producto

- Natural (3)

- Es una tecnología; es artificial (3,4)

Transmisión

- Por sus características físicas limitado a un grupo relativamente pequeño de interlocutores (3,5)
- Expresa mensajes emocionales, proposicionales, contextuales y culturales (5)

- Por su caracter de permanencia y perdurabilidad se habla de un interlocutor más allá también de límites espacio-temporales (5,6)
- Expresa por lo general mensajes proposicionales, mínimamente dependientes de un marco de referencia común entre transmisor y receptor (5)

Fin o función

- Esencialmente de comunicación (7,8)

- Esencialmente de archivo y transmisor de cultura (7,8)

-
- (1) Herriot, Introd. a la psicología del leng. Barcelona, labor, 1977
 - (2) Akinnaso, 1982. Op Cit.
 - (3) Salguero, 1983. Op Cit.
 - (4) Ong, 1984. Op Cit.
 - (5) Akinnaso, 1983. Op Cit.
 - (6) Tannen, 1984. Op Cit
 - (7) Saussure, Curso de lingüística general. Buenos Aires, Lcsada, 1945
 - (8) Olson, 1980. Op Cit.

Tercer momento

A esta altura se hace necesario darle piso al discurso sobre las diferencias entre habla y escritura, como un salvoconducto y una guía para la discusión a efectuar.

¿ A qué me refiero con esto ?

El que se hayan expuesto una serie de divergencias - ignoremos por el momento en qué grado están dando cuenta de la realidad - no parece haber revelado una diferenciación de territorios lingüísticos privativos a tal o cual modo de expresión, segunda cuestión a resolver en esta primera unidad.

Rescatando tal objetivo y erigiéndolo como faro, se pretende dirigir por un lado la teorización - restringir los aspectos sobre los cuales recae el interés - y por otro profundizar en dichos aspectos que de otro modo podrían eclipsarse, ya en la magnitud heterodoxa de las distinciones señaladas, ya - y en función de las mismas - por el espejismo de haber resuelto la cuestión.

En principio las divergencias entre ambas huellas instituidas no son tan fácilmente discernibles como parecería en una primera instancia.

Es preciso clarificar si las disparidades son de esencia o por el contrario socialmente determinadas (conduciría a hablar de tendencias, preponderancias y expectativas); si son a su vez jerarquizables en orden de trascendencia en cada sistema de significantes, o, aun, si las más de las particularidades erigidas para apuntalar la disimilitud de lenguajes no son sino producto de unas pocas características esenciales que les diferencian; si estas desemejanzas, esenciales o no, son significativas al tema que nos atañe o se revelan como una acotación intrascendente.

El examen de las cualidades asociadas a cada lenguaje evidencia la posibilidad, sí, de erigir el carácter de esencial como el parámetro que potencia distinguir y recuperar las particularidades primordiales, fundamentales, de entre la constelación de distintos vos descrita.

Entendiendo por características esenciales aquellas privativas, puras, a tal o cual lenguaje (no está de más señalar que se engloban también las potencialidades que posee un modo de expresión - aun

cuando no siempre se manifiesten - y que el otro lenguaje no compare), se rescatan las siguientes propiedades:

Habla

- Aprendida "naturalmente" (mas que en el sentido real del término, explicando su excención de instrucción formal para aprehenderse)
- Sus impresiones son auditivas (fonema)
- Es una representación lineal del pensamiento en formas temporales-auditivas
- Posibilita la multimodalidad (facultad para recurrir a medios no lingüísticos en la "signalización" de su mensaje).
- Implica habilidades de articulación
- Contextual en potencia (aple o no a él)

Escritura

- Aprendida artificialmente
- Sus impresiones son visuales (grafía)
- Es una representación lineal del pensamiento en formas espacio-visuales
- Unimodal
- Implica habilidades de coordinación visomotora para manejar un instrumento físico en la concretización de su discurso.
- Supone un código ortográfico

Queda de manifiesto así que si bien existen cualidades esenciales ligadas a ambos sistemas de significantes - se despliega como fundada, en principio, toda teorización que se niega a reducir un significante a otro -, ni son tantas como generalmente se enarbolan, ni son quizás significativas al problema que nos compete.

Un examen, de entrada, descubre que ni los orígenes distintos, ni las formas de manifestarse, ni las cualidades de la impresión, ni las habilidades que implican los lenguajes - así en lo abstracto -, demarcan una frontera merced a la cual se pueda hablar de fenómenos lingüísticos privativos a cada sistema de significantes. Esto es, que en el presente texto se esté abordando sólo el aspecto

expresivo (hablar y escribir), y no receptivo (escuchar y leer) del lenguaje, y se determine objetivo último del estudio a la escritura como medio para aproximarse al pensamiento - en tanto concreción de mecanismos de raciocinio -, traduce en superfluas, por un lado, las manifestaciones vinculadas directamente con la cualidad receptiva del lenguaje, como sería - por ejemplo - todo aquello ligado a la decodificación de mensajes; y por otro, todos los fenómenos ajenos a la revelación del engranaje intelectual mediante los contenidos del discurso, como sería la competencia lingüística, la didáctica y el proceso de aprendizaje de ambas huellas instituidas, anomalías individuales y rehabilitación en cualquier área del lenguaje y demás espacios de este tipo donde se materializan uno u otro significante o la misma capacidad de significación.

Por reducción al absurdo volvamos hacia las otras características expuestas - aquellas que resultaron relegadas por mostrarse más como tendencias, preponderancias o producto de ciertas expectativas - para indagar si a través de ellas podemos resolver la cuestión.

No está de más justificar, en principio, la categoría de no esencial y el proceder seguido en la clasificación de propiedades dentro de este rubro.

Existían de hecho dos índices potenciales para fundamentar tal categoría: la hibridez y la calidad de secundario o circunstancial. Por su magnitud de alcance se izó la primera como puntal (la segunda se utilizará posteriormente para soportar ciertos planteamientos).

Analizar por segunda ocasión las características ligadas a cada uno de los sistemas de significación - y que se han erigido como las particularidades significativas y privativas que diferencian ambos sistemas - trasluce la relatividad de las más y por ende exhibe a la frontera interlenguajes (salvo en un reducto encarnado por las propiedades esenciales ya mencionadas) como una edificación sin cimiento.

Esto es, en el momento en que dichas características pueden ser transplantadas de un lenguaje a otro (sin perder de vista - claro - el distinto nivel de complejidad que supone su materialización en un lenguaje, entonces, neófito para con las mismas) se rompe tal privacidad, tal "pureza".

Acabamos descubriendo que aun las características más estrechamente asociadas a un orden de expresión - la limitación espacio temporal del habla, el caracter de permanencia de la escritura - no son sino híbridos transportables de orden a orden¹.

Los lenguajes hablado y escrito están contruidos más con las expectativas de un "debería ser" que se advierte holgado y que oculta finalmente mayores semejanzas que diferencias entre ambos².

Ahora, el que se haya exhibido a las más de las características asociadas a los modos de significación como tendencias, ¿ es razón suficiente para neutralizarlas como un posible camino hacia los campos diferenciales de fenómenos lingüísticos que se buscan? Esto es - a despecho de carecer de la calidad de esencial y por tanto revelarse como relativas - ¿ qué más nos dice la proclividad de los lenguajes con respecto a la cuestión que nos atañe ?

Convendría empezar analizando la conexión existente entre particularidades esenciales a "x" lenguaje y estas otras evidenciadas como tendencias.

¿Cuál es el objeto?

De entrada indagar el por qué de la proclividad en tal o cual lenguaje - ¿ son gratuitas ? ¿ Existe alguna lógica ? - y a partir de allí examinar si en un juego de apuntalamientos mutuos entre esencias y tendencias se desprenden campos lingüísticos tan exclusivos que pasen por ser efecto únicamente de las primeras.

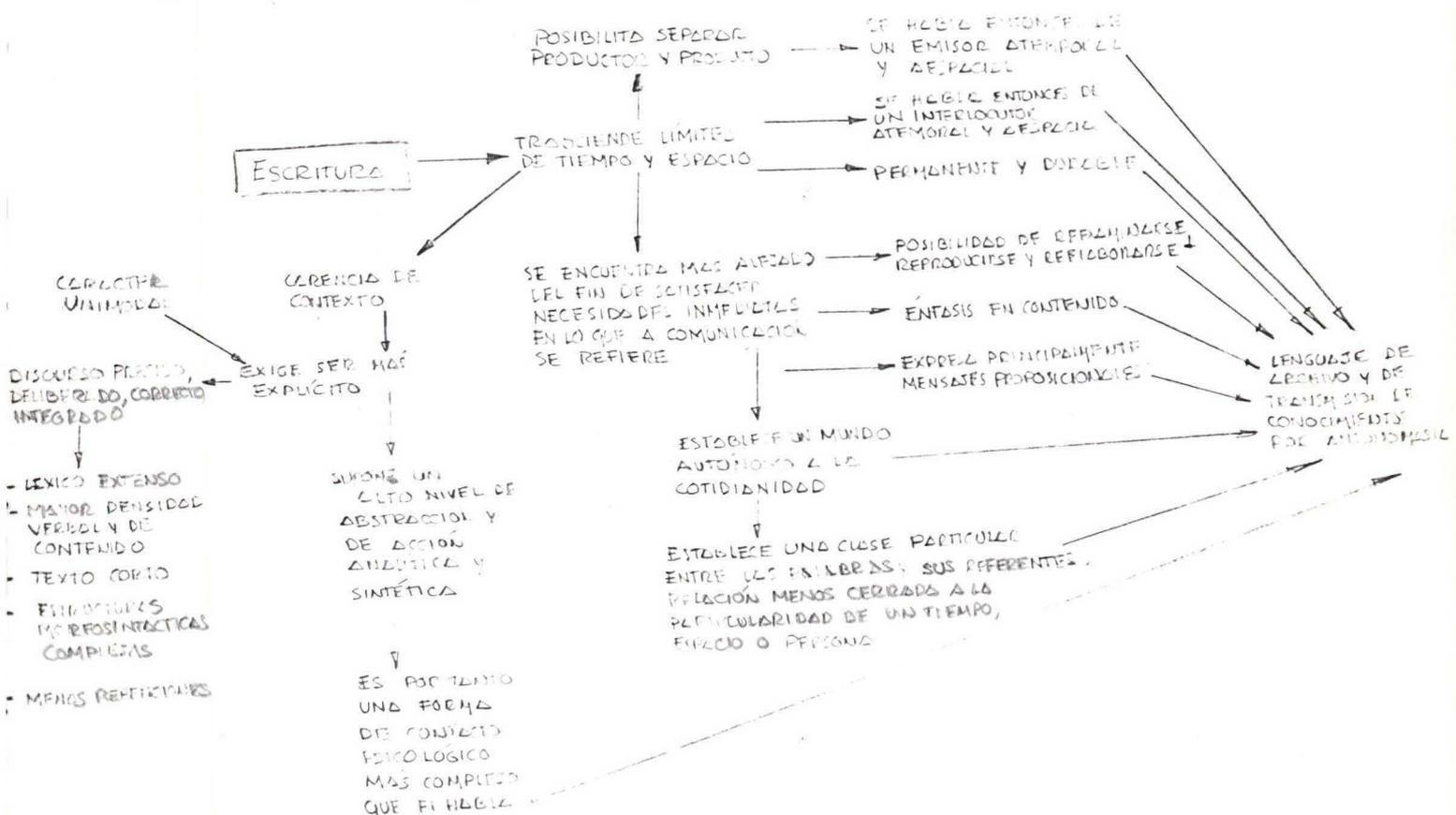
Una ojeada a las cualidades primordiales resalta la trascendencia del caracter visual y auditivo de los lenguajes escrito y hablado, respectivamente.

Desde allí tiraremos el anzuelo.

-
- (1) Habría que cuestionarnos de pasada hasta que punto estamos varados en el ayer para definir las diferencias, cuando el momento actual, con los cambios tecnológicos que implicó, ha desmoronado la hegemonía de un lenguaje sobre otro para con ciertos fenómenos. ¿ Quién corre el riesgo de seguir sosteniendo al habla como limitada espacio-temporalmente cuando una voz acrónica perdura y resuena desde una cinta magnética ?
 - (2) El que tal problemática sea evidente en la actualidad ha conducido a ciertos estudiosos a plantearse otras clasificaciones de lenguaje - monológico y dialogal, planeado e inplaneado, autónomo y no autónomo - que sean más válidos para abordar las manifestaciones lingüísticas divergentes, donde los rubros habla y escritura resultan inoperantes (Tannen, 1982-1984; Petrovsky, 1980).

En la escritura.

La hegemonía sensorial de la visión en la construcción de la realidad (así, con minúscula), el caracter unimodal y el antiguo y relativamente sencillo poder de preservar los discursos mediante la grafía (es reciente la capacidad de preservar los sonidos y de corto alcance aún) apoya muchas de las tendencias del lenguaje escrito. Se despliega una telaraña de cualidades apoyándose unas con otras y cobrando sentido sólo en esa urdidumbre, que se viene a configurar como el esqueleto de la escritura. Bosquejemos



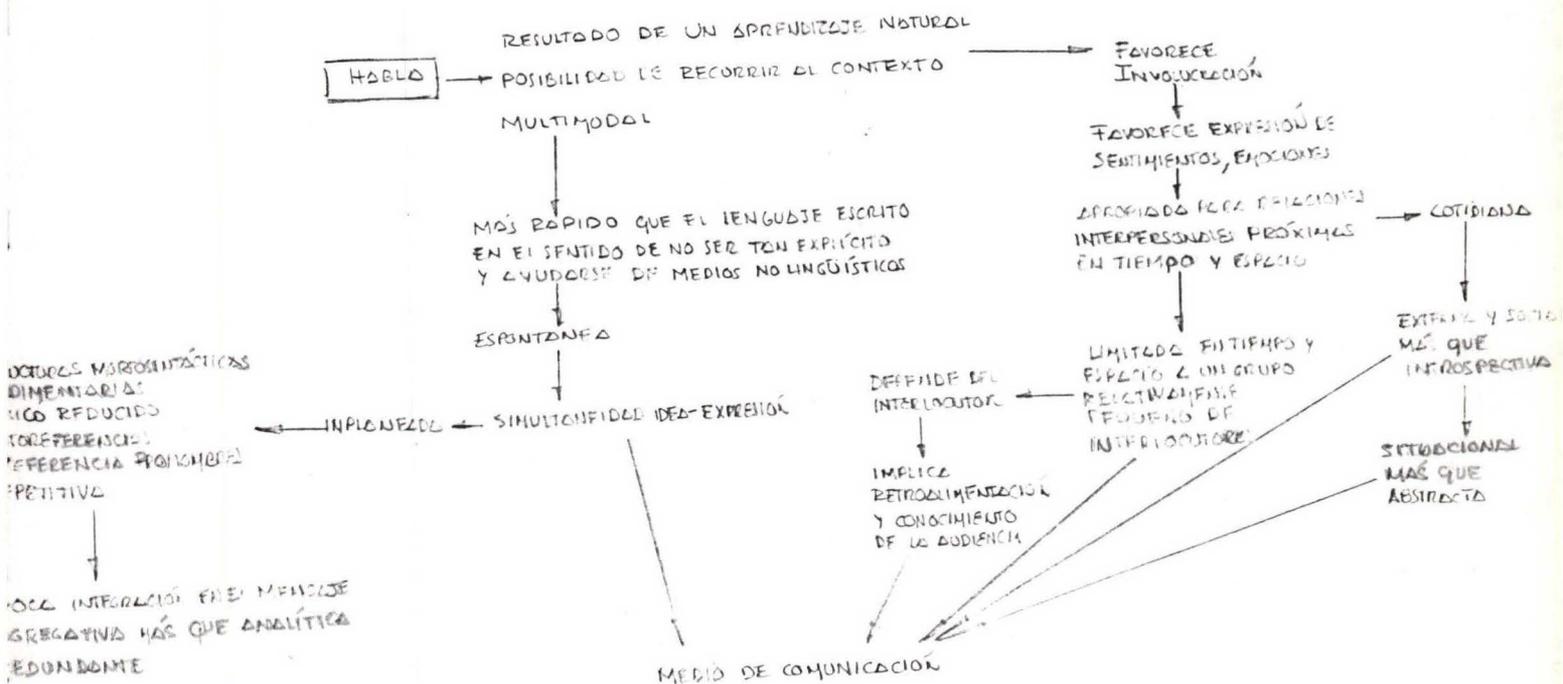
Se revela claramente en la disección una enramada compacta y coherente que, por un lado, explica el espejismo de inherencia de cada una y todas las cualidades - se desprenden unas de otras para apuntalarse entre sí -, y por otro lado se trasluce como el sólido cimiento que soporta una serie de fenómenos, englobados todos en la función lingüística de archivo y transmisión de conocimientos.

(1) Se podrá aducir que es el caracter espacio-visual de la escritura el que le otorga una primacía para el análisis, la reexaminación y reelaboración de los discursos, que las formas temporales

Es evidente ahora el por qué la escritura puede erigirse como el lenguaje receptor y transmisor de saber por excelencia, a despecho de lo espurio de sus puntales.

En el habla

El aprendizaje natural, la posibilidad de recurrir al contexto y la multimodalidad, son los pilares donde se asientan en gran parte las inclinaciones del lenguaje hablado. En un proceso análogo al de la escritura, se configura también un entramado de cualidades que representan la osamenta del habla. Esquematicemos.



Nuevamente se manifiesta en la biopsia una trama consistente que pasa de contrabando preponderancias por esencias y sustenta todos los fenómenos que comprende la función lingüística de comunicación.

Se muestra ahora transparente el por qué se iza al habla como el lenguaje de la comunicación por antonomasia.

auditivas, aun con todos los adelantos tecnológicos no alcanzan a igualar. Aquí es donde entra la hegemonía del sentido de la vista sobre, en este caso, el auditivo ¿pues de dónde se puede apoyar quien proclama que naturalmente la vista es más completa que el oído para realizar estas operaciones? Si finalmente así sucede - es el trampolín desde el cual se intenta introducir esa preponderancia como, conectemos con natural, innata a la escritura - no es sino efecto de causas esencialmente sociales, por la misma sobrevaloración de un

Cuarto momento

Recapitulando.

Entender que tanto el habla como la escritura son huellas instituidas que proceden de una misma raíz, permite revalorar a esta última y exorcisarle las nociones de parásito, añadido, y demás calificativos peyorativos asociados a sí frente al lenguaje hablado, para descubrirle como uno de esos campos potenciales de conocimiento donde la subvaloración con la cual se le estigmatiza es la cerca que ha vedado eventuales aproximaciones a la misma.

Todo aquello que puede ser abordado por el habla, generalmente descarta una posible aproximación al fenómeno desde el lenguaje escrito.

Refiriéndonos concretamente al pensamiento, es indudable que el medio predominante ha sido por mucho el habla; y es que como ya se refirió, si la voz es el espejo del alma, ¿qué trascendencia puede tener entonces la escritura en esa indagación del "adentro"?

Habría que cuestionarnos - y el tercer momento entra aquí como anillo al dedo - cuántas cosas se están dejando fuera con esa concepción de exclusión, en el sentido de que un hecho no puede abordarse por más de un camino y se han de descartar todos aquellos que no sean el elegido.

Porque en este caso en particular los pilares que pudieran haber sido utilizados para soportar tal visión se han desmoronado: ni la escritura resultó un apéndice del habla - se reveló como un modo de expresión paralelo al lenguaje hablado (en cuanto que son ambos: sistemas de significantes, ambos: momentos de un proceso elíptico de construcción lingüística), y a la vez como un modo de expresión regulado, en efecto, por una cierta relación con el habla, mas no convertido en una copia fiel, en una simple transcripción de lo oral - ni se reveló una total heterogeneidad entre sistemas que evitara tender un puente entre ellos - lo contrario; traslucen un fondo común más extenso de lo que se predecía encontrar - ni una total homogeneidad que neutralizara a uno por otro e hiciera de los fenómenos lingüísticos, potencialmente divergentes, un complejo único, materializado por y susceptible de abordarse por ambos lenguajes indistintamen

Entiendo: la vista, y por lo mismo, su ulterior desarrollo en detrimento de los demás.

te. Esto es, mientras que el fundamento compartido que les subyace potencia erigir un procedimiento similar para aproximarse a "x" manifestación lingüística, las particularidades de cada orden de expresión nos conducen a distintos campos de fenómenos. La especificidad del sistema de signos produce un cambio en el uso lingüístico (Heller, 1977).

Entonces a características propias se asocian áreas específicas de abordaje en este caso al pensamiento, conocimientos resultantes cualitativamente distintos y por lo mismo una comprensión más completa del proceso psicológico denominado pensar.

¿ Por qué pues persistir en descartar al lenguaje escrito ?

Porque el problema ya no está sólo en esa anulación, sino en todo lo que se suprime con ella - ya lo vimos -, toda la función lingüística de archivo y transmisión de conocimiento.

Esto es, rescatando el planteamiento de la especificidad de cada sistema y apuntalando a Heller en su afirmación de que no es sino hasta la época contemporánea cuando el sistema de signos escritos se ha convertido en un factor trascendental en la vida, pues es el mediador del saber acumulado y el vehículo por excelencia de la información (Heller, 1977), se manifiesta la magnitud de tal autolimitación conceptual de encaramar un orden de expresión para lapidar al otro.

Si la voz ha sido la vía para arribar al pensamiento, ¿ no se puede - pregunto - partir de la grafía para llegar a él también?

Si el habla se ha orientado a lo interno, como el vehículo de conocimiento del uno individuo, ¿ no es posible - reitero - apoyarse en la escritura y orientarla hacia lo interno y lo externo, como un medio de abordaje del pensamiento plasmado en el texto escrito, tanto para conocer a ese uno autor, como, con la caracterización de dicho pensamiento plasmado, al lector destinatario ?

UNIDAD II. LA GENESIS Y EL DEVENIR DEL PENSAMIENTO

Extinguir el eternamente aquí, el eternamente ahora; detener el movimiento perenne de la realidad desnuda, innombrada, espectralmente virginal; asfixiar la inmortalidad de carecer de futuro y de estar más allá de las pústulas del recuerdo; abismar finalmente la omnipresencia y omnipotencia y omnisapiencia de ser ubicuo y ser todo y, lo grandioso, no ser conciencia; es el castigo, o el laurel, como se quiera, de aprehender todos los frutos del árbol de la sabiduría - y más - con siete letras: "manzana".
Tal podría ser éste el verdadero "pecado" original.

Potenciar el abordaje del pensamiento en toda su heterogeneidad de concreciones, en toda su heterogeneidad de niveles de complejidad, supone desplegar, como precedente ineludible, la génesis y las edificaciones primigenias del incipiente pensar, significadas como el punto de partida y fondo común de un proceso ni lineal, ni unidireccional y por principio interminable, que diversifica la racionalización del hombre como género, en una infinidad de modos de apropiarse de la realidad. Se persigue, en fin, la esencia de la ulterior diferencia, en el pensar.

Tender como principios los mecanismos intelectuales con los cuales filogenética y ontogenéticamente el ser humano se ha de abrir paso del mundo de lo concreto hacia la dimensión de las abstracciones - fundamento esencial para asir lo real, para objetivar lo real a través de lo virtual - posibilita emparentar pensamientos que un adultocentrismo y la implacable noción de normalidad habían seccionado (lo aversivo que nos resulta tanto el pensamiento alienado como el infantil tiene su mayor evidencia en lo peyorativo y vergonzoso que significa cargar con el rótulo) y por lo mismo abordar paralelamente no sólo los raciocinios que por artificio fue

ron desterrados del proceso " normal " de conformación del intelecto, sino, también paralelamente, los pensamientos adultos que ni son homogéneos ni, por el simple hecho de ser adultos, la apología o el umbral máximo de la actividad intelectual.

I. Medios y tareas intelectuales

Lo que inaugura el movimiento en el pasaje progresivo de inteligencia a inteligencia - en su primer momento responsable directo de la renunciación al aquí y al ahora -, y más allá del interjuego entre la maduración cerebral y las exigencias sociales, o más bien, en repercusión mutua pero rompiendo - en el sentido laxo del término - ambos determinismos, es la acción del sujeto en y con la realidad, para conocerla y explicarla, y esa perenne sensación de que fatalmente se nos escapa de los márgenes artificiales - más o menos complejos - donde invariablemente tratamos de empotrarla.

Abandonar el plano primigenio, el de lo concreto, el de las resoluciones inteligentes en lo sensoriomotriz, donde la percepción y el acto se adecuan a las circunstancias y objetos presentes y no más, donde el YO difícilmente se podría construir en tal confusión de límites, es el resultado de sentir que la realidad se fuga a los sentidos y a la imaginación, "que no se halla íntegra en la experiencia actual, que es preciso prolongarla más allá de las simples prácticas subjetivas. Lo que se sustrae a su aprehensión y queda incomprendido es lo que obliga a transferir las cosas al mundo de las ideas"(Wallon, 1976).

Tal es una de las caras del primer desafío del hombre.

Producir el antídoto contra la metamorfosis desordenada de un mundo cambiante, contra lo mudable y centrífugo de la experiencia vivida, contra el alud de impresiones y reacciones donde se abisma al ser y al conocer. De lo contrario la inteligencia se ahoga.

Por una serie de grados progresivos, el dinamismo de la REALIDAD (así, con mayúsculas) ha de interrumpirse y organizarse. El proceso implica construir la " cosa ", fijar en invariantes las impresiones concretas, superponerles un acto unificador y asentarlas

en un sistema estable de símbolos. En otras palabras, abrazar la REALIDAD con una realidad simbólica, con una realidad de símbolos que no sólo concuerden con los datos y respuestas de la experiencia, sino que expresen mejor que los elementos perceptivos sus relaciones de devenir y coexistencia.

Pero este aprehender lo inaprehensible para superar lo concreto y el movimiento perenne de lo real y el alcance intuitivo de la experiencia, no es tan sencillo. He aquí la otra cara del desafío.

Objetivar lo real, construir la "cosa", supone una diferenciación sujeto - objeto que en un principio le está vedada al hombre.

Mezclado en las cosas tardará mucho en mutilarse la ubicuidad de ser y estar en todo - la contrapartida a esta omnipresencia es el desparramamiento y la dispersión en ese todo donde está borrado como conciencia y como presencia - y cuando en el plano de lo concreto pueda ya oponerse a las cosas como tales, como objetos ajenos a sí, en el plano de las representaciones aún flotarán los tentáculos encadenando la existencia independiente de la cosa a la suya propia, de modo tal que al compás de sus variaciones subjetivas y percepciones presentes, variará también el objeto.

El proceso que va entonces del puro intuicionismo a la imagen del otro o de lo real - requisito necesario para desvarar las representaciones atascadas en lo subjetivo - estará dibujado por el progresivo distanciamiento alcanzado entre el sujeto y el objeto¹.

Desligarse de la cosa y aprehender la cosa serán pues las actividades primordiales para conocer y explicar la realidad; tales, las tareas intelectuales del hombre.

¹ La dimensión de la proeza que significa arribar a la representación objetiva, se manifiesta en la relativa facilidad con que se desmoronan de vez en vez las fronteras tendidas entre ambas "existencias" - en la sensibilidad de cada uno de nosotros persiste el confucionismo primitivo presto a brotar ante cualquier dilatación intelectual, ante cualquier holganza de la tensión constante que significa mantener las distancias - y la facilidad con la cual lo subjetivo doblega la realidad bajo influencias afectivas o fluctuaciones de la misma sensibilidad.

Ahora bien, las estrategias para conocer y explicar la realidad están supeditadas a la complejidad de los medios intelectuales que se poseen. Evidencia indiscutible son las divergencias de raciocinio existentes, ya filogenéticamente, entre civilizaciones y épocas; ya ontogenéticamente, entre infantes y adultos; ya - y aprovechando para mencionae la relatividad de las valoraciones y jerarquizaciones de los procesos de pensamiento de acuerdo a los momentos espacio-temporales en cuestión - preceptivamente, entre los "alienados" y las " personas normales".

Aproximarse a las distintas apropiaciones y comprensiones del entorno que se construyen los individuos (la puerta queda abierta también al estudio de o entre civilizaciones y sus procesos particulares para asir lo real), requiere profundizar en los medios intelectuales que condicionaron tales "realidades" y - como en un juego de espejos encontrados - abordable únicamente a través de dichas "realidades" que - otra vez - los mismos medios propiciaron. En fin, entre medios y tareas se da el proceso elíptico, indisociable, evidenciable y penetrable sólo uno a través del otro, que solemos denominar pensar.

A despecho del párrafo anterior y para meros fines de exposición - sólo la complejidad del proceso a desplegar justifica el enfrentarse a la limitante que ésto significa para construir un todo coherente que elimine la digresión, las confusiones y , también, la reiteración - se abordarán por separado medios y tareas intelectuales.

1. Estructuras, mecanismos y fórmulas en el pensamiento: los medios intelectuales

Es un lugar común confundir los engranajes del pensamiento con los contenidos que los mismos engranajes procesan. Craso error que conduce a equiparar complejidad intelectual con saber cultural y, verbigracia, encumbrar sin más al hombre que asevera la redondez de la tierra, sobre los individuos que en alguna época la supusieron plana.

Las estructuras intelectuales, recurramos a la analogía, como

receptáculos de procesamiento, pueden digerir los más disímiles contenidos sin variar un ápice su mecanismo, o, acometido desde otro ángulo, producir discursos disímiles temáticamente hablando, pero contruidos en base a un procedimiento común.

Demoremos las evidencias hasta la tercer unidad y concordemos por ahora que tal distinción posibilita aproximarnos - mediante la transparencia de los mecanismos, fórmulas y estructuras de pensamiento primordiales o básicos, en el sentido de ser el cimiento del complejo intelectual potencialmente desarrollable - al vasto horizonte de discursos que de otra manera resultarían inapresables.

Escapar del pandemónium de un mundo movedizo que es la realidad intocada, donde las impresiones son fugaces y huidizas, supone al hombre desde los primeros años de su vida una labor intrincada como es la de crear el orden, hacer coherente - mediante su actividad intelectual - el escenario donde habrá de desenvolverse.

Esta magna empresa - por universal no pierde su caracter individual - tiene su alabarda en el proceso de diferenciación-integración, que significado por un fondo conceptual, faculta una aproximación progresivamente más compleja a la cosa. Se escinde funcionalmente lo que en un primer momento estaba fundido para en un segundo tiempo integrar en un fórmula superior, en un nuevo plano funcional, tales elementos disyuntos y ahora subordinados a la naciente unidad.

La diferenciación disecta la cosa pensada, resaltando sus características de variabilidad y de estabilidad. La integración recoge tales características y acopla lo mismo y lo otro en lo mismo (Wallon, 1976)¹.

¹El rol esencial de la diferenciación en el acto intelectual encuentra eco en muchas teorías. Pavlov equiparó el grado de complejidad de los procesos cerebrales con el poder de análisis y discernimiento, tendiendo a crear reflejos condicionados ligándolos no sólo a un cierto género de excitaciones sensoriales, sino a matices o grados perfectamente determinados de esta excitación y progresivamente más sutiles. Spearman llegó a la conclusión de que el acto intelectual, más allá de toda técnica, condición o material, es en esencia un acto de discernimiento. La gestalt, arribó a la misma aseveración, aduciendo que las estructuras - en donde se realiza el agrupamiento que provee al exterior su representación - es una acomodación de elementos que se destacan así de la masa indistinta.

Si el pensamiento se "mueve", se desarrolla, es a causa de estos procesos de diferenciación e integración sucesivos que una vez echados a andar - siempre devienen de nuestra necesidad de en marcar con mayor precisión una realidad que invariablemente se cue la por los intersticios y recovecos de los marcos conceptuales más o menos burdos que construimos - abren la posibilidad de proseguirse ad infinitum, donde las estructuras más vastas se irán comiendo a las más difusas (amorfas), al diversificarlas y organizarlas.

"Es falso, pues, decir que el pasaje de las cosas al dominio de lo inteligible, donde reencuentran su identidad fundamental, es una especie de sombría monotonía y de muerte que sustituyen a la diversidad de la vida. Por el contrario la diversidad que estaba en las cosas sin ser comprendida, deviene en diversidad y riqueza de la razón, que aumenta en proporción su poder de combinación, de intención...." (Wallon, 1976).

Ahora bien, elevar progresivamente el nivel de la diferenciación - condición necesaria para ampliar el campo funcional y por lo mismo los medios de acción sobre el entorno - trae aparejado, es inexorable, la amenaza de desvirtuarse. El proceso supone desequilibrar, fragmentar lo que estaba unido, integrado, y tal operación acarrea disociaciones y oposiciones, antagonismos y contradicciones, hasta tanto la unión no se restablezca en un plano superior. De allí la aseveración de que el desarrollo intelectual implica un eterno trasponer atolladeros.

El reto primigenio para el hombre es el de fijar límites - toscos si se quiere - a lo cambiante y a lo indistinto que es lo real, generar un doble al plano de las realizaciones concretas donde nada es constante; un doble donde los elementos perduren - el abrazo del mundo simbólico sobre el otro, el mundo en bruto -, y para ello se precisa discernir de entrada lo mismo y lo otro, donde la diferenciación y la integración van a engendrarse entre sí según niveles sucesivos.

Lo mismo responde al principio de conservación sin el cual no habría pensamiento posible, pues si no se conservara en él algo inmutable, el objeto mismo del pensar desaparecería a medida que el pensamiento especula (Wallon, 1976).

Mas, advertir que entre objetos que tienen algo en común exis

ten diferencias (lo otro en lo mismo), o que entre objetos distintos se reconoce una similitud (lo mismo en lo otro) - tal es el principio de la clasificación donde lo mismo postula a lo otro: la identificación de la masa y la identificación consigo mismo - no es suficiente.

Tan cierto es que sin la persistencia y la comunidad de alguna "cosa" no hay objeto para el conocimiento, como que no hay tampoco conocimiento sin diferencia o cambio.

Atascarse en invariantes rígidos conduce a la ceguera de, ya las transformaciones de lo real que con tal invariante encuadramos, ya el horizonte de otras invariantes, contiguas, que pudieran fundirse en una fórmula superior. Es vedar el discernimiento de la diversidad y del cambio, y abismarse en la ignorancia, en el sentido de que la identificación en cierto sentido está innerte por estar configurada con la existencia presente - alguna vez presente - de la cosa.

Es preciso atender, en un segundo momento, lo que permanece y lo que deviene - en el objeto identificado como lo mismo pueden encontrarse también diferencias: es la descripción del cambio - para potenciar una nueva integración que cifa la diversidad de los objetos entre sí o del objeto consigo mismo. Reducirlos a la unidad en un plano superior.

La disociación pues ha de efectuarse entre lo mismo y lo otro; y entre lo que permanece y lo que deviene.

Si el problema finalmente es ir tras la unidad, potenciar sistemas de representación a través del rescate de efectos constantes a conjuntos empíricos, este discernimiento de lo mismo y lo otro, lo que permanece y lo que deviene, es infinito.

Construir un símbolo susceptible de dibujar lo que permanece en el tiempo y en el espacio de una masa alguna vez indiferenciada y por el mero toque del símbolo hoy identificada, no consolida su carácter universal ni asegura su perdurabilidad mientras deje fuera de sí zonas de indeterminación - sólo una realidad petrificada, inamovible, congelada, posibilita la quimera de generar una simbología absoluta -, pues tales zonas obligan a una nueva distribución de los invariantes entre sí, donde junto con otros símbolos, éste habrá de ser absorbido por una fórmula de integración plausiblemente más compleja.

En el tender el puente desde lo concreto hacia el plano, grosero en su génesis y gradualmente más intrincado, de lo abstracto; en el transcurso de la inteligencia concreta y práctica al conocimiento objetivo y especulativo - entonces - deben operarse numerosas disociaciones e integraciones.

Luego, en los primeros intentos del ser humano, del niño, para construirse la cosa, está el origen del proceso, materializado por las moléculas más simples, más burdas, de diferenciación - integración.

1.a) Las moléculas de pensamiento y la representación sincrética.

El pensamiento existe por las estructuras que introduce en las cosas (Wallon, 1976), y tan es así que hasta los procesos racionales elementales (como la simple comprobación perceptiva) tienen que encajarse en una estructura.

Los primeros intentos para organizarse lo confuso - merced al lenguaje, rudimentariamente utilizado aún, que potencia al niño abandonar lo inmediato y desplazarse más allá del aquí-ahora (se inaugura el camino hacia la construcción del YO y se abren las puertas hacia el pasado y el futuro) - están representados por la CUPLA, primera estructura intelectual y punto de partida hacia estructuras más complejas.

La cupla es una unidad siamés de diferenciación-integración donde estas operaciones esenciales para el pensamiento nacen mezcladas, confundidas entre sí. Desdoblar lo idéntico (diferenciación), reducir lo diferente a la unidad (integrar o identificar) - requisito indispensable para la evolución intelectual - actúan indiferenciadamente en la cupla.

Siendo una condición necesaria para el pensar el desdoblamiento - un único y mismo objeto no puede ser pensado sino desdoblándo lo, construyéndole su par en imagen que además de representarlo, lo transporta a otro plano, lo inserta en un sistema de representaciones -, fundir dos términos en el plano propiamente intelectual, aunque la identidad que poseían en la vida práctica se pierda en este nivel - tal sería el carácter de la unión dual en que se concretiza la cupla -, evidencia por una parte la trascendencia de esta burda estrutura en el devenir intelectual - materializan los incipientes



tanteos para crear el doble a las cosas - y por otra parte la promiscuidad de las operaciones de diferenciación-integración que conduce al niño a identificar elementos que no comparten cualidades en común y, por la misma causa, a desdoblar lo indesdoblable.

Ahora es factible decirlo: la cupla existe porque, en el plano del pensamiento, la cupla es anterior al objeto.

Mientras que en el plano perceptivo se funden la diversidad de las impresiones motrices y sensoriales que resultan de la operación del niño con la cosa, para crear su identidad como objeto (el objeto en sí no existe de antemano; está suprimido; se retienen de él únicamente las propiedades que aporten algo a la operación que se efectúa); en el plano de la representación la identidad del objeto se funda a través de la disociación de cualidades comunes entre cosas que permita integrarlas, clasificarlas entre sí, en un objeto de pensamiento, en un objeto conceptual. **IZT.**

Se requieren pues - aun en estas toscas tentativas de aprehender la cosa - dos términos para, idealmente - aunque en realidad el niño es impotente todavía para hacerlo -, rescatar lo común, lo mismo de ambos, y producir una fórmula que los atrape.

De allí que los términos de la cupla no entren en ella por sí mismos - no existen como tales - sino sólo en función de otros, generando todos indivisos donde no existe orden ni dirección y donde los términos se revelan perpetuamente intercambiables.

Mientras que por un lado se constituyen en el acto de pensamiento que tiende a apoderarse de las cosas donde es sumergido el niño, merced a las experiencias sensorio-motrices y al lenguaje, por otra parte se revelan limitadas ante la descomunal proeza de ordenar el caos, de - equiparémosla con las empresas míticas, por cierto, bastante atractivas como analogía, o mejor metáfora del proceso de construcción de la cosa - separar la luz de las tinieblas.

Esto es, para organizar lo confuso el niño cuenta sólo con este acto unitario donde la asociación de términos se produce a través de fórmulas preexistentes y donde el resultado de la relación está fijado, ya por los remanentes de una inteligencia práctica, ya por su pobre manejo del lenguaje. Espada de madera contra dragón. O se enlaza por un hábito de reencontrar simultánea o consecutivamente



dos términos (cupla por contigüidad o complementariedad), por ser caras opuestas de un fenómeno (cuplas antípodas o por contrarios), por ser el mismo término (cupla por identidad, que supone - es conveniente señalarlo - el principio del desdoblamiento y por tanto significa un nivel superior hacia la representación), por el efecto de las cualidades sensoriomotrices de las palabras que degradan su poder semántico (por ejemplo, cupla por asonancia¹).

Recapitulando. Así como la cupla es un instrumento imprescindible para el pensar en cuanto que implica no aceptar lo uno en bruto, sino reconstruirlo; desdoblarlo para sobrepasar - posteriormente - el objeto hacia el objeto-categoría, así, igual, atrapa al niño y lo conduce a desviaciones, contradicciones, incoherencias, en pocas palabras, a perder el objeto; evidenciándose pues como una estructura que guarda algo de mecánico - las disociaciones y ligazones están más allá del sujeto, casi, exagerando, como " voluntad " propia -, donde termina aprisionada la reflexión.

"La cupla, en lugar de estar supeditada a las necesidades de la aprehensión del entorno, arrastra tal necesidad, le pierde su dirección y la fragmenta. La fórmula prima sobre el sentido" (Wallon, 1976).

Ahora bien, aunque aislada y única, alrededor de la cupla se constituyen otras cuplas. Esto es, en tanto todo acto de pensamiento implica una elección, la molécula primaria de la inteligencia, aun cerrada y aislada, no puede existir sola. Invariablemente su existencia exige de otras cuplas concurrentes o complementarias.

El tabicamiento de cuplas, luego, es obvio y la especulación se transparenta como un encadenamiento de moléculas, como un tejido de eslabones independientes que, no obstante el espejismo - más o menos frecuente - de producir alguna clase de razonamiento, lo indubitable es que está lejos de la elucubración fundada en categorías y concep

¹ Aunque Wallon sólo señala las cuplas asonantes, por efecto de la sonoridad de las palabras, no es tan arriesgado suponer la existencia de otro tipo de cuplas donde la ligazón sea una musicalidad no tan elemental como la rima. La poesía tiene aquí la palabra.

tos, esencialmente por una razón: la juntura entre cuplas - en realidad - está vedada.

Cuando se da una interacción entre moléculas no puede, verbigracia, un término de la cupla "x" entrar a la cupla "y" - hacer las veces de articulación - sin romper ambas cuplas en propiedades, qualidades o relaciones; en el sentido de que el término engrane, en la traslación de cupla a cupla, cambia de significado (Aguilar/ Sanchez/ Saucedo, 1985). Profundizando. Si la identidad de las cosas - que de por sí ya está confundida en cada estructura dual - se altera al interactuar con otra pareja de cosas, es porque la fuerte atracción de los elementos en cada yunta provoca un " canibalismo " mutuo donde los términos se devoran la individualidad y se vetan ambos la disponibilidad para alguna de las demás posibles relaciones a las que están facultados.

En este pensamiento fragmentario y discontinuo, entonces, el progreso de un objeto a otro con el fin de ligar y volver coherente la imagen de las cosas - la estructura rudimentaria no somete el afán de ir tras la cosa - se da, ya a través de la eliminación de una cupla (se explica porque en este primer momento las propiedades del objeto son captadas como exclusivas - cada propiedad involucra por entero al objeto, eclipsando momentáneamente a todas las demás - y se suprime una pareja complementaria en la imposibilidad de mantener dos cualidades paralelas para con una misma cosa), ya a través de la fusión entre cuplas (por la misma causa del fenómeno anterior se contraen dos moléculas mediante la eliminación del término común para configurar una nueva cupla), ya - aunque en realidad aquí la cosa se extravía con la colaboración (nunca a priori) del niño - a través del encadenamiento fabulatorio de cuplas (donde la diversidad de contenidos que atrapa esta estructura elemental, en su impotencia por agotar la "x" cosa - la reflexión se desparrama en un contagio de moléculas -, sumerge al niño a un ludismo "asociativo" que se cacteriza por el eslabonamiento espontáneo de cuplas, ajenas a cualquier contenido específico, donde el disparate y la sorpresa - como en chistera de prestidigitador - se encaraman sobre la meta primaria búsqueda del objeto y se erigen como el fin último del encadenamiento).

Luego, el pensamiento molecular puede llevar a resultados en apariencia similares a los entretreídos por una especulación conceptual - espejismos que se desmoronan ante un mínimo cuestionamiento - o, con mayor frecuencia, a contradicciones y disparates, en el sentido de revelarse como aseveraciones discordantes con los fenómenos que el niño experimenta consuetudinariamente. Esto es, el confusionismo resultante de una forma rígida de apropiación conduce a aplicar cuplas que se manifiestan opuestas a las evidencias que la realidad exhibe al niño. Contradicciones que no siempre pasan desapercibidas: "la repugnancia que al propio sujeto le causan sus conclusiones manifiesta hasta qué punto el pensamiento está encadenado a una estructura anquilosada" (Wallon, 1976); contradicciones que se enfrentan ya manteniendo la cupla aun en oposición con lo que es (salvaguarda la lógica de su razonamiento), ya abandonándola por otra para intentar una nueva vía de saber (donde el predominio del entorno y la rudimentaria fórmula del sujeto para encasillarla probabilizan un rastreo laberíntico en el cual un disparate lleva a otro); contradicciones que finalmente conducirán al pensamiento más allá de la cupla.

1.b) Los meandros en el proceso de diferenciación/integración.

Aunque el pensamiento molecular comienza a emerger de la actividad práctica y de la vida afectiva, abarcando conjuntos más o menos vastos y más o menos coherentes en las primeras operaciones de aglutinamiento intelectual, se topan - además de la estructura de diferenciación/integración - con obstáculos de otra índole en la construcción de invariantes. Tales, las distintas fuentes de donde provienen los datos de lo real y tal, la indiferenciación de planos donde están confundidos lo concreto y lo abstracto, y el sujeto con el objeto.

La constelación de datos heterogéneos y contradictorios acerca de lo real que gira en derredor del niño, provenientes en parte de su experiencia directa y personal, y en parte de las tradiciones - encarnadas por el lenguaje, el conocimiento y el folklore - se levantan como el espigón que impide dar coherencia a las relaciones en el pensamiento.

Atrapando información de aquí y allá, y tratándola como igual - la carencia de puntos fijos niega cualquier posibilidad de ordenar, clasificar, jerarquizar y sobre todo evidenciar la contradicción en tre datos - genera híbridos de saber, representaciones heteróclitas de lo real.

De entrada ni en la experiencia personal hay coherencia.

Si concordamos en que la función intelectual tiene a la percepción bajo su dependencia. Esta no es sin fines que se persigan, sin representaciones, sin significación; donde el sujeto, para no perder se en una marejada sensorial, ha de ordenar la información del afuera a partir de una canalización socio-conceptual, de modo que elige lo que hay que percibir y cómo percibirlo (Heller, 1977); en un primer momento - con la rudimentaria estructura de la cupla - la retención de las cosas está amputada sólo a los aspectos o momentos que le produjeron una impresión notable, captando lo real como una especie de mutabilidad indefinida entre formas u objetos diversos.

Ahora, que el lenguaje se constituya en la condición ideal para acanalar la percepción y el niño esté penetrando a la dimensión de los significantes lingüísticos, conduciría a deducir lo llano ya del camino hacia la representación simbólica y sígnica. Todo lo contrario. Enfrentarse con un material cuyos elementos y estructuras están por sí mismas llenas de significado y que por lo mismo revasan al sujeto, figura montar un corcel que se desboca en cada encrucijada, un tren que se pierde en la infinitud de vías que resultan ser el entretejido donde palabras y significados se conectan en una polivalencia de estructuras que se echan a funcionar unas a otras por sí mismas e inoportunamente.

Así, el mismo proceso lingüístico incipiente "distrae" la integración en invariantes, pues estructuras más fáciles o similares a la transitada extravían el pensamiento. En lugar del ajuste exacto entre diferentes dominios funcionales, se despiertan impresiones dispersas en la sensibilidad, recuerdos, intuiciones intelectuales, donde los espectros sensoriomotrices, sonoros, conceptuales y simbólicos de la palabra - lejos de ordenarse o reducirse entre sí - se contrarían, eclipsan, contaminan mutuamente.

La influencia del conocimiento y el folklore acaban por comple

tar el primer cuadro. De un lado el saber racional y científico de las cosas; del otro, la fantasía. Ambas caras de una misma moneda que está fuera del alcance del niño. Enterrado en lo concreto ha de confrontar su experiencia vivida con los contenidos, ya abstractos, ya ilusorios, que se irradian desde ambas caras, y en un intento por anclarlas en su nivel de comprensión, las matiza con imágenes que le sean familiares, resultando en una adulteración de las fórmulas científicas y en una degradación, en aras de lo real, de lo quimérico.

Abismado en la diversidad de fuentes de donde provienen los datos de lo real, pues, el niño no sabe ni puede resistirse a la cantidad de asimilaciones heterogéneas que simultáneamente se le disparan en la ideación ante el objeto en turno; de modo que, en cualquiera de las formas en que se concretice la unidad, se transluce una globalización donde terminan encabalgados elementos quizás incompatibles, quizás superficiales; seguro, incapaces de dar a cada circunstancia la menor generalidad.

Cierto es que la causa de representaciones tan groseras no se cierra en la pluralidad de los semilleros de información. Se abre el segundo cuadro.

El estado difuso que el sujeto hubo de superar en el nivel sensoriomotor para construir el objeto - antes de que el objeto concreto exista como tal, pertenece a conjuntos prácticos o perceptivos que le modifican en aspecto o significación de acuerdo a los torres de subjetividad del ser, y que igual le impiden reconocerlo como el mismo a la vuelta del aquí y del ahora -, retorna cualitativamente distinto en el nivel de las representaciones, donde la órbita subjetiva distorciona el doble que el sujeto se hace de las cosas.

Reflejando en la imagen que se hace de lo real, sus disposiciones y circunstancias, no hay fronteras entre lo que és y lo que se debe a él. Los dobles se vuelven entonces personales (no hay posibilidades de cargar a lo universal una representación que sólo posee sentido - momentáneo - para el sujeto que la configura), efímeros (el torbellino de disposiciones y circunstancias orilla al sujeto a una enloquecida sustitución de " invariantes "), "egoístas" (la imagen específica que se arma el sujeto excluye a elemen

tos del género que se diferencien en lo más mínimo del modelo)¹.

Mas tal no es el único plano indiferenciado.

Mientras el acto intelectual, atascado en el plano de lo concreto, viva los objetos solidificados, sin posibilidad neta de disección (las cualidades no son independientes al objeto), la oportunidad de romper la cupla para fijarse los invariantes que permitan despegar hacia planos conceptualmente racionales, es nula.

En una relación de dos - donde la cosa cobra significado o por otro objeto o por una sólo y exclusiva de sus cualidades - no hay constante que no se metamorfosee de momento a momento.

Impotente para descomponer el todo objetual en cuestión, en cualidades que le sirvan de fondo en sus relaciones eventuales con otros objetos e impotente a su vez para tender un mosaico de cualidades distintas entre sí pero comunes a series determinadas de objetos reales, el sujeto aprehende la realidad por mera reducción al presente (Aguilar/ Sanchez/ Saucedo, 1985).

De allí la paradoja de que sus representaciones sean tan absolutas y estáticas como efímeras, pues a la vuelta de los "ahoras", ante lo cambiante de la realidad y sin el cimiento de lo conceptual, la imagen momentánea absorbe y sustituye a las que le precedieron.

¹ Ajustar el YO experimentado (bajarlo del pedestal) en el conjunto de las cosas cognoscible, transmutar el YO absoluto en uno efímero y relativo, subordinar el ser actual al sucesivo, tanto en lo personal como en lo universal (conciencia de los hombres que le precedieron y le procederán), implica trasponer distintos umbrales de indiferenciación sujeto-objeto. El solipsismo donde el niño da la existencia a las cosas en la medida que las percibe, en la manifestación más primitiva de subjetividad. Nada existe sin él, pero él mismo está confundido en el todo. El finalismo, que al contrario del solipsismo, hace de la intuición subjetiva única - se existe en la medida en que el sujeto tiene conciencia de ello - una multiplicidad de intuiciones subjetivas en el seno de cuales quier existencia. En lugar de que un sujeto soporte la realidad del mundo, el mundo es sostenido por un infinito de sujetos, mejor embriones de sujeto, que son las conciencias orgánicas o funcionales. Y el idealismo, donde se revela ya un nivel de diferenciación intelectual elevado - se ha operado el desdoblamiento de objeto-representación -, mas, dicha representación huye de lo real y el sujeto con ella, aguijoneado por una subjetividad que persiste en prevalecer sobre la realidad en sí de los objetos (Wallon, 1976). Ismos que así definidos lejos de retratar el proceso de lo indiferenciado a lo diferenciado, lo falsean. Los Ismos acaban coincidiendo más con una concepción de desarrollo del sujeto al objeto (se hermana con Piaget en una concepción centrífuga, donde el YO construye el todo).

El pensamiento se renueva a cada instante, desliziéndose en un tobogán de ideas, donde la necesidad de coherencia, la necesidad de construir la cosa, desemboca en la contaminación (identificación de lo desemejante, ligado al entorpecimiento de dos elementos que aparecen al unísono en la ideación del sujeto y lejos de que uno suceda al otro o el otro sea eliminado por el uno, se da una colisión que funde lo desigual) o la digresión (relevo de supuestos equivalentes que, otra vez, ante la incapacidad de mantener a raya un elemento evocado indirectamente - por lo general asentado en lo afectivo, lo subjetivo doblega lo objetivo - amputa de tajo una cadena de lucubraciones y se engancha a otra).

En pocas palabras, mientras exista una confusión de planos, concreto y abstracto - donde los objetos y las cualidades están entre mezclados y a la vez son distintos entre sí - no hay concepto construible, en el sentido estricto del término.

Rescatando los cabos y anudando, resulta que la estructura elemental del pensamiento: la cupla, la heterogeneidad de fuentes de saber y el amasijo de planos donde no hay fronteras entre sujeto-objeto y concreto-abstracto, paren representaciones estáticas, fijas, rígidas, absolutas - donde el pensamiento es un archipiélago de ideas, un movimiento interrumpido y por lo mismo fragmentario - que a su vez se erigen como el cimiento de una inteligencia sincrética (castrada para todo análisis y cualquier síntesis), concreta (se engloba lo individual con una imagen burda que choca contra otros elementos del género que no compartan al punto las características de tal imagen), analógica (asocia objetos masivamente en una relación uno a uno, donde el aspecto particular que sirve de enlace borra literalmente las demás cualidades de cada uno de dichos objetos) y subjetiva (las impresiones conforman un conglomerado entre lo afectivo y lo objetivo, luego entre lo esencial y lo superficial) (Wallon, 1960).

1.c) El tercero en el despuntar de la dimensión simbólica y signica.

"Entre la inteligencia...y el mundo existe una solidaridad que está perpetuamente realizándose. Hay una serie de acciones y reacciones para abrazar o modificar la cosa, y la resistencia de la cosa que obliga a la inteligencia a

modificarse a sí misma, prosiguiéndose ese duelo a todos niveles (acción práctica, filosófica, científica) (Wallon, 1976).

Que en todos los grados de actividad intelectual se encuentre la obligación de integrar y diferenciar y reintegrar y rediferenciar en un mosaico de negaciones de la negación, donde se suceden al infinito la obligación de percibir totalidades y la obligación de desconstruirlas ante la exigencia ya de zonas de indeterminación inabarcadas, ya del devenir mismo de la cosa en lo real, supone la necesidad perenne de retener detalles. Esto es, toda reconstrucción exige al pensamiento - como requisito - conservar los elementos desintegrados en la fase de diferenciación, por medio de fórmulas que mantengan o evoquen a voluntad todo el contenido intuitivo.

Comprender - pues - tales fórmulas, la manera en que se retiene, significa marcar las etapas del proceso intelectual.

En el pensamiento molecular donde no hay fórmulas fijas de apropiación de lo real, el sujeto está condenado a un proceso de diferenciación innerte, en el sentido de que la desintegración de la unidad invariablemente lo devuelve al mismo nivel en donde construyó el primer todo.

Si el movimiento de diferenciación-integración se desplaza elípticamente no es por su único carácter de descomponer el todo en partes y recomponer las partes en un todo, sino porque tal operación no " olvida " las unidades y las fragmentaciones que preceden a la actual. El nuevo giro comienza desde la última síntesis. Carecer entonces de apuntalamientos para mantener la síntesis - se desploma apenas se le pierde de vista - conlleva a que cada diferenciación arranque del mismo nivel que el anterior. No hay " memoria " para un proceso elíptico, sino la " amnesia " necesaria para que el proceso - si se le puede llamar así a este movimiento discontinuo - nunca despegue. Se cierra sobre sí mismo en un movimiento eternamente circular.

De allí que, aunque infinitas las representaciones que se hace el niño en el pensamiento molecular, esté atascado en una repetición de la misma y única archifórmula, donde multiplica una y otra vez el "proceso" más burdo de tesis, antítesis y síntesis, donde la síntesis está en el mismo nivel de la tesis precedente, o donde, para ser más

certeros, no existe la síntesis sino un juego sin sentido de tesis-antítesis.

Tal impotencia de superar lo mudable de la experiencia vivida, donde es arrastrado por carecer de relaciones fijas, es paradójicamente lo que abre las puertas hacia operaciones intelectuales más complejas.

" La contradicción de ideas potencia un nuevo reajuste" (Wallon, 1979). Luego, la contradicción entre los procedimientos de aprehensión y lo real coloca al sujeto ante niveles desarrollados de representación.

Si bien el símbolo y el significante figuran como las fórmulas más complejas de evocación, no se alcanzan de inmediato. Por una serie de grados progresivos las impresiones deben primero ordenarse, clasificarse, fijarse en invariantes y empotrarse en un sistema estable de símbolos.

El primer paso está en romper la cupla y el rompimiento de la cupla implica ordenar términos.

Así como en el plano de lo sensoriomotor un tercer objeto rompe las relaciones de dos y pare de la simple estructura de contraste - la unidad en lo opuesto o lo diverso - una sucesión ordenada de objetos: la constelación, así en el plano intelectual un tercer elemento escinde la cupla y acaba con el abrazo "egoísta" de las parejas de términos, hacia una sucesión ordenada también: la serie.

En el plano sensoriomotor la constelación amplía el campo perceptivo.

En el plano intelectual la serie amplía el campo operatorio.
(Wallon, 1976).

¿ Cómo es así ?

Dos términos carecen de dirección, de sentido; son perpetuamente reversibles. El uno cobra sentido por el otro y el otro por el uno. No hay más forma de aprehenderlos que desposarlos.

Cuando surge el tercer término, el nexu elemental se diversifica y potencialmente la pareja se transforma en multiplicidad, en sucesión. Luego toda sucesión como tal supone una simultaneidad en potencia y la simultaneidad es imposible sin un espacio.

Tanto la constelación como la serie tienen su origen en un mismo espacio, en un espacio concreto.

Nacen en igualdad de condiciones.

El tercer término que viene a fracturar la pareja de objetos en lo sensoriomotor es semejante al tercer término que cuarteja la cupla en lo intelectual, en el sentido de que en ambos casos pertenece al plano perceptivo. Posee una naturaleza idéntica a los términos de la molécula.

Pero mientras la constelación perdura en el espacio concreto, la serie tiende a constituirse su propia dimensión.

Aun en el momento en que el tercer término comparte las calidades de ser material y presente como los elementos de la cupla, pertienece a su vez al campo operatorio desde que se significa como instrumento de comparación, desde el instante en que representa algo más que sus simples relaciones individuales con uno u otro objeto. "Es el símbolo.....; implica una alineación posible, una alineación operatoria, en potencia; supone un orden virtual que sólo puede ser imaginado en un medio ideal, en un espacio intelectualizado" (Wallon, 1976).

En potencia - nos atrevemos a reiterar - pues el resultado de esta construcción, que es ya intelectual, continúa siendo intuitiva mientras el "símbolo" sea perceptivo y permanezca estrechamente confundido con los aspectos concretos y presentes de la serie.

Surge con la serie y se evapora con ella. Luego, el camino es disociarse de las cualidades del conjunto perceptivo para persistir más allá de la presencia, para persistir en lo imperceptible y en lo eventualmente realizable con su poder de evocación.

Aquí es donde está el origen de lo virtual y el camino hacia la objetivación de lo real.

Cuando la imagen inauguró el plano de lo abstracto, reconstruyendo la cosa más allá de lo real, no se deslastró del plano concreto. Se confundía aún con el objeto. Incapaz de proyectarse sobre planos diferenciados, ajenos a la acción práctica - el sujeto está encadenado a la incapacidad de imaginar de un modo distinto lo que es dado por su estructura verbal o perceptiva - era imposible izarlas como un objeto de pensamiento. Limitada a sí misma dejaba aislada y global cada representación. Lanzaba el mundo sensible al espacio abstracto.

Se requiere entonces fijar cualidades. Llevarlas más allá del objeto. Convertirlas de atributos propios en un fondo evocable a voluntad y sobre el cual puedan distribuirse más o menos objetos.

Sin tal desdoblamiento o bien cambia el fondo con cada objeto nuevo o bien el fondo persiste sin corresponder a los nuevos objetos.

Pero una relación dual prohibía literalmente tal operación. Limitaba al objeto a una de sus cualidades. Lo disecaba sucesivamente en una relación uno a uno donde la cosa era la cualidad y la cualidad la cosa.

Cuando la serie rompe la cupla se potencian dos procesos inversos pero solidarios: resolver el objeto en colección de variables y fijarle cualidades constantes.

La cosa se desconstruye en una variabilidad de aspectos, se desenrolla, para, posteriormente, reducir la infinidad de fisonomías bajo las que puede presentarse, a unas cuantas cualidades invariantes. Del caso particular sale pues la categoría.

" Basta con una serie en potencia para fundar la realidad actual de la cosa y la posibilidad de sus variaciones en otras coyunturas o para otros individuos" (Wallon, 1976).

Luego entonces lo real adquiere objetividad al convertirse en expresión de lo virtual, en el sentido de que si la cosa sobrevive a los vendabales transitorios de la conciencia, a las impresiones, a las imágenes, es porque tiene su asiento en otro sitio: en series donde se clasifica según sus cualidades y sus grados de cualidades.

La desaparición de la sustancia sensoriomotriz en la operación intelectual exige sustitutos que son las fórmulas más complejas de evocación del contenido intuitivo: los símbolos y los significantes.

Alcanzar el umbral máximo de evocación - la fórmula es tanto más eficaz cuanto menos adherida esté a la cosa - repercute directamente en el proceso de diferenciación-integración.

Aprehendiendo la realidad con invariantes que estén más allá de los cambios perpetuos del mundo exterior y los cambios también perpetuos de las disposiciones subjetivas, está en la posición idónea para desconstruir y reconstruir - en un nivel cualitativamente superior a cualquiera que le precedió - esa misma realidad.

Lejos de que las ecuaciones apologéticas de retención e invocación se revelen como el confín del proceso dialéctico de descomponer el todo en fracciones (análisis) y recomponerlo en unidades superiores (síntesis), es el pasaporte, el origen - ahora sí - del movimiento elíptico de diferenciación.

Los símbolos y signos - detrás de ellos lo real - son ya el material que se combina y recombina en operaciones que, deslazadas directamente de lo concreto, proyectan un horizonte donde es factible desbordar los límites de la experiencia y eventualmente precederla, y aun apartarse de ella o disfrazarla¹.

2.- Conocer y explicar la realidad: las tareas intelectuales.

"Las funciones simbólicas e intelectualesdeben desarrollarse por sí mismas en el medio nuevo que abran a la actividad del hombre. Sufren las condiciones de este medio que ellas mismas han hecho posible. Si éste es primitivo aún, ellas lo son también, es decir, aún están ligadas a las prácticas y a las figuraciones más concretas.... se deslastran de ellas a medida que las relaciones de sociedad van haciéndose más sutiles y el pensamiento más especulativo. El instrumento se afina así"¹.
(Wallon, 1976).

La evolución intelectual está espoleada por una doble función: conocer y explicar la realidad. Del acto al pensamiento son el impulso original y el fin último, el motivo del devenir.

Para realizar tales tareas el sujeto precisa de estructuras y fórmulas que le permitan enfrentar el desafío que significa la profanación de lo real, trabajarlo para comprenderlo. Estos: los medios del intelecto.

Entre medios y tareas, pues, no hay fronteras y sí, vínculos.

En un nivel dinámico: la calidad de los primeros condiciona la profundidad y complejidad de las segundas y el plano alcanzado con las segundas refina el poder de los primeros.

En un nivel estático: las tareas translucen los medios y los medios se evidencian como el esqueleto de las tareas.

Reconocer entonces la potencialidad y reconocer también el carácter actual de las estructuras y medios intelectuales implica necesariamente volver la vista hacia las armazones que se construye el su

¹ Que la propia realidad se encargue de desbaratar estas osamentas utópicas, defectuosas, falibles, es el impulso hacia la nueva unidad.

jeto para conocer y explicar.

El recorrido hacia la dimensión abstracta y el mundo simbólico está sembrado de testimonios.

Elaborar un sistema ideal que permita identificar rigurosamente los objetos, compararlos, clasificarlos, en una palabra: conocerlos; y determinar el entretelado de relaciones que guardan con otros objetos: explicarlos, son dos operaciones que nacen siameses - implican un mismo punto de partida - que la diferenciación posterior transforma de manera divergente.

Esta articulación es un factor de identidad, cuya forma es el doble dado a las cosas.

La identidad debe volverse por una parte conformidad de la cosa con "x" imagen o "x" idea (representar); y por otra parte, conexión de cosas, comprobada y/o constante, en condiciones dadas o supuestas (relacionar).

"La estabilización del objeto-idea consiste simultáneamente en aislar la cosa y en descubrir sus enlaces en el mundo exterior. Se transforma en representación y al hacerlo abandona su existencia necesariamente actual. Hace falta para devolvérsela, volver a ligarla con lo que hace actual la existencia de las cosas, incluirla en un sistema de lugares, tiempos y circunstancias necesarios" (Wallon, 1976).

Compartir un mismo génesis da cuenta de las frecuentes confusiones que se producen en el curso de la diferenciación, donde las contaminaciones y trastrueques (representar es explicar, las propiedades son cualidades, describir es causar, y viceversa) hacen de ambos procesos - antes de ser "ambos" - una promiscuidad.

Si ahora, para aborderarlos, se escinden, es por mera formalidad estilística.

2.a) Conocer

Del mismo modo que la realidad (con mayúsculas) se vuelve perceptible luego de organizar las impresiones sensibles en imágenes, del mismo modo se vuelve comprensible al sustituir dichas imágenes por símbolos con el afán de superar las experiencias actuales del mundo exterior.

El conocimiento, sí, es por esencia operatorio. Entre los dos grandes inconstantes - los cambios perennes del entorno y los cambios perpetuos de la propia subjetividad - enclava los marcos rígidos de la representación y abre el horizonte infinito de las categorías. Con la una petrifica el mundo exterior (fija elementos estables) y con las otras abre la posibilidad de que la realidad exprese su sinfín de transformaciones (restituye el movimiento a la rigidez), pues no puede existir conocimiento en la estabilidad pura ni en el puro movimiento. La primera está condenada a extraviar el entorno - anquilosada en la apariencia parcial o actual de las cosas se prohíbe la posibilidad de asir el devenir - y la segunda, arrebatada por las ventiscas de tal devenir, y sin piqueta de donde prenderse, se extravía en el entorno.

Tanto para alcanzar la representación como para alcanzar la categoría, el sujeto enfrenta desafíos dobles.

En la representación: dar coherencia al objeto, y lograr que una cualidad sea estable. En otras palabras, construir la imagen, y diferenciar la cualidad de lo concreto, llevarla a un plano donde esté más allá de la inconstancia del objeto y el sujeto.

En la categoría: agrupar correctamente objetos, y representar el encuadre o la regla que debe reunirlos. Es decir, delimitar realidades de entre cosas, y reconocer la cualidad o propiedad que más allá de un lugar, un tiempo o un objeto, es el asiento durable de las identificaciones y el pasaporte directo al conjunto en cuestión (Wallon, 1960).

El desafío se resume al enfrentamiento entre el objeto perceptivo y la ideación del sujeto.

"No se pasa de la cosa a la idea en forma inmediata, así como no es inmediato el paso de la intuición perceptiva a la representación, de lo concreto a lo abstracto, de lo individual a lo general" (Wallon, 1976).

En la construcción de la representación y la categoría hay un frecuente ir y venir de lo concreto a lo abstracto y viceversa. Del objeto viene la imagen y la imagen aprehende el objeto; de la cosa viene la cualidad o propiedad y con la cualidad o propiedad se conjuntan las cosas.

Pero tal vaivén no se da sin oposiciones.

Entre el objeto perceptivo y la ideación el sujeto choca: con el objeto global y la nebulosidad de su primer lenguaje; con la doble necesidad de un objeto estable con representaciones diversas (para cada cualidad), y de una representación estable para diversos objetos; con la oposición de la intuición sincrética y el pensamiento formal; con la oposición inversa de la diferenciación abstracta y de las relaciones concretas; con la confusión entre los elementos específicos y el conjunto; y con la confusión entre los cuadros categoriales entre sí.

Bajo estas diferentes colisiones, reitero, que suponen la transmutación de lo vivido en pensamiento, no hay sino una única misión: la especificación mutua del objeto y el concepto (el objeto se identifica en la medida que se puede analizar y la cualidad - para construir el concepto - puede diferenciarse en la medida en que el objeto se rescata de entre otros).

El proceso hacia esta especificación, que no es más que el montaje de la representación, tiene su génesis lingüístico (los orígenes reales se remontan hasta la inteligencia práctica y la imitación en el niño) en el inventario, en donde simple y llanamente se nombra a las cosas para otorgarles individualidad estable y para aprehenderlas como ajenas a sí.

La relación uno a uno, que toma a la cosa como un todo sin posibilidad alguna de descomponerlo, se trasciende con la descripción. Este primer intento por encajar la cosa en la estructura de una representación resulta en una simple sucesión enunciada, donde el sujeto "narra" la cosa rasgo por rasgo - en algo muy parecido a un relato - y donde cada rasgo se le revela como un cruce de asociaciones que lo arrastran en su afán de abarcarlo todo. Así, en detrimento del conjunto, prevalece la vecindad de elementos que se asimilan o contaminan o se relevan unos con otros; prevalece el lenguaje rompiendo la lógica de la sucesión, ora por similitud o contraste de sentido, ora por asonancia o perseveración de vocablos; y prevalece el ambiente, atrayendo el discurso a las circunstancias concretas que rodean al sujeto. Los recovecos de la contigüidad, el lenguaje y el entorno, convierten la sucesión en un laberinto que anula cualquier intuición de conjunto.

Debajo de estas construcciones barrocas se transparenta en el sujeto una adhesión confusa y global a la cosa, y una esquematización llevada a tal extremo que la torna incomprensible.

Cuando el motivo de la sucesión alcanza la cualidad, reuniéndose caracteres bajo un rubro común: enumeración, se trascienden dos de las condiciones necesarias, más no suficientes, para edificar la representación. Con el dominio incipiente de la cualidad: se distingue lo que no es ella misma en cada objeto (comprensión) y se distinguen todos los objetos en los que dicha cualidad se encuentra (extensión).

Aun así, que la cualidad permanezca soldada al objeto le impide tenderla como fondo para agrupar objetos distintos entre sí pero comunes como serie conceptual, o introducir el objeto en cuestión en un conjunto de otros objetos que compartan "x" cualidad (Aguilar, Sanchez, Saucedo, 1985).

Las enumeraciones se descubren como una sucesión heteróclita de cualidades y objetos, y como el campo caótico donde representación y objeto se arrastran entre sí.

El progreso más allá de esta grosera aprehensión de la cosa se potencia con la comparación que implica reconocer diferencias y similitudes, tanto entre objetos, camino hacia lo esencial; como en el mismo objeto en cuestión, camino hacia el devenir. Para ello es preciso como antecedente identificar objetos por sí mismos y descomponer los en cualidades, que puedan a su vez reconocerse por separado y ser comunes a una variabilidad de objetos.

Estas operaciones permanecen largo tiempo entreveradas principalmente por el lastre que suponen los primitivismos que la burda representación viene cargando desde la descripción y la enumeración. A saber, el choque con la doble distribución: cualidades en cada objeto y objetos en cada cualidad; el choque con la mutabilidad de los objetos y con las transformaciones frecuentemente necesarias de las cualidades en el mismo objeto; y el choque con las adherencias de la representación al ambiente y al lenguaje.

De tales rémoras no pueden sino resultar comparaciones abortadas donde el pensamiento no logra conservar la identidad de cada término en la operación de separar las cualidades que los hacen semejantes,

pre requisito necesario para la comparación en el sentido estricto del vocablo. O bien el pensamiento no se logra desembarazar de las imágenes individuales y masivas, ni logra elegir entre ellas; o bien acaba por mezclarlas de objeto a objeto, assimilarlas u oponerlas globalmente. Se acaba comparando bajo la ecuación: objeto comparado, objeto alienado.

Cuando la cualidad trasciende la percepción y se vuelve virtual - supera el caracter actual y particular del objeto y de la imagen - se transforma en potencia y categoría; abstracción y agrupamiento, y abre las puertas a la definición, donde quedan entretelados los dos contenidos (cualidad y cosa) y las dos condiciones (comprensión y extensión); precedentes necesarios y suficientes para levantar una definición estable y correcta (en el sentido de rescatar los rasgos esenciales, y de abarcar tanto la pureza conceptual: lo general, como la singularidad concreta: lo particular).

" La representación, merced a la definición, proporciona al pensamiento conceptual su materia y sus instrumentos; extiende y afina los medios de comprensión" (Wallon, 1976).

2.b) Explicar

Absorber la esencia de la cosa en forma de representación es llevarla más allá de su existencia que es necesariamente actual. Se exige entonces el proceso inverso para devolverle su cualidad "presente", enclavándola en un mosaico de lugares, tiempos y circunstancias; es decir, determinando sus relaciones de existencia merced a la explicación.

El dominio de las relaciones presenta dos etapas fundamentales: la simple comprobación de la presencia de "x" en tal lugar, en tal momento; y el dar cuenta de la existencia o no existencia, también de "x" en base a la causalidad.

La primera etapa - la de " la simple comprobación " - en verdad no es tan simple.

"El tiempo"....(y el espacio)..." debe ser construido, así como por otra parte, debe serlo todo lo que el espíritu debe aprehender de la realidad" (Wallon, 1976).

De entrada, comprobar supone un "aquí" o "allá" y un "ahora, an

tes o después", supone un lugar y un momento, supone en fin la reconstrucción del tiempo y el espacio objetivos - productos de la filogenia - en la ontogenia.

Luego, el proceso implica desengancharse del espacio y tiempo subjetivos, y liberar al tiempo y al espacio de la cosa, para construir asientos neutros y homogéneos, comunes a todos los objetos. El espacio como la pista donde cada objeto puede trazar sus trayectorias; el tiempo como la medida compartida y válida del desfile de todos los devenires posibles; y ambas, como el medio común donde la existencia de los objetos (y el sujeto) - más allá de los límites que a tal existencia impone la imagen presente - pueda ser clasificada.

En este proceso, tanto en el dominio del espacio como en el dominio del tiempo son dos los obstáculos que se imponen al niño.

En el dominio del espacio: la confusión de la cosa con la posición que ocupa, donde la diferencia de lugar implica un cambio de identidad en el objeto, y la confusión del espacio sensible con el espacio pensable, donde lo virtual está adherido a lo real, de forma que el espacio sensoriomotor - la representación pura no se desplaza sin volverse instantáneamente a la imagen de lo real - acaba violando el espacio pensable.

En el dominio del tiempo: el conflicto entre el tiempo vivido y el tiempo objetivo, donde lejos de sublimarse el primero al segundo, se subyuga la objetividad del tiempo - el sujeto se lo lleva consigo, el sujeto es el tiempo - de modo que las cosas existen únicamente en la medida en que se sienten o se piensan, varadas, por lo mismo, en un presente eterno; y la impericia para manejar el tiempo individual, ya el propio (en vez de una continuidad individual y ordenada es asido como simples contrastes), ya el de los otros, encuadrándolos todos en el tiempo objetivo.

En este momento aún de anarquía espacio temporal podemos ubicar el período de la precausalidad.

Si concordamos en que la búsqueda de la causalidad consiste en aislar una cosa, o un efecto, de otras, para reconocer lo que lo produce, según ciertas relaciones bien definidas en el tiempo y en el espacio, comprendemos por qué las explicaciones causales están fuera del alcance del niño.

Atascado en la representación global - donde la constelación farragosa del tiempo y espacio se "complementa" con la indiferenciación de planos entre sujeto-objeto y concreto-abstracto - pare relaciones mezcladas y ambivalentes en su incapacidad para fijar enlaces con caracter constante y potencialmente transformables en ecuación (vinculaciones entre causas y efectos generalizables).

En este período precausal falta el poder de organización. Se confunde causa con lugar y causa con tiempo, se da una indivisibilidad entre las circunstancias azarosas y la consecuencia (aquí el germen de la superstición), se da una reversibilidad causa-efecto donde los términos de la relación se toman uno por otro, se enlazan circunstancias contrarias o simplemente contiguas, se fijan causas opuestas para un mismo efecto y efectos opuestos para una misma causa.

Bajo este aparato, en cierta manera molecular de pensamiento - los hechos corrientes de la experiencia son eclipsados por el juego formal de las ideas - se bosquejan, según la ocasión y a menudo mezclados entre sí, diferentes tipos de causalidad.

Con el providencialismo se recurre a un agente supremo (Dios, el Demonio, etc.) para explicar "x" situación (generalmente atascado en un infinito de espejos encontrados de causa-efecto, para abrezar una definición que por definición lo sea sin causa o para explicar efectos que están en la escala del universo o por lo menos fuera del alcance de los hombres, se vuelve hacia tales agentes que superlativos y todo, no se libran de ser, muchas veces, enrollados con la única experiencia de que dispone el niño - la cotidiana - en un artificialismo y antropologismo agrandados). Con el animismo se otorga vida a las cosas y las responsabiliza de su devenir y de su vínculo con otros objetos. Y con el artificialismo, propiamente dicho, y el instrumentalismo - extrayendo las ecuaciones causales del depósito de experiencias de su radio de alcance - se explica los fenómenos, ya rescatando procedimientos humanos, ya rescatando procedimientos de uso cotidiano, respectivamente (Wallon, 1976).

Estabilizar el tiempo y el espacio, desembarazarse de lo sensible e imaginar el hecho como relación, es el camino hacia las explicaciones físicas y hacia la causalidad en todo el sentido de la palabra.

Supone ir más allá de cada objeto, de cada efecto, para dar cuenta de ellos. Exhibir sus relaciones en el sistema de condiciones de donde han surgido.

La alabarda aquí es la diferenciación de la cualidad, y también el campo de nuevos conflictos.

La triple pertenencia de la cualidad: al objeto, a su clasificación y, como propiedad, a sus efectos, es lo que transforma el reino de la causalidad en semillero de confusiones (Wallon, 1976).

La tentación ahora es referir la cualidad como causa, ya enunciando el efecto perceptivo como su razón de ser, ya atribuyendo el efecto a cualidades confundidas en un objeto, ya imputando efectos opuestos a una cualidad.

Se trasluce la impotencia para aprehender cualidades más allá de su pura perceptividad, y para identificar cualidades intra objetos y grados de cualidades entre objetos.

La causalidad del niño se reduce - durante mucho tiempo y mientras el pensamiento permanezca varado en lo concreto - a simples encajamientos empíricos o tautológicos donde causa y efecto están conectados de forma indiferenciada, absoluta, ambigua; donde, en fin, no se rescatan más relaciones que las de mutua pertenencia, aunque indeterminada, entre dos objetos o eventos.

Aún está lejos el horizonte de la explicación, donde las relaciones son válidas para condiciones definidas e indiferentes a objetos concretos, y donde lo empírico es encuadrado en un orden de enlaces necesarios, constantes y previsibles.

Para ello " los datos de la experiencia bruta deben reagruparse en un campo de proyección donde cada cosa pueda detallarse en símbolos evocables y recombinaables a voluntad y donde las relaciones sean libremente construidas, para ser inmediatamente comparadas entre sí y con el acontecimiento. Anticipación rectificable sin cesar en caso de error, y que tiene como límite a la realidad a la que debe ceñirse cada vez más estrechamente, pero cuyos materiales y estructuras son intelectuales" (Wallon, 1976).

La causalidad no pertenece al dominio de la intuición sensible. Su reino está enclavado en la dimensión de lo abstracto.

II. Hacia la relatividad del pensamiento

Entendemos que el pensamiento existe como respuesta a una realidad que se sustrae a la aprehensión del hombre y que - en su búsqueda - nos obliga a transferir las cosas al mundo de las ideas (génesis del pensamiento o por qué se piensa). Entendemos que el pensamiento - como categoría ontológica social - contiene un discurso acorde al momento espacio temporal en cuestión (qué se piensa). Entendemos que todo discurso se revela como la epidermis momentánea de una osamenta intelectual, abordable vadeando las preguntas ¿ cómo se ordena el discurso ? ¿ A través de qué estructuras los conceptos son abarcados ? ¿ Qué integraciones y diferenciaciones intelectuales se efectúan ? ¿ Con qué fórmulas se retiene el contenido intuitivo ?; en suma: ¿ Cómo se piensa el conocimiento de la realidad ?. Y entendemos - por último - que la estructura del pensamiento no es homogénea ni universal para los hombres de una época específica - a pesar de todos los " determinismos " -, haciéndose necesario relativizarla en el orden de los individuos y contextualizarla en el orden de las esferas de la realidad (Quién, dónde, cuándo y para qué se piensa).

Ahora, si bien la aproximación al pensamiento en sus dos facetas - medios y tareas - da cuenta palmaria o potencialmente del por qué, del qué y del cómo en el pensar - está transparente el por qué entendemos lo que entendemos en sus tres cuartas partes - se evidencia estéril para abordar la contextualización y por lo mismo la relatividad de la operación intelectual, mientras se continúe disertando en la ignorancia del tiempo y espacio concreto en que se desenvuelve el ser: el entorno social.

Llega pues el momento de anclar el pensamiento.

Se parte de que el hombre en sociedad tiene la necesidad de desenvolverse al mismo tiempo en distintas esferas de la realidad - productos éstas de nuestro ser gregario. Hablemos de la esfera cotidiana (trabajo, vida privada, tiempo libre, etc.) y de la esfera no cotidiana (ciencia, arte, filosofía, moral y política).

La cotidianidad o esfera cotidiana se constituye como la mediación ontológica entre la simple reproducción de la existencia física y las formas más altas de genericidad (esfera no cotidiana). Esto es, lo cotidiano engloba toda la heterogeneidad de actividades que es

necesario aprender para vivir en una sociedad dada, y sin las cuales - por otra parte - es imposible generar las objetivaciones¹ duraderas, alimento de lo no cotidiano, donde el género humano (el ser específico en el individuo) está por sobre el YO personal (el ser particular en el individuo).

No existe, por tanto, sociedad y persona sin vida cotidiana; y no existe objetivación genérica para-sí sin objetivación genérica en-sí (Heller, 1977).

Las objetivaciones genéricas en-sí - el sistema de objetivaciones unitarias que todo hombre de toda época debe apropiarse unitariamente - tiene tres caras distintas: el mundo de las cosas, que guían la actividad material concreta; el mundo de los usos, que guían los modos de comportamiento; y el lenguaje, donde se objetiva fundamentalmente el pensamiento.

Las heterogéneas formas de actividad humana son conducidas y reguladas por estas tres objetivaciones que proporcionan al particular esquemas acabados donde el mismo particular va a plasmar y ordenar - en concordancia con dichos modelos - sus experiencias.

Esto en el nivel de lo relativamente estático de la vida cotidiana.

El infinito de elecciones que implica por otra parte la cotidianidad se revelaría luego como su movimiento, como su nivel dinámico. La esfera cotidiana entonces es una perenne continuación de dilemas, simples y complejas - desde elegir cuándo cruzar una calle, qué ropa vestir, cómo "pasar el tiempo" hasta definir un proyecto de existencia - donde la misma magnitud de elecciones impide y evidencia como superfluo, si se pudiera, volcarse todo uno (aplicar la entera individualidad) en la resolución de cada disyuntiva que nos ataja - como, por otra parte, se exige y es la característica esencial en el proceso de objetivación dentro de la esfera no cotidiana.

Ha de actuarse en base a parámetros que estén en consonancia con un desenvolvimiento eficaz en lo cotidiano: espontaneidad en la asimilación de comportamientos consuetudinarios; un ritmo de vida fijo, repetitivo, regular; un conducirse a partir de motivaciones efímeras; la probabilidad como la base del actuar, ante la quimera de calcular

¹ Objetivaciones no sólo en el sentido de ser consecuencia de acciones exteriorizadas, sino también como sistemas de referencia e instru

con certeza científica todas las posibles consecuencias de cada acción: el economicismo con su ley del menor esfuerzo; el pragmatismo; la ultrageneralización; y la unidad inmediata pensamiento-acción, donde la especulación invariablemente gira en torno al acto pasado, presente, futuro (Heller, 1972). Parámetros estos -reitero- que se evidencian necesarios y sobretodo, suficientes para obrar satisfactoriamente en la cotidianidad y cumplir el objetivo de existir y reproducirse.

En la esfera no cotidiana otros son las metas: el desarrollo genérico y la fecundación de valores; y otras las exigencias para alcanzarlas: motivaciones perdurables donde puede plasmarse el hombre individual y su ideal del mundo, la asunción consciente de los modos de comportamiento, el constante construirse y desconstruirse como individuo, la certeza científica y la verdad acorde con la realidad y con un sistema simbólico, la aplicación de la entera individualidad en la realización de las tareas a despecho del tiempo y el esfuerzo invertidos, el desligamiento de lo concreto y lo particular hacia el devenir y lo genérico.

Entonces, es imposible actuar ignorando las esferas de la realidad, siempre de una manera invariable, sin provocar catástrofes.

Una y otra descubren distintas necesidades y translucen diferentes propósitos.

La ceguera conduce a la insuficiencia o a lo superfluo, ya en elaboración, ya en tiempo, ya en esfuerzo -dependiendo de las encomiendas y la realidad en cuestión- condenando, cuando menos, al despilfarro de energía y cuando más al fracaso de la acción. Verbigracia, ni se cruza una calle con certezas científicas ni se proclaman leyes con ultrageneralizaciones.

Anudando - y refiriéndonos ya específicamente a la operación intelectual -, para responder, primero, a las exigencias de las distintas esferas de la realidad y para responder, segundo, a la heterogeneidad de la vida cotidiana, el pensamiento se muestra también como un mosaico de mecanismos y contenidos que se relevan perennemente. Esto es, el contexto y el índole de la relación del sujeto con la realidad, paren y demandan distintos tipos de pensamiento.

mentos que, resultados de la actividad humana, al mismo tiempo nos son guías de comportamiento y de saber.

Si el pensamiento no cotidiano, donde la vinculación con lo real es teórica pues el fin último es emerger verdades tanto válidas en lo real como situables en un sistema cognoscitivo (además de determinar el ser o no ser, es preciso explicar el ser-así y el estar o no estar en el interior de un sistema), puede dibujarse groseramente - es utópico suponer la pureza de un razonamiento cuyo pedestal es el pensar cotidiano - causal, multifactorial, objetivo, relativo, hipotético deductivo, generalizador y generalizable, abstracto y sintético/analítico ad infinitum; el pensamiento no cotidiano, donde se transluce una relación práctica con lo real pues se busca conocer sólo para saber cómo reaccionar (el problema es determinar el ser o no ser), puede a su vez esbozarse fijo en el qué y en el cómo, en la experiencia, absoluto, empírico, pragmático, ultrageneralizador, repetitivo, antropologista, antropomorfista y antropocentrista; también definido con el carácter burdo de toda delimitación tiránica que falsea tanto como describe en el sentido de que es ingenuo creer en la virginidad, ahora en dirección inversa, de un pensamiento que es la matriz de las elucubraciones intrincadas de lo no cotidiano.

Y si nos atrevimos a construir estos absolutos en el pensar donde en realidad no hay fronteras, ni castidad, sino un complejo de mecanismos y contenidos intelectuales de distintos grados de elaboración en una copresencia indescriptible e inseparable, superponiéndose siempre, fue para evidenciar precisamente eso, lo distantes que estamos de lo real al estipular niveles cuadrículados - rígidos y perfectamente delimitados - de raciocinio en los individuos concretos.

El hombre es cotidiano y no cotidiano en distintos grados - nunca "es" sin lo uno o sin lo otro - dependiendo de la persona en cuestión. Luego entonces, lo mismo sucede en el pensar. Es cotidiano y no cotidiano también en distintos grados. No hay especulaciones absolutas. El pensamiento es un relevo de estructuras y mecanismos intelectuales según los requerimientos del momento y el objetivo de la elaboración.

Es terquedad suponer sinónimos "complejo" y "eficaz" en el acto intelectual. Verbigracia, la cupla, la molécula elemental de pensamiento, puede generar comportamientos inmediatos y eficaces en ciertas situaciones donde especulaciones entreveradas conducirían a catás

trofes.

Por eso cuando se habla de niveles de complejidad en el pensamiento nos referimos a las estructuras y los mecanismos y las fórmulas con que se aprisiona y transforma lo real para volverlo comprensible y explicable, más que a la función del pensar o a los contenidos manejados.

El pensamiento, en fin, es una gradación de estructuras y mecanismos intelectuales, un collage donde lo simple y lo complejo se relativiza, donde a cada segundo se trastoca la jerarquización y donde cada encrucijada en el devenir ontológico del ser equilibra lo que era proceso en el sentido de que abre la posibilidad de recurrir a cualquier estructura o mecanismo - indiferentes a su grado de elaboración - según las exigencias del momento y de la esfera en cuestión y del objeto del enramado reflexivo.

Ahora, así como lo cotidiano - en la amplia heterogeneidad del concepto, como restringido sólo al pensamiento - es el camino hacia lo no cotidiano, así, y en la misma magnitud, es el principal obstáculo para alcanzar ese mismo destino.

Si bien necesaria e imprescindible en la reproducción y conservación del ser, y por tanto, camino potencial hacia lo genérico y las objetivaciones específicas, la apropiación tanto de los modelos de un determinado sistema de referencias como de los parámetros de comportamiento que aseguran el éxito de la acción en lo cotidiano - en especial por su carácter conservador (están dotados de un relativo estado de quietud frente a los momentos y cambios) - probabilizan una cuadriculación de lo nuevo y una esclerosis en el actuar y el pensar. Esto es, tanto en la reproducción del ser mediante las objetivaciones genéricas en-sí, como el posterior actuar del mismo en la cotidianidad, están los gérmenes de los absolutos, los anquilosamientos, las prácticas y lucubraciones muertas - se cierran sobre sí mismas en un círculo eterno - donde el hombre acaba repitiéndose.

La esfera cotidiana es, de las esferas de la realidad, la que más se presta al extrañamiento por su motivación efímera, actividad no siempre consciente, fragmentación ser-esencia, asimilación espontánea de normas y roles y patrones de comportamiento que conllevan a un conformismo y a una eventual orientación hacia lo cotidiano sólo

para cumplir y a un acriticismo, que bloquea entonces las posibilidades concretas de su "debería ser", obstruyendo el pasaje a lo no cotidiano (Heller, 1972).

Diafragmando, el pensamiento es una molécula donde se reproduce en escala este proceso.

En respuesta a los requerimientos de la cotidianidad, que a su vez está organizada en torno a la mera conservación de la existencia del particular, emergen las funciones del pensamiento en esta esfera: potenciar rapidez en la realización de las acciones (implica un proceso intelectual extremadamente abreviado), posibilitar precisión en el acto (transluce una especulación mecánica y repetitiva), probabilizar, simultáneamente a elucubraciones consuetudinarias, la ejecución de actividades cotidianas (evidencia una amputación de la entera individualidad en dos o más focos de atención, donde la reflexión no siempre resulta consciente) y, quizás la más importante en vías a lo no cotidiano, liberar facultades que sobrarían en la resolución de ciertas tareas, para usarlas como alabardas en el enfrentamiento con problemas que sólo es posible solucionar por mediación de un pensamiento complejo.

El riesgo de cristalización se revelaría aquí como una impotencia para romper las funciones y parámetros del pensamiento cotidiano ante circunstancias trascendentes en el devenir ontológico que demandan una especulación en el mismo tono.

Sumergido en la inercia, en lo concreto, en lo pragmático, en lo particular, en lo incuestionado y en lo incuestionable (se acepta todo como dado); la petrificación del intelecto conduce a catástrofes, impide el desarrollo y - en perenne fase expansiva - invade áreas que exigen pensamientos más complejos¹.

¹ De la colisión entre pensamientos cotidianos y no cotidianos o bien se remueve el anquilosamiento de los primeros en su totalidad (impacto tanto estructural como de contenido) o bien el producto de la elucubración no cotidiana es absorbida de una manera burda por el pensar cotidiano (cambios en el contenido más no en la estructura) o bien el engranaje reflexivo cotidiano se cuele en la esfera no cotidiana y contagia las concreciones, de modo tal que bajo la apariencia de objetivaciones científicas, artísticas, filosóficas, morales o políticas se transparentan estructuras y mecanismos de pensamiento elementales.

Arribar a este ápice supone entonces romper la ecuación que iguala la simple acumulación de años con la complejización del engranaje intelectual, donde lo uno es sinónimo de lo otro y basta ganarse el rótulo de adulto para alcanzar el umbral de raciocinio. Desmoronar el mito de un proceso de pensamiento lineal y unimodal donde hay un sólo camino y fases exhaustivamente demarcadas por las que ha de transitar en orden y de modo sistemático cada individuo. Resquebrajar el espejismo de objetivaciones puramente cotidianas o puramente no cotidianas. Derruir la fantasmagoría de un proceso intelectual inclusivo donde las estructuras y los mecanismos racionales posteriores devoran a los precedentes, literalmente hablando. Y abismar por lo mismo la megalomanía intelectual que reinventa en el pensamiento "complejo", la divinidad de lo absoluto y lo virginal, ignorante del contexto y de las demandas de las esferas de la realidad, e ignorante también de estructuras y mecanismos elementales o más o menos elaborados que persisten en el "cielo" ideativo en promiscua copresencia.

Queda inaugurado pues el camino a la relatividad intelectual.

UNIDAD III. PENSAMIENTO Y TEXTO ESCRITO

Ir tras las estructuras, los mecanismos y las fórmulas del pensamiento, supone enfrentarse con las concreciones donde dicho pensamiento es osamenta y devenir. Osamenta porque evidencia el carácter actual del acto y del discurso, y de tales manifestaciones es emergido; y devenir porque potencia la complejidad progresiva de ese mismo acto y discurso que a su vez le potencia a él. Proceso donde las concreciones y la especulación se proyectan uno a otro en interminable gira, ya circular, ya espiral; sea el proceso inerte o dinámicamente animado.

Que por lo general el pensamiento se aborde por la vía del hecho y del discurso hablado, orillarí a colegir que son éstos, me dios suficientes para dar cuenta del intrincado proceso dialéctico entre la especulación y las formas en que tal, se concretiza. Certidumbre ya cuarteada en la primera unidad y demorable a la luz de la unidad anterior.

Recordemos. Luego de limpiar la nebulosidad del proceso lingüístico en sus dos órdenes de expresión: habla y escritura -dilucidando una arista donde ambas órbitas poseen un punto de convergencia plausiblemente más amplio al comunmente admitido-, se evidenció una especificidad del sistema de signos -cierto, especificidad apócrifa pero no por ello menos demarcada que si fuera auténtica- de allí un uso lingüístico particular del signo, ya se concrete en fonema o en grafía.

Por un lado tal uso particular del signo deja entrever funciones lingüísticas si no diametralmente opuestas, sí divergentes -se ha desposado, más por convención, al habla con la función de comunicación y a la escritura con la función de archivo y la transmisión de saber- y por otro lado abre la posibilidad -y para ello recurramos a la unidad dos- de ligar a tales concreciones funcionalmente distintas, gradaciones de transparencia más o menos nítidas, del proceso del pensar.

Que la manifestación lingüística hablada se haya revelado en esencia -esencia espuria pero al fin y al cabo disfraz de esencia- atascada en un aquí y un ahora (apropiada para relaciones interpersonales próximas en tiempo y espacio, situacional, dependiente y

limitada a un grupo relativamente pequeño de interlocutores, atada a la retroalimentación y al conocimiento de la audiencia, cotidiana)-sobra referirse a las excepciones de toda tendencia-, la engarza y sólo en éste sentido con el acto también varado en lo concreto y en el presente.

Ambos están espolcados -respetando las diferencias- por las exigencias del momento, y por tanto el pensar que transparentan está empantanado en un objetivo actual, particular, efímero, pragmático -en el orden del sujeto- que le matiza en contenido y le limita en finalidad.

Aquí se han detenido las más de las aproximaciones al pensar
¿Qué hay más allá?

Que el lenguaje escrito, con puntajes adulterados por expectativas y preponderancias -pero tan coherentemente entretnejidos que continúan pasando de contrabando tendencias por esencias- se haya desnudado como una concreción que escapa de la gravedad del aquí y del ahora (trasciende límites de tiempo y espacio; posibilita separar productor y producto; está mas allá de la cotidianidad; establece un mundo autónomo que abre las puertas al emisor atemporal y aespacial, y al interlocutor, igual, atemporal y aespacial), trasluce un pensamiento que con la grafía, se proyecta -por lo menos potencialmente y también en el orden del sujeto-, mas allá de lo situacional y de lo particular y de lo efímero y de lo pragmático; desligado y/o desligable de un tiempo y un espacio; relajado en sus marcos de contenido y finalidad; dirigido hacia un otro masivo e incognoscible e inaprehensible llamado lector; exigido de nitidez en su requerimiento de ser explícito, ya para hacerse comprender prese otro masivo, ya por su carencia de contexto (ha de construirse uno), ya por su unimodalidad, ya por su objetivo proposicional, donde existe el fin evidente de revelar la muy individual manera de conocer y explicar la realidad (contrario al habla y al acto donde por lo general esta apropiación ha de rescatarse de entre otras metas; en una cara el comunicarse, en otra cara el enfrentar prácticamente lo real).

Esto en una dirección.

En otra dirección, y de entrada recurriendo a la tautología, desde el lenguaje escrito se potencia abordar lo inabordable desde el habla o desde el acto: el texto, el discurso escrito, y por esta vía el pensamiento plasmado. Se abre la dimensión de las concrecio-

nes que convencionalmente se han erigido como el archivo del conocimiento y los medios por excelencia de difusión del saber: libros en todos sus entrecruzamientos (científicos, literarios, de texto, de testimonio) e instrumento de información (periódicos, revistas de cualquier tipo, documentos); se abre la dimensión de las concreciones donde quedó grabado el pensamiento de otros momentos espacio-temporales (códices, libros, pergaminos, manuscritos); se abre la dimensión de las concreciones donde quedó petrificado lo íntimo y lo particular (epístolas, diarios, memorias); se abre, en fin, el universo de pensamientos, materializados en el infinito de concreciones construidas con la grafía.

Luego, es claro por qué se exige abordar este universo, esta nueva dimensión donde el pensamiento se manifiesta.

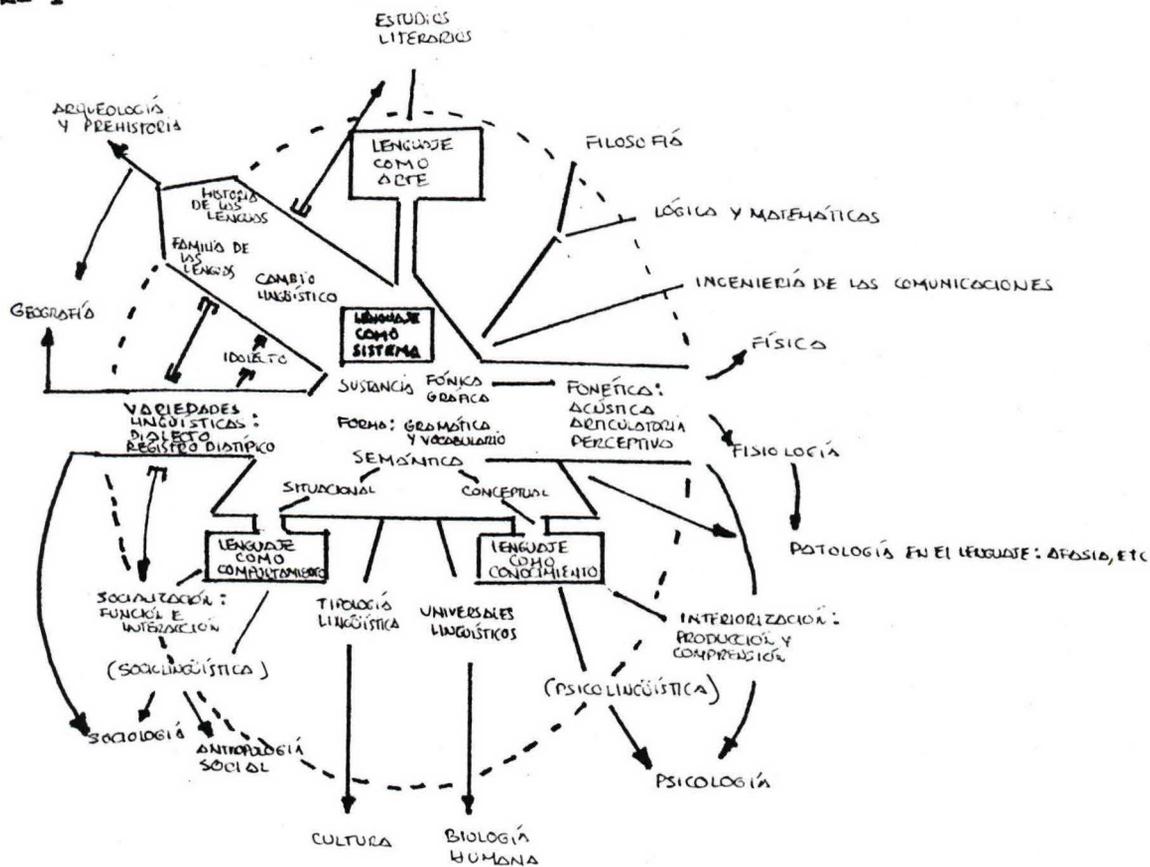
Queda alumbrado el sentido de aquella aseveración de la primera unidad: entonces a características propias de ambos lenguajes -a características propias también del acto, en el sentido de dibujarse los tres como superficies de distintas formas y confines divergentes donde el pensamiento tiene más o menos libertad, está testimoniado de tal o cual forma, o es orientado preponderantemente en "x" ó "y" ó "z" direcciones- se asocian áreas específicas de abordaje al pensamiento, conocimientos resultantes cualitativamente distintos y por lo mismo una comprensión más completa del proceso psicológico denominado pensar.

Haber dedicado el continente de la segunda unidad a construir los principios fundamentales que sostienen, que se levantan como la columna vertebral, del raciocinio en cada uno y todos los hombres, de la filogenia y la ontogenia de la humanidad -en potencia es posible aproximarnos a toda objetivación donde se revele de una u otra manera un proceso especulativo, se posee idealmente un fundamento para abordar el pensamiento en todas sus concreciones- nos obliga ahora a anclar tales principios, a restringir el potencial de abordaje, en y a la aproximación al texto.

Es conveniente entonces y en inicio -en vías de despuntar formalmente una propuesta metodológica para abordar el pensamiento a través de lo escrito- referir cómo y en qué sentido se dan las distintas aproximaciones primero y en general al lenguaje, y segundo y en particular al texto, para desentrañar tanto el camino a recorrer, como los avances que en dicho sentido puedan servir de peldaños para apuntalar la propuesta.

Una representación diagramática de la naturaleza de los estudios lingüísticos y de su relación con otros campos de estudio nos servirá como punto de referencia para la exposición de las aproximaciones al lenguaje (figura 1)

FIGURA 1



TOMADO DE HAUDDAY, 1962

El triángulo central -señalado por una línea continua- delimita el área primigenia del estudio del lenguaje: el lenguaje como sistema. Luego, desde el triángulo se disparan algunas proyecciones que se evidencian como subdisciplinas ligadas a esta área primordial: de allí la fonética, la lingüística histórica y la dialectología (estudio de las variedades de la lengua).

Fuera del triángulo están las principales perspectivas sobre la lengua, que van más allá de la consideración única de lenguaje como sistema y que, por lo mismo, inciden en otras disciplinas. Esto es, desbordar el objetivo de elucidar la propia lengua, vinculándola con algo más inagura campos de conocimiento donde la multidisciplina y la interdisciplinariedad tienen libre entrada. El diagrama

resume los campos más dilatados con tres rubros: "el lenguaje como conocimiento", "el lenguaje como comportamiento", "el lenguaje como arte".

Mientras este último -que por el momento no ocupa nuestra atención- nos lleva al reino de la literatura, los otros dos se desprenden de una perspectiva ya intra-organísmica, la lengua como conocimiento; ya inter-organísmica, la lengua como comportamiento; para conducirnos, respectivamente, a la región de los estudios psicológicos y a la región de los estudios sociológicos. Entonces, la distinción se dibuja aquí entre el comportamiento lingüístico del individuo con un otro sujeto: el lenguaje como medio de acción sobre las personas (componente interpersonal); y lo que subyace tal comportamiento lingüístico en el uno individuo -estructuras y procesos implicados en el discurso, ya no sólo en la relación con otros sujetos sino con la realidad: el lenguaje como medio de reflexión sobre lo otro (componente ideacional).¹

Queda entonces autodelimitado -en la perspectiva masiva del lenguaje- la dirección a seguir y el por qué de la misma: la lengua como conocimiento.

Diafragmando ahora, concentremos la mirada sobre el texto.

La preocupación especulativa en la construcción de entramadas teóricas para aproximarse a la objetivación escrita, se proyecta en dos órbitas distintas, dependiendo del nivel de análisis en cuestión.

En el nivel textual el interés radica en emerger los componentes formales que entretajan el texto. El análisis se orienta hacia lo sintáctico, lo semántico o lo morfológico. El lenguaje es abordado aquí como sistema.

En el nivel subtextual la meta es detectar la huella de lo individual o lo colectivo en la objetivación. Se parte de que el discurso escrito refleja de modo velado, mecanismos subyacentes a la individualidad del sujeto escribiente o mecanismos de incubación del discurso, referidos al contexto sociológico que le engloba. El lenguaje es abordado aquí como conocimiento y como comportamiento, respectivamente.²

1 Halliday. El lenguaje como semiótica social. México, CFE, 1982
2 Reis. Fundamentos y técnicas de análisis literario. Madrid, Gredos, 1981

Nuevamente nuestro objetivo de orientar lo escrito hacia lo "interno", destierra lo sociológico¹ de los alcances de esta tesis, y allana el camino a deamoular: la objetivación escrita, enfocada desde un nivel subtextual, para descubrir las huellas de lo individual.

Luego pues, la vía ha sido circunscrita en ambas perspectivas.

La aproximación al texto se orientará hacia el nivel subtextual-individual, enfocando a la lengua como conocimiento.

Ahora ¿qué aproximaciones, en este sentido, pueden servirnos de plataforma?

Al parecer se despliega un horizonte árido donde la escritura ha sido comprendida casi sin excepción como objeto único y último del estudio. El lenguaje escrito como fin de la investigación: la génesis de la escritura y el proceso de significación escrita, en el individuo -todo en y con relación al sujeto-, las capacidades o aptitudes necesarias involucradas en tal significación, sus posibles "desviaciones", la metodología como solución a tal o cual problema vinculado a la objetivación, la lecto-escritura; y de aquí la cara opuesta del lenguaje escrito, su carácter receptivo: comprensión de la lectura, capacidades implicadas en la interpretación del texto, etc.

Cuando la escritura se aborda como medio para profundizar en fenómenos ideativos, éstos se circunscriben al proceso de escritura mismo, se proyecta la investigación en un vuelo de Bumerang que acaba reintegrándose al lenguaje escrito. La escritura se enfoca como medio y como fin, se identifican los procesos cognoscitivos subyacentes en el proceso de significación escrita, se investiga cómo aprende el sujeto a "grafiar", se persiguen los esquemas y mecanismos involucrados en este proceso de representación signica-gráfica, los recovecos y obstáculos y vaivenes en la construcción del signo, etc.

Es evidente que el texto ni se aborda para proyectarse más allá de sí mismo; que, en el propósito de dilucidar la construcción del signo gráfico en el sujeto, ni es posible desligar, de la situación misma, al individuo de su objetivación escrita (o, más aún, es indispensable "estar", testimoniar, la construcción del discurso en el

¹ Mas no lo social, que está detrás de todo proceso psicológico.

instante mismo en que el sujeto significa gráficamente), y que, enfrascados en el propósito ya citado, el texto como objeto de interés científico se "esfuma" en el justo momento en que se dictamina configurada la adquisición conceptual denominada escritura, en el sentido de que el discurso grafiado no se aborda más, fuera de esta - frontera de aprendizaje.

Dos son las excepciones y por ese mero hecho reclaman nuestra atención.

En primer término, la grafología. Disciplina que analizando la morfología tanto del acto mismo de escribir como de la objetivación gráfica resultante, afirma revelar facultades intelectuales, morales y características de los sujetos¹. Se parte de la premisa de que por el carácter mismo de individuos, toda objetivación gráfica, toda huella que se graba, es única e inconfundible (y en ese sentido los equilibra con las huellas corporales: labial, digital), reflejando eso único e inconfundible en cada ser: su personalidad.

El análisis se restringe pues a las manifestaciones "visibles" del escrito, los siete rasgos potencialmente abordables para bosquejar el retrato grafológico (forma, dimensión; dirección, presión, velocidad, ordenación, continuidad), por lo que "es prudente no tomar en cuenta el contenido, puesto que la lectura de un pensamiento crea inevitablemente en nosotros una imagen del que lo ha escrito"¹.

En segundo término, el psicoanálisis, que tras el conocimiento del inconsciente, de todos aquellos procesos -aducen- que subyacen y dirigen nuestro actuar, se aproximan, entre otros campos donde lo inconsciente se expresaría, al lenguaje escrito, mas sólo en su proyección artística, en el terreno de lo literario.

Los estudios psicoanalíticos en literatura se han enfocado, los menos, a descubrir el significado de la forma artística: de dónde procede, cuáles son sus características, etc. (el sentido estético); y los más, a emerger la estructura de "x" obra literaria y la génesis de la misma, en un intento por desentrañar el simbolismo subyacente en cada texto y lo que éste entramado transparenta del autor presumiblemente, su ser interno, su ser inconsciente (el sentido clínico)².

1. Hertz. La grafología. Barcelona, Oikos-tao, 1972

2. Schenider. El psicoanalista y el artista. México, CFE, 1974.

La premisa de todo análisis -exponer de manera concisa probabliza exponer de manera simplificada o burda (lease entrelíneas una disculpa anticipada)-es que si toda obra literaria procede de lo inconsciente y lo disfraza, entonces abordar la obra para desdisfrazar, conduce necesariamente al inconsciente del escritor. En este sentido arte y sueño están emparentados. Emergen del inconsciente y en sentido contrario, conducen a él. Luego, obedecen a las mismos procesos o leyes de construcción: con la condensación se funden varias realidades en una sólo visión configurando un complejo y, a causa de la represión, en la síntesis se disimulan elementos trascendentes entre una constelación de elementos secundarios (desplazamiento). De ambos surge el símbolo ¹. Entonces sueño y obra se harán parcialmente inteligibles yendo tras lo oculto, oradando la fachada (contenido manifiesto), para descubrir los símbolos y sus conexiones, y alcanzar la "estructura básica" de la objetivación (contenido latente), con lo cual el autor quedará desnudo.

Ambos en fin, grafología y psicoanálisis, aboradan a la escritura como medio y pasaje a lo interno. Más, hacia un "interno" que desborda con mucho la "simple" operación intelectual, abarcando además ¡oh ambición!- lo moral, lo caracteriológico, lo afectivo, lo inconsciente. La grafología dirigiéndose a toda objetivación escrita pero sólo en su aspecto morfológico y el psicoanálisis enfrascado en el contenido del texto (para desenmarañar la madeja y alcanzar el arcano) pero restringido solo a la escritura artística o literaria. Las dos disciplinas requiriendo la "presencia" del sujeto escribiente -con el fin de optimizar sus conclusiones-, ya para presenciar el estilo de "grafiar" del sujeto en una, ya para iluminar lo oculto del texto en la otra, pues explicar el temperamento del artista sin el artista resulta limitado "porque sólo se cuenta con el escrito, y como dice Freud con respecto a los sueños: no comprenden su teoría quienes piensan que puede interpretarse un sueño sin la libre asociación del soñador"².

Entonces y al parecer -salvo por la demarcación, nada trascendental por cierto en el sentido de que implícitamente o con otros términos se daba ya por hecho, de aproximarnos al nivel subtextual-individual del texto escrito, enfocando a la lengua como conocimiento -nada se puede rescatar de las aproximaciones al lenguaje y al discurso

1. Baudouin, Psicoanálisis del arte. Buenos Aires, Psique, 1955.

2. Ruitenbeck, Psicoanálisis y Literatura. México, CFE, 1974

grafiado para edificar la propuesta. Habrá que empezarse desde los cimientos.

De entrada y a riesgo de redundar en planteamiento ya asentados, se exige reconstruir cómo se está pensando -valgase la reiteración- el pensamiento en este trabajo, como foco de proyección de proposiciones ulteriores; y para ello nos permitiremos rescatar una serie de principios, que explícita o implícitamente, han quedado sembrados a lo largo de este libro.

Como todo proceso psicológico, el pensamiento es orgánico-social, es proceso, es histórico, es dialéctico, es material.

En armonía con el complejo de sistemas funcionales, los sistemas de representación intelectual son resultado de una intrincada estructuración orgánico-social que se produce en la ontogénesis, donde a la maduración del sistema nervioso que sucesivamente hace posible diferentes niveles de actividad y operación intelectual, es preciso agregar el medio "x" en el que se desarrolla el individuo. La determinación del pensamiento es doble entonces. Por un lado lo biológico, por otro lo social que define los límites, los alcances o hasta el impedimento en el desarrollo de x funciones (de allí lo orgánico social)¹. El pensamiento deviene, se transforma. No es a priori ni acabado. Exige un trasponer pasajes al infinito; integrar y desintegrar en un camino sin confines hacia la archiunidad (de allí lo de proceso). Las nuevas formas de razonar no se crean ex nihilo, no pueden sino tener su origen en posibilidades preexistentes. Luego dichas posibilidades preexisten por tanto en las antiguas formas de comportamiento (de allí lo de histórico). El desarrollo racional es una cadena de conflictos, de oposiciones, de choques entre estructuras y funciones que han llegado a tal punto de evolución que se niegan entre sí, y en su mutua negación posibilitan un nuevo sistema de relaciones que a la vez que las reconstruye, los integra en nivel y estado superior (de allí lo de dialéctico). La génesis y el devenir de la operación espe-

¹El neonato humano es un ser todavía distante de su completo desarrollo. Las neuronas no están aún en condiciones de funcionar porque la carencia de mielina en los axiones resulta un obstáculo para el flujo nervioso entre células neuronales. La mielinización gradual cierra, sucesivamente, los circuitos que responden a cada función y -se dice ésta madura. Es lo que podemos llamar el punto inicial, pues el desarrollo ulterior puede variar tanto como condiciones existan para que una función se manifieste o no. Tal es el papel del medio. El complemento indispensable de la función. Sin el uno no tiene objeto la otra y permanece en estado virtual o sencillamente se atrofia.

culativa están en repercusión mutua con las condiciones de lo real. El proceso de pensamiento está tironeado por los requerimientos del entorno y, plagiando a Wallon, territorios enteros de la realidad caen bajo el dominio del conocimiento y provocan la metamorfosis de dicha realidad. Se reinagura siempre el interjuego de demandas (de allí lo material)⁺.

Luego la vía para abordar el pensamiento visto desde esta perspectiva no puede ser sino dinámica (contra las atomizaciones de los elementos de raciocinio se antepone la gradación de las interacciones que modifican de continuo y sin cesar el modo de comprender lo real), funcional (contra la orientación hacia lo anatómico, rescatar las estructuras y niveles funcionales), histórica (contra el pensamiento a priori, actual, el pensamiento en devenir) y dialéctica (contra la visión de procesos intelectuales armónicos, circulares, estáticos; la transformación de las estructuras, mecanismos y formulas de especulación; el juego de tesis-antítesis-síntesis y la metamorfosis ontológica de lo cuantitativo en cualitativo⁺⁺ en el pensar)¹.

De aquí se despliega un abanico de consideraciones.

Uno. La condición del progreso psíquico (aunque infinito en lo ideal, circunscrito en lo real) parece ser, así tautológicamente, la disponibilidad persistente del mismo aparato psíquico. Disponibilidad -y aquí rompemos la explicación circular- no neutra sino que responde a equilibrios funcionales que, para ser favorables, "deben estar en relación con las tareas esenciales de la época y deben variar con el tipo de civilización (las actividades psíquicas son orientadas o jerarquizadas de una manera diferente, según los intereses predominantes de la sociedad². Luego, así como en contenido del pensar varía vertiginosamente a la vuelta de los momentos espacio-temporales, así pero en comparación plausiblemente más lento, cambian las estructuras, fórmulas y mecanismos del pensar. Uno y otros tienen esferas propias y se traducen en índices de fenómenos diferentes. Des

⁺ Dice Seclet-Riou, recuperando a Henri Wallon. No hay ninguna aptitud que pueda definirse independientemente de su objeto, y este objeto viene dado necesariamente por el medio social que suministra la materia y los medios técnicos del aprendizaje. Y concluye con Wallon el hombre no desarrolla aptitudes por sí mismo. Seclet-Riou. 1979.

⁺⁺ En voz de Hegel y parafraseo de Marx, de la cantidad hace una cualidad. La coyuntura representada por la acumulación de elementos potencia otro estado de cosas, vuelve posible la creación de relaciones todavía inéditas.

1 Merani. Historia ideológica de la Psicología infantil. Mex. Grij. 1984

2 Wallon, 1959 en Psicología genética en Merani, México, Grijalbo, 1970

cuidar su especificidad implica correr el riesgo de considerar, verbigracia, a un niño contemporáneo mas inteligente que Platón o confundir el nivel cultural o de lógica con la potencia de pensamiento.

Dos. Si bien existe un equilibrio entre el pensamiento del uno su sujeto y la sociedad en la que se vive -en el sentido de que las exigencias del grupo definen el qué y el cómo intelectual a desarrollar, los contenidos que se procesarán y las estructuras de procesamiento- el pensamiento de ese uno sujeto se revela individual. Es así si entendemos que como progresión dialéctica, como progresión de oposiciones entre contrarios ad infinitum, la construcción del pensamiento es un camino -recuperando a Machado: el camino se hace al andar- adireccional y discontinuo (en el sentido tradicional del término)⁺. El desarrollo intelectual es una cadena de conflictos. Un cañamazo interminable de elecciones entre procesos actuales constituidos y procesos ultra y potencialmente actuales; donde la manera de resolver los conflictos no es absoluta ni necesariamente uniforme para todos. En las relaciones entre lo fisiológico y lo psíquico; entre el individuo y el medio físico-histórico-cultural-familiar, hunde la raíz la amplia gama de diferencias individuales.

Tres. Procediendo dialécticamente.

La universalidad de pensamientos individuales transparenta un crecimiento común en la génesis del proceso intelectual, como el núcleo dialéctico de los sucesivos cambios y organizador progresivo de sistemas funcionales. Lo simple, lo que precede, lo que está en el principio posee un valor trascendental como pasaje a lo esencialmente humano, en todas sus vertientes. La infancia del proceso de aprehensión, comprensión y explicación de la realidad como el punto de partida y génesis del raciocinio humano. El devenir del ser en hombre como el origen de lo humano en todos los sentidos. El devenir de la inteligencia concreta en inteligencia discursiva como el foco de proyección de la especulación humana.

Cuatro. Emergiendo la síntesis de las tesis anteriores; abordar la universalidad de pensamientos sin masificar, aproximarse a lo individual en el pensamiento sin singularizar ni segregar, construir una vía común a lo específico, rescatar lo particular con lo general;

11

⁺ Ni se transita en un mismo y único plano en un simulacro de crecimiento continuo, ni el curso de lo simple a lo complejo en el devenir especulativo, está exento de obstáculos, bifurcaciones y vueltas. Si podemos hablar de continuidad en la psicogénesis es en razón de la reconstrucción de lo anterior, que posibilita luego sucesivos reconstrucciones anteriores. Un eslabonamiento de reconstrucciones consecutivas.

conduce necesariamente a la génesis, al origen del intelecto. Los mecanismos, fórmulas y estructuras primigenias como el pasaje para asir la significación funcional de formas más diferenciadas o más complicadas en el devenir intelectual. El proceso incipiente de desarrollo en el pensar como la llave hacia el reino de lo potencial y lo posible.

El terreno para abordar el pensamiento está ya allanado.

Inauguremos ahora uno de los pasajes para abordarlo: el texto.

Crear la hendidura en el escrito para profundizar en el pensamiento plasmado en grafías, supone desplegar una serie de acotaciones que representan el modo de abordar tal objetivación.

Uno. Se parte de la premisa de que detrás de la superficie visible, legible, audible, de los textos, se ocultan sedimentos, contenidos más profundos. Es el texto una unidad configurada por múltiples y diversos estratos ¹.

Dos. La objetivación escrita, luego, es susceptible de desmembrarse en niveles ¹.

Tres. El cómo se desmembra un texto depende del qué se busca aprehender. El investigador parte el objeto desde un "x" ángulo de ataque y le penetra según su objetivo ².

La finalidad recordemos, en nuestro caso, es emerger el modo de pensar del uno sujeto escribiendo a través de su concreción escrita (los mecanismos, fórmulas y estructuras de pensamiento con que se entreteje el discurso grafiado). Luego la aproximación al texto se orienta hacia el nivel subtextual-individual, concibiendo al lenguaje escrito como conocimiento.

Cuatro. El objetivo del análisis implica en una dirección (es el sentido del a priori) un marco teórico del cual emerger y sobre el cual enclavar los conocimientos resultantes; y en otra dirección (en el sentido del a posteriori) el medio para irrumpir en el objeto y examinar su estructura y los mecanismos subyacentes. Los procedimientos y técnicas operacionales ¹.

Articulemos ambas direcciones de modo de apuntalar lo teórico con lo práctico y viceversa en nuestra aproximación a lo escrito.

¹ Szabolcsi, "Análisis de la obra". Textos y Contextos, Habana, Arte, 1986

² Bórev, "Análisis sistémico integral". Textos y Contextos. Habana, Arte, 1986

Esto es, si la plataforma teórica es la base de lo metodológico en el sentido de que el cómo depende del qué; y, en sentido contrario, y utilizando otros términos, el nivel conceptual depende del nivel operacional para reintegrar el objeto del conocimiento a un "plano general" (enriquecido, claro está, por la visión pormenorizada de los detalles)-se completan los 360° grados de la nueva vuelta de la espiral del conocimiento- entonces nada mejor que hacer tangible en lo práctico esta dialéctica del conocimiento.

Hablemos pues de las categorías conceptuales.

Que el origen del pensamiento propiamente dicho (el devenir de la inteligencia concreta o práctica en inteligencia simbólica y signica) sea el cimiento de niveles progresivos de racionalización -lo evidente- permite suponer que lo primigenio perdura en los posterior encarnado en estructuras, fórmulas, y mecanismos elementales de pensamiento -lo hipotético. Luego recuperar tales estructuras, fórmulas y mecanismos como categorías conceptuales⁺ permite identificar y exhibir, analizar el texto con estos "lentes" para revelar el engranaje intelectual subyacente a la escenografías discursiva; y enfrentar a un mismo tiempo y en otro nivel lo teórico con lo concreto, el caracter ideal de las categorías conceptuales con el caracter real del pensamiento en el unò individuo (para evidenciar, verbigracia, lo común y lo divergente). IZT

Las bases para una primera aproximación al pensar a través del texto, están dadas.

Ahora bien. Toda propuesta en estado virginal, en el sentido de estar desanclada de lo práctico -coincidamos en que el hecho es el examen de cualesquier tesis, convirtiéndose ya en plataforma de proyección, ya en cementerio de quimeras, según exhiba la relación entre lo abstracto y lo concreto, la interpretación y el fenómeno en sí (a mayor distancia, menor aprehensión de la realidad)- no pasa de ser inferencia, conjetura, supuesto.

A riesgo de abordajes toscos o burdos -el apresuramiento para probar lo aún no suficientemente trabajado es un caldo de cultivo ideal para éstos- intentaremos proclamar un veredicto en lo referente a nuestra propuesta teórico metodológica, anclándola en lo con

⁺Se acepta el riesgo que implica todo encuadramiento -elevado a la N potencia en este caso, tratándose de procesos: individuales en lo general, dialécticos, materiales, históricos e infinitamente más complejos que el eslabonamiento de palabras donde se le trata de insertar- en vías de germinar ulteriores y más estrechas aproximaciones conceptuales a lo real.

creto, a manera de dilucidar en qué grado está dando cuenta de la realidad.

Huelga decir que como primera tentativa no hay inmunidad contra posibles aberraciones y, equilibremos, contra eventuales destellos de saber.

Una última advertencia. Tómese esta aproximación primigenia apuntalamiento de lo teórico-metodológico que como un cantera de conocimientos y explicación de los "x" pensamientos subyacentes en el "x" texto en particular y de allí del "x" sujeto escribiente.

Para desmembrar la objetivación escrita y analizar el engranaje inelectual subyacente se recurre, pues, a categorías conceptuales, representantes y testimonios ya de momentos trascendentales en el devenir intelectual, ya del carácter actual de mecanismos, fórmulas y estructuras del pensamiento¹, ya del impacto de lo cotidiano y no lo cotidiano en el saber objetivado, ya de la cualidad de los productos del conocimiento². Recuperamos, en concreto, la cupla (en todas sus vertientes), sincretismo, antinomias, digresión, confusión sincrética entre cualidades, confusión sincrética entre categorías, fabulación, contaminación causal o fenomenismo, trueque, enumeración, definición, descripción, comparación, confusión causal, providencialismo, artificialismo, animismo, instrumentalismo, causalidad (en todas sus vertientes), representación pragmática, antropologismo, antropocentrismo, antropomorfismo, empirismo, ultrageneralización.

Luego nuestra unidad de análisis carece de connotaciones de dimensión. La frase, la oración, el párrafo, cobran sentido por el engranaje intelectual que transparentan. En persecución del tejido de pensamientos, el continente discursivo a analizar se revela maleable. Será tan ancho y extenso, tan exiguo y enjuto, como el mecanismo, la fórmula o la estructura intelectual subterránea lo decidan. El fin es desnudar, no importa la longitud de la tela.

Punto y aparte. Atraquemos ahora en el objeto de análisis.

Haber definido al texto -sí, en reiteradas ocasiones- como la cantera de pensamientos a abordar, ha resuelto desde ya algún tiempo la cara abstracta del problema.

La cuestión que resta solucionar entonces es cuál o qué texto en particular será el objeto de análisis. La cara concreta del problema.

¹Categorías rescatadas de la teoría psicogenética del pensar de Wallon.
²Categorías recuperadas de la aproximación a la cotidianidad, por Heller

De entrada existen dos posibilidades.

Elegir, de acuerdo a lo que implícitamente hemos ido sembrando hasta aquí, un único texto, o bien volver la vista hacia la multiplicidad y enfrentarnos a un conjunto de textos. Abordar una unidad discursiva o una serie de fragmentos heterogéneos, es el dilema.

Si coincidimos en que el caracter de la actual aproximación práctica a desplegar es la de inaugurar, la de erigirse como génesis -y con ésto recuperamos lo dísono de todo principio, más que intentar pasar de contrabando cualquier asomo de la presunción clásica del "invento"- y rescatamos aquello de percibir dicha aproximación primigenia más como apuntalamiento teórico+metodológico que como un yacimiento de saber referente a pensamientos, textos y sujetos particulares (ir tras el perfil racional del uno individuo escribiendo, que supone la tentación al abordar el texto único), concordaremos entonces en que lo múltiple -encausado- es el camino.

Luego, es preciso evitar tanto lo aberrante como lo ambicioso, no perdiendo de vista que ni la propuesta está acabada ni, y por lo mismo, puede conducirse más allá de sí misma.

Crear, creemos, un doble a la teórico en lo práctico, es la alternativa.

¿Cómo así?

Partamos en que un despliegue de abstracción como lo fue el desenrollar la génesis de la inteligencia discursiva (unidad II) -sin contar posibles lagunas teóricas, sobreentendidas, tergiversaciones; pues no hay motivo para suponerse infalible, e inmune a los virus de la ignorancia y la confusión- traba la comprensión y la explicación de quien recibe y de qu en remite, respectivamente, saber. Ningún anclaje en lo concreto, la carencia de vías para engarzar lo teórico con lo práctico, hace de la incursión al conocimiento una empresa harto difícil -cuestión multiplicada si hablamos de Wallon.

De allí que el acanalamiento de lo aplicado se dé en este sentido.

Emerger el pensamiento de la heterogeneidad de textos para reproducir, en y con lo concreto, el devenir. de la inteligencia práctica en inteligencia discursiva, desarrollado en la segunda unidad. Figurativamente, darle piso a la abstracción⁺.

⁺ Es utópico suponer que un texto único pueda ejemplificar todo el proceso; y aun si se diera el caso, se anteponen otros fines explícita o implícitamente al objetivo de clarificar en lo concreto el devenir in

Por un lado se cumple la meta de exponer la propuesta a un primer enfrentamiento con lo real; y por otro lado, abre la posibilidad al "paciente de saber" -despejados los nubarrones de abstracción que oscurecen lo concreto- de detenerse menos en el comprender que en el cuestionar -carril libre a la crítica, a la antítesis que proyecta a la infinita reelaboración- y "al agente del saber", merced al choque de lo ideal con lo real, de aprender, despuntar conocimiento y reconstruir en la desconstrucción.

Pero, hay más.

Lejos de que el conjunto y en él, lo heterogéneo, se manifieste como un coqueo en este primer intento aplicado, es la puerta hacia potenciales campos de saber en lo referente al pensamiento. Se despliega un abanico de eventuales territorios a estudiar: el pensamiento en lo ontológico. El pensamiento en lo filogenético. El pensamiento en la diversidad de contenidos. El pensamiento en la relatividad. El pensamiento entre e intra individuos.

Se inaugura la posibilidad con el esbozo.

Luego sólo resta describir escuetamente cómo se procede.

En una primera instancia se define la categoría conceptual en cuestión, para pasar a desplegar luego una serie de muestras grafadas (las que se crean convenientes para ejemplificar mecanismos, fórmulas y estructuras de pensamiento, subyacentes). Así se citan textualmente fragmentos de discursos escritos y en un segundo término se analizan ni exhaustiva ni pretenciosamente.

El análisis no trasciende los confines de la descripción, sí, mas atestiguar la presencia del hecho abre la posibilidad de plantear el problema del por qué, en la medida en que el existir supone necesariamente la cuestión de los medios para existir.

Es pues hora de abrir el telón a la realidad.

telectual. Se persigue el ya mencionado perfil racional del escribiente y se sacrifica inteligibilidad (en el sentido de que las muestras de categorías conceptuales elegidas posiblemente no posean el grado de claridad de otras modelos elegidas con ese fin neto y de entre una gran variedad de ejemplos que en un único texto es imposible encontrar).

CUPLA

Estructura elemental de pensamiento que funde parejas de objetos y conforma todos indivisos sin orden ni dirección. La relación binaria o dual se configura a partir de fórmulas preexistentes, encadenando términos ya por contigüidad, por asonancia, antagonismo, tautología o complementariedad.

La cupla representa el nivel más simple, fuera del cual no hay pensamiento. En sentido estricto, como estado primigenio del pensamiento lógico y analítico (el desdoblamiento responde a una necesidad esencial para la reflexión). Este recurrir a dos objetos para definir uno debería quedar enferrado cuando se logra extraer del objeto concreto, el objeto-imagen o el objeto categoría que lo define, mas...escribe Van Gogh a su hermano.

"Las ediciones no faltan y creo que las baratas no son muy distintas de las más caras" ¹

"Baratas" atrae "caras", en un claro ejemplo de cupla antagónica, prefigurando de alguna manera el final de la frase.

Ahora bien, se podrá aducir que Van Gogh no tenía otra forma de decir lo que dijo.

Antes que nada ¿Qué dijo?

"...Creo que las baratas no son muy distintas de las más caras" No da ninguna información de cómo son las baratas.

La cupla, y aquí estriba su carácter, es tan hermética que no puede ir más allá de sus dos términos para agregar nada más.

"Las baratas son de buena calidad" -suponiendo que fuera esta la información que Vincent quería transmitir a su hermano-, supone más trabajo que la simple utilización de la cupla.

Kafka escribe en su Metamorfosis.

"Ahora, por ejemplo, ha estado aquí como días; ini una sola noche ha salido de casa!" ²

Estaremos de acuerdo en que hasta el punto y como la frase contiene la información necesaria y suficiente. -"Ni una sola noche ha salido de casa" parece más atraída por "días" que -como se podría

¹ Van Gogh, V. Cartas desde la locura. México, Premia, 1981.

² Kafka. La metamorfosis, Argentina, Mirador, 1976

argüir- para darle fuerza al primer contenido. En ese sentido "ni un segundo, ni un momento o, ni un instante"... "ha salido de casa" parecen más idóneos.

"Conociéndola la desconocía" escribe Ruy Sánchez¹
y Pushkin "Alzaos, esclavos caídos"²

Por regla general, toda noción está de tal modo unida a su contrario que no puede invocarse sin el. Y es que la especificación más grosera, aunque más esencial, para edificarle es extraer su ser de su no ser. Esto es, si entendemos que no hay pensamiento ni lenguaje sin frontera entre el "x" objeto y el continente de los demás objetos, es el contrario lo que en primera, instancia y más fácilmente define una idea. Se vuelve tan automática la conexión entre si-no, cielo-infierno, blanco-negra que en ocasiones la elección de un término no asegura que el otro pueda ser reprimido⁺.

En este sentido, no deja de ser sorprendente la cantidad de aforismos, axiomas y máximas que tienen como esqueleto de su ingenio y aun de su sabiduría, una estructura tan simple como una cupla antagónica.

"La dicha está donde la encuentras, muy rara vez donde la buscas"³

"Las deudas son la esclavitud de los libres"⁴

"Despacio que estamos de prisa"⁵

¹ Ruy Sánchez. Los nombres del aire. México, Joaquín Mortiz, 1987

² Pushkin en Diccionario frases célebres. México, EAU, 1981

³ Petit/Senn en Diccionario frases célebres. México, EAU, 1981

⁴ Syro en Diccionario frases célebres. México, EAU, 1981

⁵ Napoleón en Diccionario frases célebres. México, EAU, 1981

+ Aquí mismo podrían ubicarse los ejemplos citados por Freud referidos a las equivocaciones orales o lapsus linguae, donde se intercambia una palabra por otra de sentido opuesto. Cedamos la palabra a Freud: "Recordamos aún como declaró abierta una sesión el presidente de la cámara de diputados austríaca -escribe Freud- "señores diputados -dijo- habiéndose verificado el recuento de los diputados presentes, se levanta la sesión"... La idea accesoria se abrió camino, por lo menos parcialmente, y el resultado, fue la sutitución de "se abre" por "se levanta"; esto es, lo contrario de lo que tenía la intención de decir. Numerosas observaciones me han demostrado que esta substitución de una palabra por otra de sentido opuesto es algo muy corriente. Tales palabras de sentido contrario se hayan ya asociadas en nuestra conciencia del idioma, yacen inmediatamente vecinas unas de otras y se evocan con facilidad erróneamente". Freud . Obras Completas. Madrid, BN, 1981

"Si deseas que tus sueños se hagan realidad,
despierta" ¹

"La vida es una perturbación inútil en la cal
ma de no ser" ²

"Ser o no ser, esa es la cuestión" ³

"Yo sólo sé que no sé nada" ⁴

Más allá de preguntarnos qué tan reflexionada o no es la utilización de esta estructura, lo evidente es que personas que tiempo atrás la sepultaron bajo toneladas de pensamiento conceptual, vuelvan a ella.

Dos son las conjeturas que podrían resultar de aquí: uno. En la sabiduría, concebida como un conocimiento profundo de la "x" cosa, no necesariamente se da un paralelismo de complejidad entre forma y contenido (abordando el problema en otro sentido no podemos sino terminar cuestionando nuestro concepto de erudicción y sapiencia, tan permeable que la forma más burda de pensamiento se descubre como receptáculo idóneo para construir y transmitir "saber"). Y dos: esa misma heterogeneidad de contenidos que acepta la estructura dual conduce a hablar más que de cupla, de cuplas como estructuras de mayor o menor complejidad, como estructuras susceptible de "evolucionar" no en forma sino en contenido. Con lo cual, al mismo tiempo que las cuplas se hermanarían como estructura, se diferenciarían por el conocimiento que soportan.

Sea como sea, lo indiscutible es que la cupla antagónica es tan común como ya quedó de manifiesto; tan primitiva como lo demuestra la existencia de un género de palabras ambivalentes, generalizadas en lenguas antiguas, que poseían dos significados totalmente opuestos; y tan sospechosa que no es aventurado suponerla feto -como principio de opuestos, donde la antiteticidad es entendida como una forma especial de comunidad-, de "la unidad de contrarios" de Hegel y el "principio de la antítesis" de Darwin; aplicado por Pléjanov al análisis del arte, redescubierto por Marx para edificar la teoría dialéctica del conocimiento, colocado por Saussure en la base de su sistema (el "meca-

1 A. Bierce citado en Diccionario frases célebres. México, EAU, 1981.

2 Schopenhauer en Diccionario frases célebres. México, EAU, 1981.

3 Shakespeare en Diccionario frases célebres. México, EAU, 1981

4 Sócrates en Diccionario frases célebres. México, EAU, 1981

nismo de la semejanza y lo diferencia") y aplicado de manera fractífera por Roman Jakobson, en Psicología por Vygotsky, y en la etnografía por Boas y Lévi-Strauss ¹.

La relación binaria puede construirse, como ya se mencionó, en base a otras fórmulas. En las cuplas asonantes la asociación depende de las cualidades sensoriomotrices de la palabra.

"¿Dónde esta el templo viejo? lo tiró un puer
co cojo" ²

"Y que la pasaron a matar y que dejó de andar"³

En su manifestación más rígida, lo sensorio motor degrada el poder significativo de la palabra; de forma tal que la ligazón se ve arrastrada por la asonancia y se generan incoherencias y frases sin sentido. Mas, por lo general existe un mayor o menor equilibrio entre la asonancia y el significado de las palabras.

"Tiene el pelo corto y como rojo"³

"La quiero porque es obediente y además porque
es mi amiga y mi confidente" ³

"Erase una vez un edificio/ que por un ciclón
se derrumbó/ sillones, mesas, sillas/ y un
señal se zarandéo" ³

La poesía muestra todos los grados de tal influencia respectiva y recíproca en ocasiones es el sentido el que parece dirigir la morfología del verso y en otras son los efectos de la forma los que se adelantan al pensamiento.

Recurramos a los refranes pareados

"Amor de lejos, amor de pendejos"

"De golosos y tragones están llenos los panteones"

"Enfermo que come y mea, el diablo que se lo crea"

1 Lotman. "Estudios literarios" Textos y Contextos. Habana, Arte, 1986.

2 Canción domí en Omnibus de poesía mexicana. Zaíd, 1986.

3 Así escriben los niños en México. México, SEP, 1982

"La ley de herodes: o te chingas o te jodes"

"La suerte de la fea, la bella la desea"

O al ingenio de la poesia en los camiones

"En cada viaje un amor...
 tiguiador"

"Pujando
 pero llegando"

"Viejita
 pero señorita"

"Las mujeres mi delirio
 los peatones mi martirio"

O a la poesía clásica

"Detente sombra de mi bien esquivo,
imagen del hechizo que más quiero,
bella ilusión por quien alegre muelo,
dulce ficción por quien penosa vivo"¹

"Quiero morir cuando decline el día,
en alta mar y con la cara al cielo;
donde parezca sueño la sgonía,
y el alma, un ave que remonta el vuelo"²

En este sentido, se genera una sobredeterminación. La asonancia concuerda con el sentido resultando un ingenioso y divertido disparate o un bello encabalgamiento de sonidos y significados. El resultado de las mismas y a menudo su fin consiste en reforzar del contenido, ya para hacerle penetrar mejor en la conciencia del sujeto-lector, ya para dar luz al ridículo y provocar la comicidad.

En el caso de los ejemplos clásicos cabe apuntar: una rima, para poseer riqueza debe estar sobredeterminada e ingeniosamente cons

¹De la Cruz, J. en Omnibus de poesía mexicana. 1971.

²Gutiérrez Nájera en Omnibus de poesía mexicana. 1971.

truida las palabras encadenadas no pueden ni ser cualesquiera ni arriesgarse a saturar su pasaje a la conciencia del lector: el oído. No es fácil. Si la rima está asentada en la estructura gemela es evidentemente por el efecto de cupla. De ahí su fuerza. También su debilidad: responde a necesidades tan elementales que corre el riesgo de degradarse rápida y apenas no alcance con precisión su efecto. De ahí la cantidad de tentativas para modificar la uniformidad: por ejemplo la alternancia de rimas, la intercalación de cuplas vecinas de rimas.

La cupla asonante, entonces contendría a su vez distintos niveles de complejidad representados por la mayor o menor concordancia - entre su sentido y su música, siendo el escalón más bajo el momento en el cual la fórmula auditiva prima absoluta y totalmente sobre el sentido. Y si se escribe "momento" es para evitar los conceptos "estadio", "período", "etapa" que dificultan comprender cuan sencillo es que el hombre adulto -y no sólo en el caso de disgregación intelectual provocada por estados maniacos o de excitación alcohólica, como apunta Wallon- degrade el significado de las palabras "embujado" por la asonancia. Para dar un sustento empírico a lo dicho, recorro a un párrafo de este mismo libro.

"La contrapartida a esta omnipresencia es el desparramiento y la dispersión en ese todo donde está borrado como conciencia y como presencia", en la cual y, en virtud de ser el autor, atestiguo como cupla asonante pues la palabra "presencia" - como efecto de la forma musical surgida con el vocablo "conciencia" - adelantó al pensamiento y a cualquier significado preciso que se quisiera buscar en ella para construir una idea o expresar algún mensaje.

Si bien en el niño -en vías de extraer del objeto concreto, un doble en el plano de las abstracciones- la identificación de una impresión consigo mismo es comprensible...

"La noche llega más o menos como a las ocho de la noche"¹

...Resulta chocante hallarla en espacios que supuestamente tienen el fin de impulsar el proceso de complejización intelectual.

El diccionario es un campo fértil para la cupla tautológica. Sirva de muestra un botón.

"Izquierda: mano izquierda// lado izquierdo"²

1 Así escriben los niños. México, SEP, 1982

2 Diccionario Larousse usual. México, EAU, 1981

Así como los propios libros de texto de nivel primaria.

"Pero lo más poblado es el área del distrito federal donde hay demasiada gente" ¹

Se desdobra un término para hacerlo su propia definición o explicación.

En la misma línea y por otra parte cuan semejante puede ser la realidad y la ficción, y cuan mínima es en ocasiones la diferencia que existe entre el lenguaje cotidiano y el lenguaje literario.

Escribe Van Gogh en su correspondencia

"Yo estoy todavía muy lejos de poder hacerlo como él decía que se debía hacer" ²

Y Shakespeare en boca de su personaje Macbeth

"Si con hacerlo quedara hecho" ³

Y más adelante

"Me atrevo a lo que se atreve el hombre; quien se atreva a más no lo es" ³

Ambos recurren a la cupla tautológica para no decir más que lo referido en un primer término, ambos encierran en un círculo su que-hacer y su atrevimiento, volviéndose indefinidamente hacia sí mismos. ¿Cómo hay que hacerlo, Vincent?, ¿Hacer qué, Shakespeare?, ¿Cuál es el límite del atrevimiento de un hombre, Macbeth?. ¿dónde está la salida de su cupla?.

El circuito tautológico puede ser de más de dos términos, sin que por ello deje de ser un simple retorno circular.

"Solo allá en Virikota,
se oye la canción de la vida
la eterna canción de la vida
sólo allá en Virikota
sólo allá se oye" ⁴

Mas, son las órbitas puramente binarias donde dos términos se invierten ipso facto, el arquetipo de la cupla circular. La simetría reflexiva en su máxima expresión.

1. Cuaderno de cuarto grado "Ciencias Sociales" México, SEP, 1978

2 Van Gogh, V. Cartas desde la locura. México, Premia, 1981

3 Shakespeare. Macbeth. Madrid, EDAF, 1979.

4 Omnibus de poesía mexicana. México, siglo XXI, 1971

"Y creó Dios al hombre a su imagen,
a imagen de Dios lo creó"

Génesis 1,27

Dicé Wallon al respecto "...parecen responder a un tipo elemental de pensamiento, y los términos interpolados son a su vez una vana tentativa para evadirse del círculo y para buscar una coartada" ¹

No siempre. Al parecer no falta quien se vuelva con toda premeditación a esta rudimentaria estructura y le saque provecho.

"Germina el maíz, la rosa se abre
y canta la rosa: yo soy el venado
y el venado: yo soy la rosa" ²

"El que teme padecer padece ya lo que teme"³

"Hay méritos sin elevación;
pero no hay elevación sin méritos" ⁴

"Mientras más digas, menos recordarán;
mientras menos palabras, mayor cosecha" ⁵

Ahora bien aunque hermética y aislada, alrededor de la cupla se constituyen otras cuplas. En tanto el acto intelectual implica elección, la molécula primaria del pensamiento, aun cerrada y única, no puede existir sola. Invariablemente su existencia exige de otras moléculas concurrentes o complementarias.

De aquí se explica la transferencia de relación entre cuplas y el tabicamiento cuplar.

En la transferencia de relación entre cuplas se forma una segunda cupla sobre el modelo de la primera.

En el niño, los contrastes y equivalencias puede desembocar en absurdos. Por el contrario, el adulto recurre a estos automatismos verbales pero sin desligar el "juego" del contenido.

"La calumnia está en todas partes;
el calumniador no está en niguna" ⁶

¹ Wallon. 1976.

² Poesía Huichol en Omnibus de poesía mexicana. 1971.

³ Montaigne en Frases célebres. Op.Cit.

⁴ La Rochefoucauld en Frases célebres. Op.Cit.

⁵ Fenelón en Frases célebres. Op.Cit.

⁶ Scribe en Frases célebres. Op.Cit.

"Un hombre consciente cree en el destino;
un inconsciente cree en la casualidad"¹

En el primer ejemplo, el término "calumnia" procrea a "calumniador" en una relación binaria sujeto-objeto, mientras en "todas partes" pare "ninguna" en una relación antagónica.

El segundo ejemplo, más simple, está configurado por relaciones antagónicas: consciente-inconsciente y destino-casualidad, semejando la imagen invertida que nos devuelven los espejos.

El tabicamiento cuplar por su parte se caracteriza por transparentarse como un encadenamiento de moléculas independientes entre sí, figurando un continente donde en realidad persiste un archipiélago.

"Con la mirada se aleja y se atrae, se proteje
y se amenaza, se reprende y se da aliento, se ordena y
se veda, se ríe, y se llora, se pregunta y se res
ponde, se concede y se niega"²

Tejido de cuplas antagónicas. Salvo "ordena-veda", donde la relación asonante parece haber adelantado al pensamiento del autor e impuesto su carácter sensoriomotor sobre el sentido de las palabras.

El tabicamiento cuplar puede ser muy seductor. Un ludismo que si bien está anclado en la estructura fragmentaria de las cuplas se revela como una subversión momentánea contra lo homogéneo y lo monótono; contra lo continuo y lineal cuando quien se vuelve y se regodea en él, tiempo a que dejó atrás la necesidad de aglomerar conjuntos, de dos en dos, trazando por lo general sistemas coherentes de conocimiento.

Algo así como apilar cubos, uno sobre otro, con la ansiedad clásica de su inminente derrumbe, en este caso, en manos de la lógica y la linealidad y la homogeneidad del pensamiento.

"Y con nosotros todo el mundo y todas las cosas comenzaron a hacer el amor: los vecinos con las vecinas, los perros con las perras, los caballos con las yeguas, los corchos con las botellas, los deshollinadores con las chimeneas, los arcos con los violines y los obeliscos con las bocamangas"³

¹ Disraeli en Frases célebres. México, EAU, 1981

² Ruy Sánchez. Los nombres del aire. México, Joaquín Mortiz, 1987

³ Del Paso. Palinuro de México. México, Joaquín Mortiz, 1980

Siguiendo el proceso de construcción intelectual en vías del pensamiento de conceptos y categorías, una vez que el sujeto comienza a abarcar conjuntos más o menos vastos y más o menos coherentes en las primeras operaciones de aglutinamiento ideativo, choca con los obstáculos que representan la heterogeneidad de fuentes de lo real y la indiferenciación de planos entre lo concreto y lo abstracto, y el sujeto con el objeto. Tales, las causas del sincretismo en el razonamiento.

SINCRETISMO

Pensamiento fragmentario y global que construye representaciones estáticas-fijas-rígidas-absolutas-discontinuas, donde predomina lo personal, lo práctico y lo afectivo y está vedado todo análisis y cualquier síntesis.

"Qué bonito es mirar el sol muy amarillo. Con sus ramos siento que me quema. A veces veo como las tejas de las casas se caen. Y cuando estoy descalza el sol calienta el piso y siento como me quema los pies. Un día cuando me levanté el sol estaba muy colorado. Parecía una manzana roja" ¹

El discurso se aglutina aprehendiendo lo circunstancial, las memoranzas, las reiteraciones, la perseverancia; dibujando un texto sinuoso donde el tema original no puede desprenderse de la influencia de los temas orbitales que giran en su derredor.

"Yo quiero a mi muñeca porque la he tenido desde que tengo 5 años. Tiene su ropita maltratada y ya no tiene pelo, pero yo la peino con mucho cuidado" ¹

El discurso se va deslizando de cupla en cupla. "Teniendo" atrae a "tengo" en relación de identidad. "Tengo" a "tiene" en una relación dual agente-paciente. "Tiene" atrae a su contrario: "no tiene" en un evidente engarce antagónico y "pelo" a "peino" en cupla híbrida donde se enlaza la asonancia y la complementariedad, hechizando al pensamiento y primando la fórmula sobre el sentido hasta conducirlo a la contradicción y absurdo de peinar lo que carece de pelo.

"Durante más siglos, los españoles fueron conquistando nuevas tierras. Cuando atacaron los españoles a los aztecas y les quitaron muchas cosas y tumbaron -

los templos y hicieron iglesias. La época colonial duró exactamente tres siglos, de 1521 a 1821. Pienso que no deberían destruir los templos los españoles" ¹

El conocimiento transmitido es por lo general la principal víctima de este razonamiento holgado. Se arma el saber por bloques, dejando más o menos huecos entre las piezas. En ocasiones el rompecabezas adquiere cierta lógica que lo asemeja a la especulación conceptual. En otras el rompecabezas es un amasijo de elementos heterogéneos, incoherentes.

"Fue gobernados de Oaxaca, y ayudó mucho a los suyos, porque de chico lo trataron muy mal y después quiso arreglar lo que no le parecía y por eso después hicieron el año de Juárez, para conmemorar a tan grande hombre que fue héroe nacional" ¹

El pensamiento sincrético se evidencia en diversidad de formas.

A) En la amalgama heteróclita se mezclan términos inconexos

"A mí me gusta hacer ejercicio, como a todos los niños, tener jardín, árboles, andar limpio y peinado, traer cinto y calcetines" ²

Y lo que en el niño se percibe como un disparate...

"A mí me gusta estar en lo verde y aprender" ²

...en el adulto muchas veces se aplaude como un gran hallazgo

"El suelo del bosque está tapizado de musgo y misterio" ³

"Un castaño del jardín de las tullerías habrase abatido al soplo del viento, que mide ochenta metros por segundo" ⁴

1. México visto por sus niños. Op.Cit.

2. Así escriben los niños en México. Op.Cit

3. Lovecraft. Op.Cit.

4. Vallejo. Op.Cit.

B) El sincretismo en el pensar produce también desde inconsecuencias y contradicciones en el discurso, hasta verdaderas antinomias donde el sujeto se ve obligado a admitir simultáneamente dos principios o leyes que en esencia y por definición se excluyen.

"De pronto, no sé como, sin darme cuenta,
empecé a escuchar los sonidos de mi casa,
sonidos que nunca antes había distinguido.
Uno de ellos era el silencio" ¹

Fuera de la belleza poética de "los sonidos del silencio" no hay nada más ajeno a la realidad que escuchar lo inescuchable. Por definición el silencio es la ausencia de ruido en cualesquiera de sus manifestaciones, por tanto no puede oírse.

Existen antinomias tan manoseadas que acaban por pasar desapercibidas; se vuelve normales, intocables.

"Votar en las elecciones es una de las obligaciones y derechos más importantes del ciudadano" ²

Si por un lado la obligación es la imposición o exigencia moral que limita el libre albedrío, por otro lado el derecho es la facultad de hacer una cosa, de disponer de ella o de exigir algo de una persona. O se tiene la facultad -que implícitamente habla de la libertad para hacer o no uso de ella, voluntariamente- o se actúa bajo coerción. NO existe ni la libre obligación ni la obligación libre ni ningún otro híbrido de este tipo.

No sobra quien se vuelva hacia el sincretismo y le maneje con maestría para fines diversos. En lo literario, por ejemplo, Shakespeare se regodeó con la contradicción y la antinomia en Macbeth.

A pregunta de Banquo sobre su destino

"Primera bruja: ¡menos grande que Macbeth y más grande!

"Segunda bruja: no tan feliz, y sin embargo, más feliz!" ³

Y más adelante Macbeth se atormenta

"Macbeth:... ¡impensamiento, donde el asesinato no es aún mas que vana sombra, conmueve hasta tal punto el pobre reino de mi alma, que toda facultad de obrar se ahoga en conjeturas, ¡nada existe para mí sino lo que no existe todavía!"³

1 Así escriben los niños en México. México, SEP, 1982.

2 Cuaderno cargo grado "Ciencias Sociales". México, SEP, 1978

3 Shakespeare. Macbeth. Madrid, EDAF, 1979

Concluye Malcolm

"Malcolm:...Nada en su vida le enalteció tanto como esa manera de haberla perdido" ¹

La permeabilidad extrema del pensamiento -donde todo cabe y todo se concatena- puede procrear conjuntos siameses, amalgamando concepciones del mundo radicalmente opuestas y, por principios y por esencias, condenadas a la castidad.

"La religión y la ciencia natural luchan juntas una batalla en incesante y continua cruzada contra el escepticismo, contra el dogmatismo y contra la superstición; y el grito de guerra de esta cruzada siempre ha sido y siempre será: Hacia Dios" ²

C) La fusión característica del sincretismo es la madre de la confusión, las nociones (cualidades o categorías) son mezcladas y aprehendidas como equivalentes, y luego utilizadas indistintamente, más allá de sus características propias.

C.1. Confusión sincrética entre cualidades

La confusión entre cualidades es tan antigua como lo revela la siguiente cita.

"Sólo Dios nunca duerme. Como explicaban los antiguos rabinos, los ángeles tomaron al hombre por divinidad, hasta que durmió. Cuando Dios puso a dormir al hombre se dieron cuenta de que era mortal" ³

Se encadena dormir con mortal cuando la relación evidentemente es morir con mortal. Dormir y morir quizás por su carácter de inconciencia son mezclados y recuperados como iguales, De allí que se recurra a ellos como índices sinónimos de la mortalidad del ser.

La confusión entre cualidades es a su vez tan común que no se revela ni como indicativo de barbarie ni como síntoma de civilización.

Escriben los vencidos

"Le diremos qué hemos visto. Cosa muy digna de asombro. ¡Nunca cosa así se vió! ó, ¿Acaso tú antes lo oíste?" ⁴

¹ Shakespeare. Macbeth. Madrid, EDAF, 1979

² Planck, M. en el Mundo de Hoy. México, Novaro, 1970

³ Luce y Segal. El Sueño. México, sXXI, 1967

⁴ Visión de los vencidos. México, UNAM, 1982

Escriben los vencedores

"Si estos niños no hubieran ayudado a la obra de la conversión, así -como halcones sin plumas, incapaces por tanto de volar- fueran los frailes sin ellos" ¹

Escriben los vencidos ante la fuga de "x" prisioneros

"Fue luego Petlacócatl a contárselo a Moctecuhzoma: llegada ante él dijo: señor mío, hacedme tajadas, o lo más fuéredes servido: sabed señor, que cuando llegué y abrí las puertas, estaba todo yermo, que uno ni ninguno aparecía,...y no los sintieron salir, y yo creo volaron, como invisibles y se hacen todas las noches invisibles, y se van en un punto al cabo del mundo" ²

En el primer caso "ver" y "oir" se toman indistintamente uno por otro. "Viste lo que se oyo" podría ser la síntesis de la confusión. Enseguida "plumas" sustituye a "alas" como la causa primaria de la incapacidad de volar. Y finalmente -quizás empantanada la razón en explicar tanto la huida como ese "no los sintieron salir- se mezcla volar e invisibilidad como las dos caras de un mismo fenómeno, cuando en realidad cada uno define sucesos particulares e insolubles el uno por el otro.

A manera de parodia podríamos decir con respecto a nuestra época ¡Quién esté libre de confusiones entre cualidades que lance la primera piedra!

"¿Con qué derecho se apoderaron los españoles de tierras que pertenecían a los indios? Hoy esto nos parece injusto, pero hace 400 años muy pocos pensaban así, cualquier nación fuerte podía apoderarse de territorios que pertenecían a pueblos que no eran cristianos" ³

"Sabíamos ya que la literatura es tan impalpable, que al final de cuentas no es nada" ⁴

En el primer ejemplo se mezcla poder y religión generando equilibrios falaces que ni la concurrencia de ambas circunstancias en

¹ De la Trinidad. Crónica. En Batis. 1988. Uno mas Uno.23/II/1988.

² Visión de los vencidos. México, UNAM, 1982

³ Starobinski, J. En Barthes y otros. El Lenguaje. Argentina, RAE, 1971

⁴ Cioranescu. En Diógenes. México, UNAM, 1983

momentos espacio-temporales particulares justifica tomar uno por otro. O bien se habla de fuerza y debilidad, o bien de cristiandad o no cristiandad. En este mosaico los árabes no tuvieron por qué invadir España o en el peor de los casos hubieron de apoderarse de su propio territorio como nación fuerte y a la vez no cristiana.

En el segundo ejemplo se da tal confusión de sentido que términos como "utópico", "ilusorio", "ideal", semánticamente paralelos a "no ser nada", son sustituidos por "impalpable" en una parodia del "hasta no ver no creer", de modo tal que el sentido del tacto se eribe como el juez de la existencia y no existencia de los eventos. Requiem para el sonido, la luz, el olor, y demás fenómenos intocables.

C.2. Confusión sincretica entre categorías

Las fonfusiones no se detienen sólomente en pasar de una cualidad a otra o de una circunstancia concreta a otra, como si fueran equivalente por el hecho de ser concurrentes, colindantes o compartir algún punto en común en ocasiones desbordan al plano de las abstracciones, provocando asimilaciones entre categorías.

Parte de los argumentos de Almagesto para afirmar a la tierra como centro inmóvil del universo.

"Si tuviera la tierra un movimiento común e igual al de otros cuerpos pesados, les aventajaría a los demas por su gigantesco tamaño..."¹

Absorber volumen y peso es una de las confusiones mas comunes y que más groseramente aparentes se mantienen en el sujeto. La categoría "magnitud" difumina a la categoría "peso" en logicismo absurdo, anclado en una representación global que fusiona en un todo indivisible tal concurrencia, sí, frecuente, mas no universal ni invariable.

"Sólo hay una República Mexicana, pero dentro de su territorio hay tal diversidad de climas, su relieve es tan variado y los recursos del suelo tan diferentes, que podemos decir que hay muchos Méxicos"²

1 Heimendahl. Física y Filosofía. Madrid, Guadarrama, 1969

2 Cuaderno de cuargo grado "Ciencias Sociales". México, SEP, 1978

"Un hombre a las 10a.m. es otro hombre a las 4p.m. o a la medianoche. En verdad, el mismo individuo es radicalmente diferente a las 2p.m." ¹

Amalgamar "variabilidad" y "pluralidad" es una de las tentaciones a las que más comunmente se cede para resaltar lo heterogéneo que no pocas veces resulta englobada en un término mismo que si bien representa identidad, también significa homogeneización ficticia.

En ambos casos la confusión sincrética es un recurso y no un desliz. Los dos se cuadran ante el término identidad: "Sólo hay una República Mexicana"; "en verdad, el mismo individuo...", únicamente para contraponerlo con la heterogeneidad hecha pluralidad que tal término contiene: "hay muchos Méxicos", "Un hombre...es otro hombre".

CH) La discontinuidad del pensamiento sincrético tiene su máxima exponente en la digresión, entendida como el giro brusco e intempestivo del discurso hacia territorios temáticos que tienen con respecto al original sólo un puente circunstancial y fugaz.

"Querido señor Anagnos le escribiré una carta. Yo y maestra tomamos retratos. Maestra se los enviará. Fotógrafo hace retratos. Carpintero construye casas nuevas. Jardinero cava y saca tierra y plantas hortalizas..." ²

La relación binaria del lenguaje es una de las causas más frecuentes de la digresión. En este caso el término "retratos" atrae a "fotógrafo", luego de lo cual se encadena una serie de cuplas complementarias, arrastrando al pensamiento al parecer sin la participación activa del sujeto.

Toda digresión se debe a la carencia o desaparición de las señales y los marcos que son necesarios para entretejer una especulación lógica. Ya sea como efecto o como causa, el subjetivismo esta siempre presente.

1 Luce y Segal. El Sueño. México, S.XXI, 1967

2 Hellen, K. La historia de mi vida, Editores Asociados, 1973

"Sucede entonces que los jóvenes que han destacado en matemáticas o en física empiezan a fallar en esas materias repentinamente. Los jóvenes están expuestos a muchas nuevas ideas. Siempre me pregunto quién escribió y quién originó esa expresión de "Dios está muerto". Creo que refleja más sobre la persona que usa esa frase. Dios no está muerto, el concepto de la persona sobre Dios puede ser muerte, o él piensa que el concepto debe ser puesto al día. Es una expresión infortunada" ¹

La ausencia de una firme delimitación del asunto a tratar, da entrada a intereses particulares del sujeto, corriéndose el riesgo de encornar a Morac, el famoso personaje de "El zoólogo" quién no es capaz de disertar sobre ninguna materia sin enredarse irremediablemente con el tema de las hormigas.

Van Gogh no estuvo lejos

"¿Has leído el nuevo libro de Guy de Maupasant, "fuerte como la muerte"; cuál es el tema? Lo que yo he leído en esta categoría, era en último término "el sueño" de Zola; encontré muy bella la figura de mujer, la bordadora y la descripción del bordado, todo en oro. Precisamente porque esto es como una cuestión de color de distintos amarillos, enteros y quebrados. Pero la figura del hombre me pareció poco viva y la gran catedral me despertó la melancolía. Solamente este realce lila y azul negro, hace, si se quiere, resaltar la figura rubia. Pero en fin, ya hay cosas de Lamartine como éstas" ²

En ocasiones el recodo que hace del discurso un laberinto temático es una simple palabra.

"El cielo es como una persona que viaja por muchas partes y conoce muchos lugares y a veces se encuentran el cielo y el río y también el río el como una persona que viaja y también conoce muchas partes y a veces el río va por el mar y luego llega a otro río y a veces se detiene porque no hay corriente" ³

1 El mundo de Hoy. México, Novaro, 1970.

2 Van Gogh. Cartas desde la locura. México, Premia, 1981

3 México visto por sus niños. México, Novaro, 1978

La palabra "río" eclipsa el asunto original: "El cielo" y se lleva el razonamiento hacia otras áreas de la realidad.

Ahora adviértase la semejanza de esta digresión en el escrito del niño con las digresiones de sendos fragmentos en un texto escolar.

"Votar en las elecciones es una de las obligaciones y derechos más importantes del ciudadano. Para ser ciudadano, los requisitos principales son: ser de nacionalidad mexicana y tener más de 18 años" ¹

Y más adelante la apología a la digresión.

"Los mayas fueron uno de los grupos indígenas que vivieron en mesoamérica. Se le llama mesoamérica a una parte de América que va desde Zacatecas, San Luis Potosí y Tamaulipas hasta centroamérica, donde se desarrollaron altas culturas prehispánicas. Allí también vivieron otros grupos, como los Olmecas, los Mexicas, los Teotihuacanos, los Zapotecas y los Mayas. Los Mayas vivieron en Tabasco, Campeche, Chiapas, Yucatán..." ¹

En este último ejemplo el discurso es una retacería de asuntos enlazados fortuita y circunstancialmente donde existía la misma probabilidad de configurar un círculo de digresiones para volver al punto original (como sucedió) que "centrifugarse" hacia quien sabe que confines del saber.

Lo menos que conduce a pensar es que el maestro ha superado al alumno y si la instrucción no ha de lograr un progreso racional en el educando, lo mínimo que puede hacer es enseñarle a perfeccionar su rudimentario mecanismo intelectual para utilizarlo con dignidad.

La digresión puede ser más o menos controlada, convertirse en una acotación, recurriendo a los signos de puntuación.

Con la coma:

"La irritación del nervio trigémino, que señala en el cerebro lo que sucede en la frente, las mejillas y los maxilares, es uno de los peores tormentos que puede sufrir una persona" ²

¹ Cuaderno de cuarto grado. Ciencias Sociales. México.SEP.

² Fernández (Dolor) en Muy Interesante. 1988.

Con los paréntesis:

"En 1784, una comisión especial compuesta por los famosos científicos Antoine Lavoisier, Benjamin Franklin y el médico Guillotin (el mismo que ocho años después propuso una máquina para decapitar a los condenados a muerte, la guillotina) declaró..."¹

Con el guión:

"Utilizando la biotelemetría -pequeño instrumento sensible a las ondas cerebrales, al pulso, a la temperatura, a la resistencia a la piel, a la respiración, a la tensión muscular y a otros cambios de una persona o de un animal activos, que envían estos mensajes, por radio, a un receptor distante- los soviéticos han dado un gran paso en materia de ritmos circadianos"²

O bien la digresión puede buscarse adrede como un divertimento, un recurso para jugar.

"Zacatito verde
lleno de rocío
el que no se casa,
se muere de frío"³

Merced a la asonancia, la línea temática literalmente se destruye, emergiendo lo inesperado, lo sorprendente, el conejo del sombrero.

Otros ejemplos en este mismo sentido son:

"Las muchachas narcoreñas
se visten de azul y verde;
de las ocho en adelante
la que no pellizca, muerde"³

"Soy un poble venadito
que habita en la serranía.
Como no soy tan mansito,
no bajo al agua de día:
de noche, poco a poquito,
y a tus brazos, vida mía"³

1 Platonov. Psicología recreativa. México, ECP, 1984

2 Luce y Segal. Op. Cit.

3 Coplas en Omnibus de poesía mexicana. Op Cit.

de la virgen de guadalupe y también pasan una película cuando Jesús se va al cielo, y cuando hay castillos mi mamá está muy alegre y hay feria y a veces dan boletos en la iglesia para ir gratis a la feria"¹

Y lo que pudiera parecer un exceso de imaginación no es sino una diarrea ideativa, que denota una debilidad y por lo mismo un holgamiento de los mecanismos intelectuales.

En el discurso cunden los simples acercamientos, de vocabulario, las enumeraciones, las reiteraciones, los encuentros puramente episódicos de impresiones y los engarzes automáticos donde "día" atrae a "noche" y "meten" a "ponen" en sendas cuplas antagónicas; "ponen" a "ponen" y "venden" a "venden" en relación tautológica; y "venden" a "cobran" y "cobran" a "regalan" y "regalan" a "venden" en cuplas complementarias y antagónicas. El juego se desarrolla en un plano donde está ausente el esfuerzo crítico.

"Los gringos son altos, güeros, andan descalzos y otros con guaraches, pasan con dólares, matan a los animales para hacerse ropa, se pelean con los niños héroes y querían quitar la bandera de México, hablan ingles, viven en Estados Unidos. Algunos son chaparritos, pero los chaparros son más altos que los de México, no son cochinos, no tiran la basura en Estados Unidos donde viven los gringos, viven muy lejos de México, algunos tienen el pelo corto y algunos el pelo largo y ellos no comen frijoles, ni calabaza, ni mar " ¹

Y si bien los casos más frecuentes de fabulación en el niño son aquellos en que las asociaciones se hacen por proximidad (cada idea tiene un gancho cualesquiera de vinculación con la idea precedente y la posterior), en el adulto obedecen a un motivo original y a las exigencias de la ilusión referida a sí mismo o al otro. Esto último a causa de la fragilidad del sistema ideativo donde lo mismo que le permite extenderse -el libertinaje racional- es igualmente lo que le

1 México visto por sus niños. México. 1978.Op.Cit.

vuelve quebradiza y entonces como precaución y defensa se controla la fantasía hasta ser coherente con el relato mismo y adquiera así la credibilidad que requiere del propio autor o del lector, para, válgase la redundancia, ser creída. Es verdadero lo que es posible creer, y hacer creer. El secreto de la mitomanía es tratar de engañar al otro para engañarse a sí mismo.

Este autocontrol es polimorfo según los individuos y el fin del texto.

"¿Te acuerdas, mi morena, de ese baile de negros en la selva de Sudán, danzando frenéticamente, con las caderas al aire, en rítmicas circunvoluciones que eran la pura vida, agitación de pechos y pezones, cual flechas al cielo, como despedida a la sexualidad selvática para dar paso a la otra, a la sexualidad doméstica, esa que se dá entre crucifijos y guadalupanas, botes de cajeta, patines, útiles escolares, trabajos manuales de los niños y vestigios del arreglo de sus uniformes y, como marco, Jabobo Zabudovsky como cuadro permanente?" ¹

La fabulación en este caso tiene un fonde sólido y fijo a partir del cual fue posible evitar los enlaces binarios, los encuentros puramente episódicos, los acercamientos de vocabulario tanto en su cara sensoriomotora como en su cara semántica. En este extremo se corre el riesgo de evaporar la fabulación.

En la frontera contraria y con el mismo control, pero expresando de manera divergente, Fernando del Paso construye este siguiente fragmento como una mordaz sátira a la matanza de Tlatelolco.

"Muerte vendedora:

"¡Llegó el tiempo de la fiesta, señores! ¡Cómpranme cosas véndanme cosas!: les vendo la vida, les compro el alma. ¡¿Chicles? ¿Chocolates? ¿Papas?! ¡Vendo calaveras de azúcar, vendo pan de muerto! ¿Quién quiere una maquinita para dar toques eléctricos? ¡Aguas frescas, señores, de tamarindo y de piña, de sangre y de limón! Vendo testículos de almendra, clavículas garapiñadas, cascanueces...¿Cigarros? ¿Cervezas? ¡Ven

1 Cueli, J. "Sida psicológico". La Jornada. 1988 Abril. Año 4, No. 12987

do costillas de turrón! Vendo todo, compro todo. ¡Vendo dulces de alegría! ¡Pezones de alfajor! ¿Helados de vainilla? ¿Tibias de mazapán? ¿Quién quiere darse un toque en la nuca? ¿Quién quiere que le haga polvo la nuez de adán? ¡Vendo denta duras de menta, codos de chocolate, pelotas de arsénico y melóni. ¿Granadas que vendan? ¿Sandias explosivas? ¿Plátanos lacrimógenos? ¡Vendo maca nas de caramelo, bayonetas de azucar cristalizada; contribuyan ustedes, señoras y señores, linotipistas y amas de casa, lavanderas y cardiólogos, choferes y secretarias, contribuyan ustedes al movimiento estudiantili. ¿Muéganos? - ¿Metralletas y yerbabuena? ¿Churros? ¡Alquilo huesos de la suerte!¹.....

En una fabulación que roza peligrosamente el disparate y el aburrido, clásicos de una elucubración carente de marcos, Del Paso da una cátedra de cómo manejar lo que a primera vista parecería una incontinencia ideativa. Se lanza tejiendo el discurso con una simple cupla circular: "compro-vendo-vendo-compro", recurriendo desde el inicio a la digresión. El "¿Quién quiere...ya una maquina para dar toques eléctricos, ya darse toques en la nuca, ya que le hagan polvo la nuez de adán?", surge sin preámbulos y desaparece sin progenie. Salta cual muñeco desde una caja de sorpresas, para dar un giro intempestivo e inesperado al discurso. En enumeraciones que prometen un encadenamiento previsible de elementos, irrumpe un témino polizante que hace pedazos la categoría: "¡Aguas frescas, señores, de tamarindo y de piña, de sangre y de limóni". Abusa hasta la ebriedad de los engarces heteróclitos y paradójicamente no emborracha: "costillas de turrón, testículos de almendra, clavículas - garapiñadas, pezones de alfajor". Aprovecha la polivalencia del len

¹Del Paso. Palinuro de México. México, Joaquín Mortiz, 1980

guaje, la bifurcación semántica de una palabra para cambiar la dirección del texto: "...pelotas de arsénico y melóni ¿Granadas que vendan? ¿Sandias explosivas? ¿Plátanos lacrimógenos?". En fin, alterna caóticamente lo coherente y lo ilógico: "¿Cigarros? ¿Cervezas? ¡Vendo costillas de turróni ¡Vendo todo, compro todo! ¡Vendo dulces de alegríai ¡Pezones de alfajori ¿Helados de vainilla?..." Y entre las patas de su desenfrenada pero inigualablemente acanalada imaginación se lleva al lector.

Y cuando la fabulación tiene como campo de acción el propio lenguaje, el lenguaje por el lenguaje mismo más allá de cualquier otro objetivo: proponer, informar, comunicar, etc; - el ludismo fabulatorio en su máxima expresión: la palabra como un fin en sí mismo - el resultado es tan delicioso como divertido.

" Y para que no me pase la vida hablándoles de lo mismo, les contaré de una vez y para siempre todas las formas en que mi prima y yo hacíamos el amor. Hacíamos el amor compulsivamente. Lo hacíamos deliberadamente. Lo hacía espontáneamente. Pero sobre todo, hacíamos - el amor diariamente. O en otras palabras, los lunes, los martes y los miércoles hacíamos el amor invariablemente. Los jueves, los viernes y los sábados, hacíamos el amor igualmente. Por último los domingos hacíamos el amor religiosamente. O bien hacíamos el amor por - compatibilidad de caracteres, por favor, por supuesto, por teléfono, de primera instancia y en última instancia, por no dejar y por si acaso, por primera medida y como último recurso. Hicimos también el amor por ósmosis y por

simbiosis: a eso le llamábamos hacer el amor científicamente. Pero también hicimos el amor yo a ella y ella a mí: es decir, recíprocamente. Y cuando ella se quedaba a la mitad de un orgasmo y yo, convertido en un músculo flácido, no podía llenarla, entonces hacíamos el amor lastimosamente. Lo cual no tiene nada que ver con las veces en que yo me imaginaba que no iba a poder, y no podía, y ella pensaba que no iba a sentir, y no sentía... Decíamos, entonces, que habíamos hecho el amor aproximadamente.... También lo hicimos de pie y cantando, de rodillas y rezando, acostados y soñando. Y sobre todo, y por la simple razón de que yo lo quería así y ella también, hacíamos el amor voluntariamente. Muchas veces hicimos el amor contra natura, a favor de natura, ignorando a natura. O de noche con la luz encendida... O de día con los ojos cerrados. O con el cuerpo limpio y la conciencia sucia. O viceversa. Contentos, felices, dolientes, amargados. Con remordimientos y sin sentido. Con sueño y con frío. Y cuando estábamos conscientes de lo absurdo de la vida, y de que un día nos olvidaríamos el uno del otro, entonces hacíamos el amor inútilmente. Para envidia de nuestros amigos y enemigos, hacíamos el amor ilimitadamente, magistralmente, -legendariamente. Para honra de nuestros padres hacíamos el amor moralmente. Para escándalo de la sociedad, hacíamos el amor ilegalmente. Para alegría de los psiquiatras, hacíamos el amor sintomáticamente. Y sobre todo, hacíamos el amor físicamente¹.

¹Del Paso. Palinuro de México. México, Joaquín Mortiz, 1980

La evolución intelectual -como ya se presisó en la unidad II- es tá espoleada por una doble función: conocer y explicar el mundo.

Estas dos operaciones nacen confundidas en la necesidad compartida de crearle un doble a las cosas. Ya para comprender el objetivo-físico con el objeto-categoría (representar), ya para emerger la conexión de las cosas en condiciones dadas o supuestas (reaccionar).

Luego, este génesis común da cuenta de las frecuentes invasiones que se producen entre comoner y explicar en el curso de la diferenciación y más allá de la misma, donde contaminaciones y trastrueques hacen de ambos procesos una promiscuidad.

I CONTAMINACION CAUSAL O FENOMENISMO

Es la sustitución de una explicación causal por un simple proceso verbal de existencia: descripción. En pocas palabras, se describe en vez de explicar.

"Mamá ¿Por qué sale el sol de día y no de noche?

-¡Ah!, porque el sol sale de día, y no puede salir en la noche porque sale la luna" ¹

La respuesta que intenta pasar por explicación se reduce a ser una tautología de lo concreto, limitándose a dar como condición de existencia del fenómeno, su simple existencia hecha representación.

"Aunque los mexicanos tengamos distintos aspectos y costumbres muy diversas, es más lo que nos une que lo que nos separa. Todos vivimos bajo las mismas leyes constitucionales; los niños de México aprenden las mismas cosas y usan los mismos libros, aunque vayan a escuelas de aspectos muy distintos, situadas en lugares muy alejados" ²

"Y es que el problema de la sexualidad es que ésta es una fuerza interior, que se desborda incontenible, a la que no se puede contener con teorías.....imposible contener ese estado de exaltación previo al amor, de temblor conmovido, expresión de esa lucha interior por ser. Esa sensación acompasada, rítmica, que se filtra por el cuerpo y lo invade y es más fuerte que el miedo" ³

¹ Así escriben los niños en México. Op Cit.

³ Cueli, J. "¿Normar la sexualidad?". La Jornada. 1988. Abril. #1294

² Cuaderno cuarto grado "Ciencias Sociales". Op Cit.

En ambos casos la explicación que se precisaba para sustentar los argumentos iniciales es sustituida por un relato, que, como toda representación -estática y absoluta-, no puede explicar lo real si no se vuelve hacia la realidad misma, para rescatar las relaciones que unen hechos con hechos -abstrayendo semejanzas y diferencias- en vías de construir una relación causa-efecto merced a la cual lo particular se transformará en universal, lo eventual en constante, y la simple comprobación en predicción +.

Que las contaminaciones entre las descripciones y la explicación puedan perdurar aun después de diferenciadas ambas operaciones intelectuales, lo prueba el siguiente párrafo de un libro de texto:

"¿Cómo sabemos cuántos habitantes hay? porque en México, como en casi todos los países del mundo, cada 10 años se cuenta a la gente que hay, lo que hace, cómo vive, dónde vive, cuánto ha estudiado y qué religión tiene, es decir se hacen censos. Todo esto sirve para poder calcular cuántas escuelas, casas, hospitales, servicios de agua y drenaje se necesitan" ¹

Cuando la pregunta estuvo, concisa pero suficientemente, contestada ("cada 10 años se cuenta a la gente que hay"), el discurso comenzó a deslizarse en una enumeración superflua con respecto a los límites de la cuestión. La noción "censo" (ya atraída complementariamente por "contar gente", ya, y lo más probable, exhibiéndose como el fin último del discurso, como el conocimiento en turno a transmitir al educando) acababa de desbordar al pensamiento. La lista de "se cuenta a la gente, lo que hace, cómo vive, dónde vive" (todo lo que implica un censo), se transforma en un sincretismo donde se perdió la pregunta original, la respuesta clara y precisa, y donde se terminó relajando, víctimas de la aprehensión masiva, eventos incompatibles por ejemplo: la religión profesada con las necesidades de casa y servicio.

+ En el penegórico de la contaminación causal o fenomenismo, existe una tendencia en ciertas aproximaciones científicas a reducir la relación a lo idéntico. Las relaciones son reabsorbidas por la imagen de ser bajo dos aspectos equivalentes, "explicando" el fenómeno con el fenómeno mismo, en una tautología digna de ruminantes. El adorno filosófico con que se engalana la postura, no la lleva más allá de ser una fina, pero igual confusión entre representación y relación, característica de una etapa burda del pensamiento.

¹ Cuaderno de cuarto grado de Ciencias Sociales. Op Cit.

Cabe precisar que, contra lo que pudiera parecer, el problema fue más que de exceso de información, de manejo de la misma; de dispersión, de sincretismo.

La incontinencia ideativa fue deficientemente encausada.

Una alternativa viable que no sólo contestara la pregunta sino que definiera el censo y aprehendiera toda la información descrita en el ejemplo habría sido:

¿Cómo sabemos cuántos habitantes hay? Porque en México... se cuenta a la gente que hay. Se hace un censo.

Los censos, además del simple conteo, recaban otro tipo de información: qué es lo que hace la gente, cómo y dónde vive, etc.

II TRUEQUE

Permuta ya de causalidad por representación (se atribuye a la cosa, como cualidad, los efectos que produce) o, inversamente, de representación por causalidad (se adjudica a la representación el poder de causa primigenia de cierto fenómeno).

a) Definir una noción haciendo pasar propiedades por cualidades es un lugar común en el pensamiento y, merced a la frecuencia con la cual se exhibe, un testimonio de los continuos roces vigentes entre las dos operaciones intelectuales que, aun después de diferenciadas, continúan topándose de vez en vez en los vericuetos de la actividad intelectual

"El fuego es rojo y a veces amarillo y quema"¹

"Bromo: metaloide líquido de olor fuerte y desagradable, venenoso y destructor de los tejidos orgánicos"²

Los dos ejemplos se vuelven uno en su carácter compartido de atribuirle a la cosa, encapotado con el disfraz de cualidad, los efectos que produce. Obra de un pensamiento en vías de la diferenciación, el primero, y del raciocinio diferenciado que supone encarnar una muestra del arquetipo de la definición: el diccionario, el segundo; no existe distancia entre ambos.

¿ Dónde quedan, pues, las teorías de la complejidad intelectual apuntalada en y sólo en la edad del sujeto ?

¹ Así escriben los niños. Op Cit

² Breve diccionario porrúa. México, Porrúa, 1976

b) Y si permutar causalidad por representación es una confusión extensamente generalizada, trocar representación por causalidad lo es aún más.

"Es inocente de nuestra memoria que, por medio de una labor de digestión lenta y rumiante, nos vuelve un poco menos originales cada día y, al hacerlo, nos expulsa, restituyéndonos a la nada un poco más desnudos que cuando salimos de ella"¹

Un concepto - como lo es: "memoria" -, encuadre conceptual para abarcar una serie de fenómenos psicológicos que retienen e invocan lo histórico - se atrae como la causa del decremento de originalidad que se incrementa con los años.

Como si la representación que abrió la puerta hacia el conocimiento - como puente hacia el plano de las abstracciones -, ahora lo desvirtuara en una autosuficiencia megalómana que da la espalda a la realidad que le parió.

Luego, no basta desgañitarse gritando "El hombre es quien piensa y no la mente"². No es suficiente para abandonar ese mecanismo que condena a la "explicación" a relacionar causalmente lo virtual con lo real, a explicar desde lo ideal y con lo ideal lo que así se transforma en idealismo, a convertir el medio en fin y el instrumento en objeto.

En el poder y la magia de la palabra - que la misma confusión entre representación y causalidad engendró quizás con la palabra misma: "y Dios se hizo verbo" - puede estar el principal bastión de este canto de sirena que los menos pueden rechazar.

Una de las costumbres tabú más singulares - dice Freud - consiste en la prohibición de pronunciar el nombre de la persona que ha muerto, hasta el grado de considerar que quien lo hace inflinge grave ofensa, digna de condenarse con una pena no menos rigurosa que la señalada para el homicidio.

Este horror a pronunciar el nombre del difunto - que no es más que otorgarle al apelativo una relación tan estrecha con el sujeto que se convierte en el sujeto mismo - para evitar su resurrección

1 Stétié "El suspiro del moro" en Diógenes. Op Cit.

2 Hall y Lindzey. La teoría existencialista de la personalidad. Buenos Aires, Paidós, 1970.

y su cólera, se extiende como ondas concéntricas, y hace que se evite hablar de todo aquello en lo que el muerto intervino; proceso de supresión que acaba por privar de tradición e historia al pueblo entero¹.

De igual magnitud en cuanto al poder de la palabra, pero en otra dirección, es la anécdota que refiere Corboz.

"Ante la propuesta de Dogo Pieta Ziani, en 1229, de transportar Venecia a Bizancio, la propuesta fue seriamente discutida, pero los consejeros prefirieron la operación inversa: considerar que a partir de ese momento, Bizancio estaba en Venecia"².

Pero no hay que volverse tan lejos para descubrir esta confusión entre representación y causalidad. Nuestra época es un cuerno de la abundancia en dichos trueques.

"Los ríos arrastran el agua"³

"Amor, que rapta a nobles corazones,
a éste obligó a amar mi bello cuerpo"⁴

Donde los conceptos "ríos" y "amor" resultan ser los causantes de arrastrar el agua y de obligar a amar, respectivamente.

Sobre Coatzacoalcos..."como es de clima tropical, llueve gran parte del año y hace mucho calor"⁵

"Como es puerto, llegan y se embarcan muchas mercancías y es un centro pesquero e industrial de importancia"⁵

En estos casos la inversión de términos que trastoca la simple categorización, conduce a que el concepto pase, del simple encuadre:

-
- 1 Freud "Tótem y Tabú" en Obras Completas. Madrid, BN, 1981
 - 2 Corboz " El territorio de Palimsesto" en Diógenes. Op Cit
 - 3 Así escriben los niños. Op Cit
 - 4 Alighieri, D. La divina comedia. Milan, Pizzoli, 1980.
 - 5 Cuaderno de cuarto grado de Ciencias Sociales Op Cit.

" como llueve gran parte del año y hace mucho calor es de clima tropical" , " como llegan y se embarcan mercancías es un puerto", a ser la causa de los fenómenos: "como es de clima tropical, llueve.....", "Como es puerto, llegan y se....."

¿ Hasta dónde llega el poder de la palabra ?

Dice Freud, otra vez con respecto a los nombres propios.

"Los neuróticos obsesivos se comportan con respecto a ellos del mismo modo que los salvajes.....y derivan de su actitud para con su propio nombre un gran número de rigurosas coerciones. Una de estas enfermas tabú por mí tratadas había tomado el partido de no escribir nunca su nombre por miedo a que cayese entre las manos de alguien, que de este modo entraría en posesión de una parte de su personalidad"¹.

¿ Enfermos ? ¿ Anormales ?

Lo cierto es que extendida la creencia del carácter sagrado o causal o mágico de la escritura. "El poder de un hechizo o amuleto depende en gran manera de la escritura que comprenda. Ese era el caso con los amuletos babilónicos con sus fórmulas de "abracadabra". Incluso en la época moderna puede observarse el extendido uso del efecto mágico de la escritura. Podemos citar las filacterias con escrituras sagradas que se atan los Judíos durante la oración y las inscripciones en las jambas de las puertas de las casas judías, como medio de proteger a sus habitantes contra el mal. Los mahometanos llevan amuletos con versículos del Corán. Entre los cristianos, encontramos la costumbre de dar aire a un enfermo con hojas de la Biblia o de hacer tragar una bola de papel en el que se haya escrito una oración"².

Y lo que es fantasía.....

"Uno de ellos, que Alí Babá suponía ser el capitán, como, en efecto, lo era, se acercó a la roca que estaba junto al árbol en que se había guarecido, y pronunció estas palabras: sésamo, ábrete. La roca se abrió, y cuando el capitán y los demás bandidos hubieron entrado por su abertura se volvió a cerrar "³

1 Freud "Totem y tabú" en Obras completas, Op Cit.

2 Gelb. Historia de la escritura. Madrid, Alianza, 1976

3 Anónimo, en Titanes de la literatura infantil. México, Diana, 1984

.....es milagro

" Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz:
¡Lázaro, ven fuera! y el que había muerto
salió..."

San Juan 11.43,44

..... y es fé

"Oh divino santo Lino,
líbrame de todo mal,
por arriba, por abajo,
por delante y por atrás"¹

"Angel de mi guardia,
dulce compañía,
no me desampares,
ni de noche ni de día"¹

..... y es comicidad

Narra Bergson la consulta entre los dos médicos del Señor de Pourceaugnac:

"Vuestro razonamiento sobre el caso es tan docto y tan perfecto, que es imposible que el enfermo no sea un melancólico hipocondriaco; y si no lo fuera, no tendría más remedio que serlo, por lo bien que habéis hablado y por la precisión del razonamiento que habéis hecho"²

.....y es motivo de escarnio

"¿ De qué manera son los juicios sintéticos a priori?, se preguntaba Kant. En pocas palabras su respuesta fue ésta: por medio de una facultad... pero ¿es esto una respuesta, una explicación? ¿O no es más bien una simple repetición de la pregunta? ¿Por qué hace dormir el opio? Por medio de una facultad, por la Virtus Dormitiva dijo el médico de Molière"³.

1 Omnibus de Poesía Mexicana. Op. Cit.

2 Bergson. La risa. Madrid, Alianza, 1976

3 Nietzsche. Más allá del bien y el mal. México, EMU, 1983

Pero más allá, lo que es desmesurado en el trastorno, en la fantasía, en la superstición, en lo humorístico; es sutileza en el comportamiento definido "normal".

Dejemos que Cioranescu lo argumente.

(El hecho) a despecho de sí mismo....."se convierte en una realidad más por obra de las palabras pronunciadas. Todos conocemos y sabemos, por necesidad, usar este lenguaje performativo, sin darnos mucha cuenta de la confianza que otorgamos al poder de las palabras. Es ahí donde reside toda la fuerza obligatoria de las fórmulas sacramentales. Es necesario que alguien diga "Os declaro marido y mujer", para que una pareja se transforme en marido y mujer...pronto nos damos cuenta de que las palabras no crean objetos, sino hechos"¹.

Ambos procesos de comprensión de la realidad (conocer y explicar) evolucionan entrecruzándose, encabalgándose, corrompiéndose entre sí camino a la diferenciación; y según las evidencias, aún más allá de la misma, persistiendo puentes y túneles por los cuales los asaltos son frecuentes y el producto intelectual, violentado.

Si nuevamente, como en la unidad anterior, se escinden para abordarlos, es por mera formalidad estilística.

I. CONOCER

Elaborar un sistema ideal que permita identificar, comparar, clasificar los objetos: conocerlos; implica enclavar los marcos rígidos de la representación entre los dos grandes inconstantes - los cambios perennes del entorno y los cambios perpetuos de la propia subjetividad - y abrir el horizonte infinito de las categorías, camino hacia la especificación mutua entre el objeto y el concepto.

El camino es sinuoso y extenso.

El proceso hacia esta especificación, que no es más que el montaje de la representación, tiene su génesis lingüístico (los orígenes reales se remontan hasta la inteligencia práctica y la imitación en el niño) en el inventario, en donde simple y llanamente se nombra a las

¹ Cioranescu "Las palabras mágicas" en Diógenes. 1983 Op Cit.

cosas para otorgarlas individualidad estable y para aprehenderlas como ajenas a sí.

La relación uno a uno, que toma a la cosa como un todo sin posibilidad alguna de descomponerlo, se trasciende con la enumeración y la descripción.

a) ENUMERACIÓN

Agrupaciones de objetos donde los motivos de la asociación responden a relaciones fortuitas, al carácter inicial del ensamblaje, o a cualidades compartidas, evidenciando distintos grados de flexibilidad y rigor que el pensamiento establece entre serie de cosas.

"Me gustaría tener muchos amigos, pasar el curso con buenas calificaciones, oír música de baladas, seguir la secundaria, ir a la feria, al circo, al parque, a la iglesia, pasear en barco, bañarme en la playa bonita, la llegada de la primavera, las frutas y comer dulces. Me gustaría ser licenciada, cenar con toda mi familia para navidad, conocer toda la ciudad, que me festejen mis quince años, hacer mi primera comunión, aprender a jugar volibol, jugar basquetbol"¹.

La enumeración engarza aquí términos no en base a cualidades propias de los objetos, sino en base a un mosaico de causas principalmente lingüísticas. Prevalece la vecindad de elementos: "feria-circo-iglesia-parque"; y la cupla, ora por complementariedad: "barco-playa"; ora por asonancia: "navidad-ciudad", "volibol-basquetbol"; ora por identidad: "fiesta de quince años-fiesta de primera comunión"

"Floreciendo está el jaltomate, floreciendo parado,
madurándose,
en la cumbre allá, allá en la cumbre: neblina.
El agua está cerca; la neblina está sobre la
montaña

Y sobre la mesa.

¹ Así escriben los niños. 1982. Op.Cit.

El azulejo canta y revolotea en los árboles.

El carpintero macho va llegando al llano; donde la
nube se va alzando.

El vencejo hace sus movimientos en el aire de la
tarde;

el agua está al alcance de la mano.

Cuando el vencejo se lanza con rapidez en el
aire,

silba y zumba.

La ardilla sube al árbol y chilla,

las plantas crecen y madurará la fruta,

y cuando está madura se cae de tan madura que
está.

Las flores se levantan moviéndose en el viento.

El guajolote hace la rueda y el águila grita,

de suerte que pronto comenzarán las aguas"¹.

La enumeración - más allá de que exhiba aquí círculos de lenguaje: "cumbre allá-allá en la cumbre", "está madura-madura está". Juegos de palabras: "silba-zumba-sube". Enlaces asonantes apuntalados en la localización del acento prosódico: "macho va llegando al llano, donde la nube se va alzando"⁺. Encadenamientos de objetos desiguales que comparten un mismo accidente: "la neblina está sobre la montaña y sobre la mesa". Y eslabones de términos en vías de la categoría: azulejo-carpintero-vencejo - se diferencia del enlistado anterior en que mientras la primera va edificándose azarosamente, la segunda une la heterogeneidad de sus términos con una hebra que se descubre en el último renglón, mostrando - si se puede llamar así - una enumeración causal, donde los fenómenos que se anudan durante el discurso no son sino los signos, todos, de "que pronto comenzarán las aguas".

+ La enumeración anclada en la asonancia puede ser aún más compleja. "Con estos "ladrillos" se construyen los seres vivos y los no vivos, las piedras y los hombres, el agua y el acero, las estrellas y los microbios"². El absurdo que en una primera impresión exhibe este encadenamiento - ¿qué pueden compartir, verbigracia, las piedras y los hombres? - se evapora si descubrimos el sonido. Detrás del disparate está la cadena de palabras graves (vivos, piedras, hombres, agua, acero, estrella, microbio), el número compartido de sílabas (dos en las primeras moléculas binarias y tres en la última) y en "agua" y "acero", el principio compartido.

1 Poesía Tarahumara en Omnibús de Poesía Mexicana. 1971. Op Cit.

2 Cuaderno de Ciencias Naturales. Op Cit.

El que la enumeración - como toda operación intelectual - evolucione y por lo mismo suponga en sí distintos niveles de complejidad en la configuración de series de objetos, tiene una evidencia plausible en Hellen Keller, mujer ciega y sordomuda que tardíamente aprendió a operar con el signo lingüístico, dejando tras de sí testimonios gráficos de su proceso.

"Hellen escribe Anna George dará a Helen manzana Simpson matará ave Jack dará a Hellen pedazo dulce doctor dará Mildred medicina Madre hará vestido nuevo Mildred" ¹.

"Cuando usted venga a verme a Tuscumbia espero que mi padre tendrá muchas manzanas dulces y duraznos jugosos y peras magníficas y uvas deliciosas y sandías enormes" ¹.

Mientras que la primera enumeración representa el nivel más primitivo, donde los objetos se agrupan por pertenecer al mismo acontecimiento o al mismo momento o haber sido vividas en un mismo tramo de existencia - la enumeración es un calco de la experiencia concreta -, la segunda enumeración, escrita quince meses después, se desnuda ya como un salvoconducto a la categoría, en este caso en particular anticipando el concepto "frutas".

El esfuerzo que se realiza para alcanzar la definición es el despliegue de una lucha de contrarios: la asimilación del objeto a otras realidades y la conservación de su identidad. El conflicto opone la tendencia a las asimilaciones prácticas y la necesidad de continuidad lógica. Tras la huella del concepto entonces - emerger "lo mismo" y "lo diferente" - supone en primera instancia recorrer todos los rasgos de la cosa a medida que son perceptibles o se evocan.

b) DESCRPCION

Traducir la experiencia concreta en términos igualmente válidos para otros. Esto es, referir la cosa recurriendo a nociones comunes a otros. La comunicación de la representación puede ir desde la des

¹ Keller. 1973. Op Cit.

cripción narrativa (el objeto se "relata") hasta la emergencia de cualidades distintivas.

Recurramos a las relaciones indígenas de la conquista.

(Acerca de los caballos)...."cuando corren hacen estruendo; hacen estrépito, se siente el ruido, como si en el suelo cayeran piedras. Luego la tierra se agujera"¹

En la descripción narrativa, los incidentes o las situaciones se atraen entre sí, en un encadenamiento más enumerativo que organizado. Se recurre a la vecindad de significados: "estruendo-estrépito-ruido"; a estructuras binarias, en este caso a la cupla asonante: "piedras-tierra"; y a la analogía: "se siente el ruido como si en el suelo cayeran piedras", en un intento por abarcar lo desconocido con lo común.

"Ese espejo parece un escudo de turquesas: es mosaico de turquesas, de turquesas está incrustado, tachonado de turquesas"¹

La descripción puede detener la incontinencia ideativa y rescatar una cualidad peculiar del objeto, aun cuando luego no sea capaz de superarla, empantanado en una tautología.

La distancia existente entre ambas descripciones es un testimonio de que el desarrollo intelectual en sí del sujeto no es suficiente para explicar los distintos niveles de complejidad racional exhibidas en un espacio y un tiempo particular. Que en el primer ejemplo no haya ni quiera la posibilidad de nombrar la cosa que se describe - compárese con la descripción posterior donde inmediatamente se encuadra al objeto: " ese espejo" - resalta, en este caso, la trascendencia de conocer aquello a traducir en signos convencionales. Sin duda, el desconocimiento del caballo entre los oriundos de estas tierras, es la causa del retorno a la descripción narrativa, superada totalmente en otras situaciones.

¹ Visión de los vencidos. 1982. Op Cit.

" Y en la cabeza traían puestos unos paños colorados, y eran bonetes de grana; otros muy grandes y redondos a manera de comales pequeños, que deben ser guardasol"¹.

Más allá de la analogía " a manera de comales" y de la posible cupla antagónica "grande-pequeño", no hay paralelo entre las descripciones precedentes y ésta, en la cual se recorren los rasgos de la cosa para inmediatamente encerrarla en un concepto: "traían puestos unos paños colorados, y eran bonetes de grana; otros muy grandes y redondos... que deben de ser guardasol".

Desde la perspectiva evolutiva lineal y absoluta del pensamiento, estos testimonios simplemente no pueden existir.

Describe Van Gogh....

"La sala que tenemos para los días de lluvia es como una sala de espera de tercera clase, de las que se estilan en algunos lugares"².

....y un párrafo después

"Ayer dibujé una gran mariposa nocturna, bastante rara que se llama la cabeza del muerto, de un colorido distinguido y asombroso, negro, gris, blanco matizado de reflejos acarminados o que giran vagamente sobre el verde oliva; es muy grande"².

Lo que renglones antes bastó para Vincent con una simple analogía, le exigió - suponemos segundos después - una detallada enumeración de características cromáticas.

¿Cómo entender la variabilidad del procesamiento intelectual en una misma operación, en un mismo sujeto, a la vuelta de segundos?

Lo indiscutible es la relatividad de los mecanismos de raciocinio. La inferencia: el giro que se da a la descripción depende de los objetivos de la misma y de los intereses de la persona en cuestión. Respecto a esto último, resalta lo oblicuo de la descripción, sesgada hacia la gran obsesión del pintor: el color.

1 Visión de los vencidos. 1982. Op Cit.

2 Van Gogh. 1981. Op Cit.

La descripción - como operación del pensamiento - no desaparece una vez alcanzada la definición.

La necesidad de transmitir lo particular; de referir lo inconceptualizado; de equilibrar el bagaje teórico entre el emisor y el receptor, como punto de partida o meta de una propuesta de enfoque para con cierta hectárea de la realidad, la hacen onnipresente.

"La mitad de la población nacional, aproximadamente vive en casas que no le pertenece, la tercera parte de los habitantes del área metropolitana carece de uno de los servicios básicos y cuando menos una casa de diez no cuenta con ellos" ¹

"En su aspecto, el paciente presenta otros síntomas, como el apareamiento de cúmulos de grasa alrededor de los párpados y un halo blanco amarillento grasoso rodeando el iris" ²

"La técnica del brainstorming es la más antigua. Data de 1954 y su nombre puede traducirse como "tormenta cerebral"; en efecto, los miembros de un grupo de brainstorming deberán enfrentarse al problema que se les plantea pensando en forma diferente a la habitual y expresando todas las ideas que se les ocurran. No importa que muchas de ellas parezcan ilógicas, excéntricas o incluso irrealizables" ³

"En medio de esta espléndida naturaleza se elevaba un vetusto castillo rodeado de profundos fosos llenos de agua y las murallas estaban cubiertas de hiedra y plantas trepadoras que caían sobre los cañaverales" ⁴

"Ahora hablaré de mí: yo pienso de mí, la verdad, que soy traviesa, peleonera, mentirosa pero generosa; me gusta mucho dar consejo y muchas personas me los piden" ⁵

1. Gaceta UNAM. Núm 2238. Abril, 1988 "Déficit de vivienda en México"

2. "Diabetes y obesidad". Gaceta UNAM. Abril, 1988.

3. "Tormenta de cerebros" Arcos. En Muy Interesante Año 5. Abril 1988.

4. Andersen, H.C. "El patito feo" En titanes de la literatura inf. 1984.

5. Así escriben los niños en México. 1982. Op Cit.

Para rescatar "lo mismo" y "lo diferente" que permiten aproximar o distinguir los objetos concretos entre sí camino al objeto conceptual, es necesario la comparación.

c) COMPARACION

Confrontación intra o inter objetos, para descubrir diferencias o similitudes.

"Mi muñeca tiene los ojos cafés como yo y mis papas y mis hermanitos" ¹

Con la comparación se cruza el umbral de lo concreto, de las clasificaciones basadas en oposiciones de dos en dos. Se opera sobre las ideas o las imágenes. Se extraen de un "x" objeto, imágenes que sean comunes o no con otro objeto. Supone, pues, la capacidad de descomponer la cosa en cualidades que traducen diversos motivos de semejanzas o diferencias.

La comparación implica un proceso.

"El señor Anagnos vió naranjas, parecen manzanas doradas" ²

En un primer momento persiste la incapacidad para disectar la cosa en cualidades y sólo se puede pasar globalmente de objeto a objeto, sin llegar a disociar de cada uno lo que permitiría establecer entre ellos coincidencias particulares.

La bandera de este momento es la analogía, que relaciona masivamente objetos, eventos o sucesos distintos merced a una "x" semejanza.

"Barco es como casa" ²

"Escribían con unos como lápices de plástico de punta de fierro delgadísima" ¹

Y si en el niño la analogía ofrece un medio preconceptual para superar su situación subjetiva y actual - no va sólo de objeto a objeto por una especie de asimilación pragmática; va también de lo conocido, lo subjetivo a lo desconocido - en el pensamiento conceptual del adulto teóricamente no tendría razón de ser ni estar.

¹ Así escriben los niños, 1982 Op Cit.

² Keller. 1973 Op Cit.

"Barco es como casa" se convierte con Victor Hugo en "La vida es un abismo"¹ y en Voltaire en "Mi vida es un combate"¹.

Dice Alan Guidé respecto a tales anacronismos: "no hay peor economía del pensamiento que la analogía: un prado recién rasurado. Qué cosa más cansadora esa manía de algunos literatos que no pueden ver un objeto sin pensar inmediatamente en otro"². ¿Consciente? Pudiera ser, mas lo cierto es que se explota una forma muy elemental de pensamiento. "El hecho de sustituir la imagen o el nombre de un objeto por otra imagen u otro nombre, se observa en niveles muy primitivos del pensamiento, o cuando éste se disgrega en sus elementos más simples", concluye Wallon³.

No es tan absoluto.

"Era una gran esfera o algo parecido.... y al mostrar la el gufa, una sorda e intensa impresión de sonido comenzó a latir como un pulso que no se parecía a ningún ritmo de la tierra. Era algo así como un cántico, o lo que una imaginación humana podría haber interpretado como tal"⁴

La analogía puede ser la única manera de aprehender lo desconocido, donde - al igual que en el niño - lo familiar ha de disfrazar lo extraño.

O ser un recurso para dar fuerza al discurso o facilitar la comprensión.

"De pronto, el libro comenzó a ser insuficiente para sus necesidades, y eso hubiera sido para sus maestros algo tan grave como encontrarle imperfecciones a Dios"⁵.

1 Frases Célebres. 1981 Op Cit.

2 Guidé en Wallon. 1976. Op Cit.

3 Wallon. 1976 Op Cit.

4 Lovecraft. Ciclo de aventuras oníricas. Madrid, Alianza, 1985

5 Ruy Sánchez. 1987 Op Cit.

"Imaginemos un espíritu que este siempre pensando en lo que acaba de hacer, y nunca en lo que hace, como una melodía que se retrasara con respecto a su acompañamiento" ¹

"El neurótico es una persona que oculta un tesoro e hizo un mapa para localizarlo; perdió la mitad de ese mapa, la otra mitad la guardó en una caja de seguridad; extravió las llaves y olvidó la combinación; tampoco recuerda donde está la caja ni lo que contenía" ²

"Para averiguar la temperatura en el límite del núcleo sólido con el núcleo líquido, donde la presión alcanza 3,3 millones de atmósferas -equivalente a la que ejercería una montaña de 3300 coches de tamaño medio colocada sobre la superficie de una uña pulgar-, los investigadores emplearon..." ³

La analogía es creatividad, ingenio, piropo.

"Anoche soñaba yo
que dos negros me mataban
y eran tus hermosos ojos
que enojados me miraban"⁴.

"Si porque me ves chiquita
piensas que no sé de amores,
yo soy como el frijolito:
naciendo y echando flores"⁴.

"Si quieres vamos al mar
allí nos embarcaremos
tu cuerpo será el navío
mis brazos serán los remos"⁴

"El condón es como poner un
hulito entre uno y el
universo"⁵

1 Bergson.1973. Op Cit

2 "25 años del IMPAC" La Jornada. 22 abril 1988. No. 1294

3 "Nuevo viaje al centro de la tierra" en Muy interesante. 1988

4 Omnibús de poesía mexicana. 1971 Op Cit.

5 Garcini citado en Piamonte. Uno más uno. 1988, No. 3768

Y larva de mariposas metáforas

"Así somos
somos mortales,
de cuatro en cuatro nosotros los hombres,
todos habremos de irnos,
todos habremos de morir en la tierra....
como una pintura
nos iremos borrando,
como una flor
nos iremos secando,
aquí sobre la tierra¹.

"Macbeth:.....i La vida no es más que una sombra
que pasa, un pobre cómico que se pavonea
y agita una hora sobre la escena y después
no se le oye más; un cuento narrado
por un idiota con gran aparato y que na
da significa!"².

Más allá de la analogía, en dirección al reino de la comparación
en el sentido estricto del término, los objetos son ya desenrollados
para emerger sus cualidades; más las representaciones, en
lugar de constituir un modelo de la cosa, son más bien un desfile
accidental de imágenes.

"El tecolote vive en el árbol
y es pájaro de noche.
El conejo es de cueva
y es animal de toda hora

El tecolote mira y mira
parece que piensa,
y cuando caza
sabe ir a lo seguro.

1 Omnibús de poesía mexicana. 1971 Op Cit.
2 Shakespeare. 1979 Op Cit.

El conejo juega y juega
no recapacita
le gusta hacer agujeros
y comer hojas tiernas.
No es de confiar el conejo.

El tecolote observa
su plumaje lo confunde
con la oscuridad
y ningún animal lo molesta

El conejo sólo piensa en coger
y su pelo es hermoso
por eso todos lo buscan,
porque su carne es buena
y de la piel se hacen bolsas.

El tecolote es de respeto
y vive.

El conejo se come,
todos lo matan por sabroso.

De los dos animales
sólamente el tecolote hace pensar"¹.

Ante la ineptitud para retener lo que permanece constante, cualesquiera que sean la diversidad de semejanzas y de relaciones, se hace de los objetos comparados, objetos perpetuamente alienados.

De allí que en la comparación entre tecolote y conejo se escriba frecuentemente del uno en términos que convengan a la relación con el otro. Aquí predomina la noción de diferencia, expresando oposición por una especie de atribución negativa: el tecolote es nocturno, el conejo de toda hora; el tecolote piensa, el conejo juega; el tecolote observa, el conejo coge; el tecolote vive, el conejo muere. Que la comparación se desarrolle haciendo prevalecer sucesiva e intercambiabilmente un término sobre otro, lo prueban las imágenes más o menos inconciliables entre sí que se enlazan a un mismo objeto. Arrastrado por las continuas comparaciones el conejo muere por que coge, porque su pelo es hermoso, porque su carne es buena, por que se come y porque es sabroso.

1 Omnibús de poesía mexicana. 1971. Op Cit.

Cuando merced a la comparación se rescatan las semejanzas y las disimilitudes entre cosas, y de allí lo esencial y lo estable que delimita sus estructuras y sus significaciones, la definición toca la puerta.

"A pesar de que si algo distingue a la literatura moderna y la emparenta con las clásicas, es su obsesivo análisis del erotismo y de la sexualidad....."¹.

"Aunque suene así de simple: la diferencia entre magia y ciencia se puede expresar diciendo que en la ciencia hay progreso, pero que no lo hay en la magia. La magia no tiene en sí misma ninguna dirección en que pueda desarrollarse"².

"Física, química y biología tienen cosas en común. Las tres estudian fenómenos que ocurren en la materia y las tres utilizan el método científico para estudiarlos. La única diferencia es que la física estudia los de la materia en general, la química los que dependen de la organización de la materia no viva y la biología los de la materia cuando está organizada en forma de materia viva"³.

Ch) DEFINICION

Delimitación de los rasgos esenciales de un concepto.

El conocimiento de la cosa debe obligadamente desembocar en el mar de las definiciones, pues son tales las que proporcionan al pensamiento conceptual su materia y sus instrumentos, y las que extienden y afinan los medios de comprensión⁴.

La definición en sí debe comprender tanto la pureza conceptual lo general; como la singularidad concreta: lo particular; y resca

1 Blanco "Las décadas del vampiro" en La Jornada. 20 abril 1988

2 Wittgenstein. Comentarios sobre la rama dorada. México, UNAM, 1985

3 Cuaderno de Ciencias Naturales. Op Cit.

4 Wallon. 1976 Op Cit.

tar por un lado el conjunto de rasgos esenciales que caracterizan el concepto (comprensión), y por otro lado, el grupo de particulares a los que la definición es aplicable (extensión).

La operación es compleja.

"El campesino es un hombre que trabaja la tierra diariamente"¹.

La definición en primera instancia no es ni general ni particulare. Lo que le falta de nitidez o precisión, lo tiene en rigidez con las relaciones objetivas y unilaterales que expresan. Lo contingente acaba confundiendo con lo esencial.

El trabajar la tierra como carácter esencial se prostituye con el trabajar diariamente, circunstancia irrelevante.

Un campesino que descanse un día a la semana, entonces, ya no lo és.

Y si lo contingente, que encarna el exceso, cierra el área de extensión de un concepto - lo corrompe -; la insuficiencia de rasgos esenciales resquebraja sus frónteras - le corrompe también. Un hombre que trabaja la tierra es campesino, pero también geólogo, jardinero, etc.

"El único comportamiento que parece ser característico de los obesos es el conocido síndrome de la alimentación nocturna, que consiste en tomar al asalto la nevera por las noches, cuando nadie les ve"²

¿ Es entonces el comer clandestinamente un rasgo esencial del síndrome de la alimentación nocturna ?

Las definiciones híbridas - mosaico de lo esencial y lo circunstancial - son definiciones restringidas y concretas y particulares. En pocas palabras como pseudo definiciones, inauguran el reino del "seudo".

La definición por medio de la sustancia o por otros objetos, la hermana más a la descripción y a la identificación.

¹ Así escriben los niños. 1982 Op Cit.

² Ferrer "¿ Porqué el cuerpo no quiere adelgazar?" en Muy Interesante. 1988

Las seudodescripciones nacen cuando el definir la cosa se limita a enunciar un hecho concomitante, que generalmente es una acción
.....

"Los truenos son en las noches de lluvia"¹

...o cuando se une una circunstancia "x" con el objeto a definir, por medio de una conjunción de lugar o de tiempo.

"La noche es cuando se prenden los focos de la calle"¹

"El mar es donde nadan los barcos"¹

Las seudoidentificaciones, por su parte, recurren a "x" objetos como sinónimos aproximativos a la cosa a definir.

"Congrio: pez marino, parecido a la anguila, de gran tamaño y muy espinoso"²

"El hombre es un animal social"³

"El hombre es un bípedo implume"⁴

"El hombre es un Dios en ruinas"⁵

Se encabalgan objetos - como idénticos - que sólo poseen - cuántas veces subjetivamente - alguna conexión mutua.

Reconocer que el objeto es un collage de cualidades.....

"Tengo un gallo que se llama napoleón....
es muy gordito, chaparrito, de colores bonitos, es muy fuerte y cacarea muy desentonado"¹

¹ Así escriben los niños. 1982 Op Cit.

² Breve diccionario Porrúa. 1976 Op Cit.

³ Séneca en Frases Célebres. 1981 Op Cit.

⁴ Platón en Frases Célebres. 1981 Op Cit.

⁵ Emerson en Frases Célebres. 1981 Op Cit.

....posibilita ir tras lo esencial....

"La noche es oscuridad"¹.

.... y transportar la cualidad desde lo particular hacia lo virtual, con el fin de convenir a un objeto cualesquiera y asignarle un lugar determinado entre otros.

"Y este indio que vino con esta nueva no tenía orejas, que era desorejado.." ².

Las definiciones en el sentido literal de la palabra pueden no ser homogéneas en ciertos sentidos.

"La narcolepsia es una enfermedad que produce súbitos e incontenibles ataques de sueño que duran entre quince y veinte minutos. Si el insomne no puede dormir por la noche, el narcoléptico no puede mantenerse despierto durante el día" ³.

"A los cambios que ocurren en las cosas que nos rodean les llamamos fenómenos. La caída de los cuerpos es un fenómeno; el crepúsculo es un fenómeno, la germinación es un fenómeno" ⁴.

Mientras que la primera definición cita el concepto, define y posteriormente recurre a una oposición entre contrarios para darle fuerza al contenido; la segunda definición parte refiriendo el hecho, luego lo conceptualiza y cierra con ejemplos de casos concretos.

Mas, detrás de la heterogeneidad del entramado deben persistir los dos contenidos (cualidad y cosa) y las dos condiciones (comprensión y extensión).

Ignorar estos índices conduce a equiparar la definición pura con las definiciones apócrifas.

La definición negativa es una de sus más caras exponentes.

1 Así escriben los niños. 1982. Op Cit.

2 Visión de los vencidos. 1982. Op Cit.

3 Los porqués del cuerpo humano. México, Reader's Digest, 1986

4 Cuaderno de Ciencias Naturales. Op Cit.

El poeta el filósofo Lucrecio consideraba el placer como "la ausencia de dolor"¹.

"Este libro no es un manual de psicología, ni una exposición popular de verdades muy conocidas hace tiempo"².

" Y vió también otro pedestal, más alto que los demás, en el centro de la fila - que no era semicírculo, ni elipse, ni parábola, ni hípérbole..."³.

Definir negativamente es procesar a la inversa y encuadrar al objeto a partir de lo que carece. Salvo en una labor titánica - precisar una cosa en base a lo que no és, implica remitirse necesariamente a todas las cosas que no son la cosa (se crearía un diccionario tan voluminoso como nunca se ha visto....para cada palabra) -, la definición negativa jamás podría fijar la comprensión y la extensión del concepto sin ser desbordada por una realidad incóntenida.

La definición, es cierto, encarna el material y los instrumentos del pensamiento conceptual al traducir las impresiones e imágenes en símbolos y representaciones. Luego, es una necesidad esencial para el saber. Mas no es el saber mismo. Conocer es una cara del proceso. Resta aún la otra cara.

II EXPLICAR

Absorver la esencia de la cosa en forma de representación es llevarla más allá de su existencia que es necesariamente actual. Se exige entonces el proceso inverso para devolverle su cualidad "presente", enclavándola en un mosaico de lugares, tiempos; es decir, determinando sus relaciones de existencia merced a la explicación causal.

Ahora bien, si concordamos en que la búsqueda de la causalidad consiste en aislar una cosa, o un efecto, de otras, para reconocer lo que lo produce, según ciertas relaciones bien definidas en el tiempo y en

1 Fernandez de Bobadilla "Dolor" en Muy Interesante. Abril 1988.

2 Platonov. 1984 Op Cit.

3 Lovecraft. 1985 Op Cit.

el espacio; concordaremos también en que tanto la confusión de términos y relaciones, como la indiferenciación sujeto-objeto y concreto-abs_{tr}acto, condenan al pensamiento, y con ella al individuo, a un nivel que llamaremos de precausalidad.

1.- Confusión de los términos y confusión de las relaciones

El efecto o la causa, lejos de estar más allá de lo concreto - lejos de ser la relación que les yuxtapone a las cosas, en el tiempo y en el espacio, una realidad exterior: crearle el doble a las cosas para emerger la conexión de las cosas en condiciones dadas o supuestas -, no son más que una amalgama, un bloque sincrético con los objetos o las situaciones.

Mezclada con diversas particularidades, la relación causal no tiene ninguna fijeza; es susceptible de entrar en combinaciones heterogéneas u opuestas. Lo que se transformará en propiedades respecto de las cosas, comienza por no distinguirse de entre lo determinante y lo determinado: por confundirse con un conjunto, a menudo contingente, de circunstancias; y por ser asimiladas sucesivamente a los más variados tipos de explicaciones:

Causalidades tautológicas

"En la ciudad la vida es diferente a la vida del campo. Estas diferencias no se notan cuando la ciudad es chica y todos se conocen, pero en las ciudades grandes, en las que casi nadie se conoce, la vida es muy diferente a la vida del campo¹.

Causalidad sincrética eslabonada masivamente de dos en dos

"Si no hay corrupción no están contentos, si no hay trabajo, no hay dinero, si no hay dinero, no hay educación. Si no hay gobierno, no hay servicios públicos, si no hay fábricas, no hay smog. ¡Qué bonito cielo!"².

¹ Cuaderno de cuarto grado de Ciencias sociales, 1978. Op Cit
² México Visto por sus niños. 1978 Op Cit.

Causalidad atraída por una cupla antagónica

"A veces, una que otra vez entre millones, es cariñosa, porque ella es muy enojona, y casi siempre anda de mal humor"¹.

Causalidad atraída por una cupla asonante

"La corrupción ¿ es buena o mala? Mala porque no ayuda en nada"².

En todos los casos es manifiesto como la explicación, o más bien la diversidad de concepciones o formas de "causalizar", están ancladas cuando no en estructuras elementales de pensamiento, en aprehsiones masivas de la realidad que evidencian lo global de sus representaciones, donde las relaciones están mezcladas, las circunstancias embrolladas y confundidos los motivos.

Explican los niños:

"Cuando se ganó la conquista, reprimiendo la cultura de nuestra raza, se formaron otras distintas como fueron los criollos, mestizos, y cuando ésto sucedió, los hicieron vasallos, cambiaron de religión y cultura"².

Explican los libros de texto:

"Las leyes supremas del país están en la constitución, por eso debemos conocerlas y exigir su cumplimiento"³.

Explican los niños:

"Aprovechándose de que era el más rico del pueblo, y el único que tenía tienda y vendía sus productos a un alto precio, don Filemón adoptó a un niño huérfano que se llamaba Raúl"¹.

1 Así escriben los niños. 1982. Op Cit.

2 México visto por sus niños. 1978 Op Cit

3 Cuaderno de cuarto grado de Ciencias Sociales. 1978. Op Cit.

Explican los libros de texto:

"Como hay más habitantes, hay más estudiantes que puedan seguir una carrera"¹.

Si bien en este ir y venir de explicaciones espurias entre "maestro" y alumno se exhibe el sincretismo, la representación pragmática, la verdad evidente; resalta y hermana la simple concomitancia en las relaciones.

La explicación se construye por un elemental sincronismo de hechos donde nuestra raza es sometida porque se crearon otras razas distintas, las leyes se obedecen y cumplen por estar en un gran libro que llamamos "constitución", Raúl es adoptado porque don Filemón vendía sus productos a un alto precio, y hay más estudiantes donde hay más habitantes.

Ante la carencia de un poder de organización - que emerge lo esencial de lo circunstancial - lo concurrente se transforma en relación causal. La realidad consiste en simples encuentros perceptivos o en simples combinaciones de imágenes.

Llevada al extremo tal tendencia.....

"En el mar se ha hundido un barco
y en el barco iba mi suegra
por eso los calamares
tienen la sangre tan negra"².

....esta copla, como "explicación" basada en lo concurrente, es el arquetipo de las anteriores.

La impotencia para trascender las apariencias más comunes se expresan también en las fluctuaciones donde se encadenan efectos inversos a una misma causa o causas inversas a un mismo efecto.

"Para que el gobierno funcione bien,
debe elegirse a personas decentes y
capaces, y vigilar que cumplan con
su deber"¹.

1 Cuaderno de cuarto grado de Ciencias Sociales. 1978. Op Cit.

2 Omnibus de poesía mexicana. 1971. Op Cit.

Aisladamente las causas son admisibles, pero en el conjunto se contraponen. Se suman, mas no constituyen una ecuación coherente. Son invocadas cada una por sí misma, aisladamente, absolutamente, y sin limitación eventual o recíproca acaban chocando entre sí. Salvo por representar un collage entre lo ideal y lo real con respecto al funcionamiento de los gobernantes en nuestro país, no existe justificación para tal.

En esencia es un plagio de:

"Para todo mal, mezcal
para todo bien, también"¹.

La suma de términos puede conducir también a la causalidad polimorfa donde sucesivamente son invocadas distintas causas para con un mismo efecto

"El conejo sólo piensa en coger
y su pelo es hermoso,
por eso todos lo buscan,
porque su carne es buena
y de la piel se hacen bolsas"¹

Y, aunque salvo por el coger, el resto de las causas son plausibles y pudieran fingir una relación de multifactorialidad - misma que nos hablaría ya de un nivel complejo de explicación -, lo cierto es que el conjunto exhibe un sincretismo y una aprehensión desbordada por lo real, que le condena a carecer de coherencia y a asemejarse más que a la causalidad, ya a una simple enumeración, ya a un eslabonamiento fabulatorio.

Modificando la estructura del discurso y permitiéndonos agregar una conjunción copulativa "y", se elimina cualquier duda residual.

"El conejo sólo piensa en coger y su pelo es hermoso, (y) por eso todos lo buscan, porque su carne es buena y de la piel se hacen bolsas"

La representación global tiene otro exponente en la confusión causa-efecto que se caracteriza porque los términos causales son invertidos, erigiendo a la causa como efecto y al efecto como causa.

¹ Omnibús de Poesía Mexicana. 1971. Op Cit.

"Mi madre me ajusta el cuello del abrigo no porque empiece a nevar, sino para que empiece a nevar"¹.

Y aunque esta confusión de Cesar Vallejo se hace sospechosa, se presiente construida con premeditación y acaba aplaudiéndose como el gran hallazgo, en otros casos es evidentemente muestra de un pensamiento ingobernado en el sincretismo.

"Es de noche porque los animales todos se duermen"².

En ciertos momentos se pueden emparentar pensamientos abismalmente distintos y fraternizar en una confusión "similar". Verbigra³cia, la exploración de áreas vírgenes de la realidad, que supone el riesgo - siempre a posteriori; ante la mirada de los avances científicos - de evidenciar la prostitución del pensamiento complejo en una simple confusión causal, semejante a las construidas en la prehistoria del pensamiento en el ser humano.

Compárese pues la confusión causa-efecto en:

"Tenían hambre porque comían"².

con la misma que desnuda Wallon al refutar la concepción de Piaget...
..."quien atribuye a los factores motrices puramente individuales poderes, como el uso del símbolo y la expresión del pensamiento, que no pueden pertenecer sino a un ser esencialmente social⁴. Sin duda" - prosigue Wallon - "es menester invertir el orden de los factores. El niño comienza por una sociabilidad estrecha con su ambiente....él debe estar en poder de reaccionar frente al otro...(luego podrá) separar lo que es de él y lo que deriva de las influencias externas...(merced a) un poder de diferenciación, de crítica y de análisis que no es afectivo sino intelectual"³.

1 Vallejo, 1981. Op Cit.

2 Así escriben los niños. 1982 Op Cit

3 Wallon, 1960 Op Cit

+ De aquí surge la concepción del egocentrismo infantil en la teoría de Piaget. El niño estará en un principio únicamente en relación con la naturaleza y sólo ulteriormente descubrirá la vida social.

2.- Indiferenciación de planos

La precausalidad tiene su gran bastión en el estado difuso del sujeto con el conjunto de la situación vivida o pensada. De allí que sus representaciones carezcan de una norma estable que permita ordenarlas entre sí. En un caleidoscopio de imágenes - donde su parcela de ser, como la de los otros y la de las cosas, no están diferenciadas - se asimilan nociones de procedencia heteróclita y circunstancias que pertenecen a planos heterogéneos de lo real. Fusiona lo diverso y no sabe disociar entre ellos los diversos puntos de vista. De ese confusionismo extrae sus explicaciones.

a) PROVIDENCIALISMO

Recurrencia a un agente supremo (Dios, Demonio, Muerte) como causa de "x" fenómeno.

El providencialismo en el niño, que se exhibe como un residuo de la sensibilidad subjetiva depositada en el afuera y lista a emerger en los momentos críticos de la conciencia para confundir lo que pertenece al mundo y lo que pertenece a él mismo,.....

"Y un ángel vino para decirme que no llorara"¹.

....encuentra eco en el folklore y en la tradición dirigidas hacia él, en forma de cuentos.....

"En esto apareció una madrina, que era un hada (siempre es un hada la madrina de las niñas buenas)" ²

"Aquella sortija era mágica. Al ser frotada, hizo aparecer ante Aladino un genio gigantesco que, inclinándose, gruñó:
¿ qué deseas ?" ³.

1 Así escriben los niños. 1982 Op Cit.

2 Anónimo "Alfí Babá y los 40 ladrones" en Titanes de la literatura infantil. 1984 Op Cit.

3 Anónimo "Aladino y la lámpara maravillosa" en Titanes de la literatura infantil. 1984 Op Cit.

....y mitos

"Dicen que en el río se aparece la llorona que espanta por las noches siempre a los que pasan por allí"¹.

"Había una vez un señor que vendió su alma al Diablo a cambio de que le diera todo el terreno que el señor quisiera"¹.

..... y creencias

"Glorioso Santo Tobías
por la pasión del señor
por las lágrimas de María,
concédeme este milagro
antes de cuarenta días"²

"Entonces Jesús fue llevado
por el espíritu al desierto,
para ser tentado por el diablo"

San Mateo 4,1

Mas, lo que en el niño es evidentemente confusión de planos, en el adulto se relativiza.....

"Lady Macbeth:i Corred a mí, espíritus propulsores de pensamientos asesinos!... cambiadme de sexo, y desde los pies hasta la cabeza llenadme, haced que me desborde de la más implacable crueldad.....iVenid a mis senos maternos y convertid mi leche en hiel, vosotros genios del crimen..."³

1 Caballero. Narraciones tradicionales. México, SEP, 1984

2 Omnibús de Poesía Mexicana. 1971. Op Cit.

3 Shakespeare. 1979. Op Cit.

"Dios mío, estoy llorando el ser que vivo;
me pesa haber tomádote tu pan;
pero este pobre barro pensativo
no es costra fermentada en tu costado:
tú no tienes Marías que se van"¹.

..... o bien la invocación de agentes supremos es un simple recurso li
terario o expresivo⁺.....

"Lleno de mí, sitiado en mi epidermis
por un dios inasible que me ahoga,
mentido acaso
por su radiante atmósfera de luces
que oculta mi conciencia derramada"²

.... o bien el providencialismo acaba siendo un prototipo excelso de
las burdas arquitecturas sobrehumanas de los niños.

Destaca en este sentido el paralelismo entre diversas "explicaciones" del origen del universo

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra.
Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las ti
nieblas estaban sobre la faz del abismo, y el es
píritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.
Y Dios dijo: sea la luz, y fue la luz....luego di
jo Dios: haya expansión en medio de las aguas, y
separe las aguas de las aguas.."

Génesis 1. 1,2,3

Génesis según La Biblia

1 Vallejo. 1981. Op Cit.

2 Gorostiza "Muerte sin fin" en Omnibús de poesía mexicana.1971. Op Cit.

+ Dice Wittgenstein al respecto: "si yo, que no creo que en ningún lado existen seres humanos-sobrehumanos que puedan ser llamados Dioses - digo: "temo la venganza de los Dioses -, muestro que con eso puedo querer decir algo, o puedo expresar un sentimiento que no está necesariamente vinculado con aquella creencia"... y concluye en referencia a palabras como "fantasma", "alma", "sombra", "espíritu" "toda una mitología está depositada en nuestro lenguaje" (Wittgenstein,1985)

"Esta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio..... sólomente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche sólo el creador, el formador, Tepeu, Gucumutz, los progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad....."

- ¡Hágase así! ¡Que se llene el vacío!
¡Que esta agua se retire y desocupe, que surja la tierra y que se afirme! Así dijeron. ¡ Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra!....."

La creación según el Popol Vuh

"Cuando arriba (todavía) no había tenido lugar mención alguna de los cielos (y) no se había pensado (aún) en un hombre, abajo para el suelo sólido; cuando sólomente el primitivo Apsu, su procreador, y Mummu y también Tlamat - ella dió luz a todos - mezclaron en una todas las aguas...entonces fueron formados los Dioses en medio de ellas"

Mito de la creación Sumerio-Babilónico en el Enuma-Elisch

"Antes que todo fue el caos; después vino Gea, de ancho pecho, un duradero asiento para los Dioses todos, los que habitan en las alturas del nevado Olimpo....Gea procreó luego totalmente semejante a ella, en primer lugar, al cielo estrellado, para que la rodeara totalmente....."

Teogonía de Hesíodo
Mito Griego de la creación.

Y lo que nace como el subterfugio momentáneo ante lo inasible, como el convenio del saber, propiamente dicho, con una explicación "parapl

jiga que oculte los vacíos y lagunas de nuestra concepción del mundo, mientras superamos la ignorancia - los Dioses irrumpen en el dominio de los hombres cuando nos atascamos en un infinito de espejos encontrados de causa-efecto, cuando necesitamos abrazar una definición que por definición lo sea sin causa o cuando persistimos en asir efectos que están en la escala del universo (" se vende el alma por una explicación" -, acaba convertido en una realidad más real que lo real mismo.

"Y así con razón debe mirarse como sobre humana la posesión de esta ciencia porque la naturaleza del hombre es esclava en tantos respectos, que sólo lo Dios...debería disfrutar de este privilegio" ¹

"El ser incomprendible que lo abarca todo, que da movimiento al mundo y forma todo el sistema de los seres, ni es visible a nuestros ojos, ni palpable a nuestras manos, ni accesible a nuestros sentidos; es notoria la obra pero oculto el artífice. No es chica tarea conocer que existe, y cuando hemos llegado hasta aquí, cuando nos preguntamos: "¿Quién es? ¿Dónde está?", se confunde y se desca^{rr}ría nuestra inteligencia y no sabemos qué pensar" ²

b) ARTIFICIALISMO E INSTRUMENTALISMO

Explicación de los fenómenos extrayendo las ecuaciones causales de experiencias inmediatas al sujeto. Se rescatan procedimientos humanos o instrumentos de uso cotidiano como las causas de los hechos.

El sujeto se vuelve a su material experimental más familiar y tomar prestados los dispositivos necesarios para dar razón de los efectos que están fuera de su radio explicatorio de alcance. Se desnuda un pensamiento varado en lo concreto, y más aún, varado sólo en una parcela del mismo.

"La noche llega muy oscura, como si pintaran el cielo por su alrededor, cubriéndole con más botes y más botes de pintura negra" ³

Y lo que es una transferencia de lo familiar hacia otro plano de cosas -se traslada una labor cotidiana al orden del cosmos y la no

1. Aristóteles "Metafísica" en Temas de Filosofía. 1976. Op Cit.

2 Rousseau. Emilio. Barcelona, Labor, 1970

3 Así escriben los niños. 1982 Op Cit

che acaba siendo resultado de balones y galones de pintura negra -puede conducir a enrollar un agente superlativo, con esa misma experiencia que tiene a la mano y en un artificialismo y antropologismo agranado, elegirlo como el "pintor".

"Sucedió que un día hallándose nuestro Señor en el paraíso, pintando los pájaros, se le agotaron los colores de la paleta, de modo que el jilguero hubiese quedado incoloro de no darse la casualidad de que el buen Dios no había limpiado aún todos sus pinceles" ¹

c) ANIMISMO ⁺

El animismo es la concepción de la cosa como poseedora de vida propia y de allí responsable de su devenir y de su vínculo con otros objetos.

Sin duda manifiesta una propensión del sujeto a atribuirle a la cosa, por una especie de reciprocidad grosera, intenciones o bien fuerzas complementarias opuestas o análogas a las suyas.

"El rojo del semáforo le irritó el pie derecho y antes de gritar siquiera, el pedal y la suela del zapato murieron prensados. Era un asesino" ²

Nuevamente se revela la correspondencia entre el discurso del infante y el discurso hacia él dirigido. Cabría preguntarse ¿Quién reproduce a quién?.

Escriben los niños

"Ya eran las seis de la tarde y todavía estábamos allí, porque queríamos irnos pero no podíamos, porque la cueva nos estaba jalando" ³.

¹ Lagerlof "El petirrojo" en Titanes de la literatura infantil. 1984

² Castañoni, DER SCHATTEN. Buenos Aires, Epsilon, 1943

³ Así escriben los niños. 1982 Op Cit.

+ Dice Freud... "sería ir más allá de nuestros límites demostrar lo que de ella subsiste aún en la vida actual, bien bajo la forma degradada de superstición, bien como fondo vivo de nuestro idioma, de nuestras creencias, de nuestras filosofías" (Freud, 1981). Cubra este punto - hasta donde sea posible - tal laguna.

Escriben a los niños

"Soy la noche, te he oído varias veces y he visto tus lágrimas cuando cantabas" ¹

Escriben los niños

"Me gusta todo México pero sobre todo la lluvia porque lava los árboles" ²

Escriben a los niños

"La compaña sonreía con la gracia del verano" ³

En ocasiones el animismo es subrayado por su exageración.

"Al anochecer llegó a una miserable cabaña, tan deteriorada que puede decirse que si se mantenía en pie era por no saber de qué lado caerse" ⁴

Y en ocasiones disimulando en la sutileza.

"La fragancia de las flores le alegraba el ofato" ⁵

"Manh trabajaba sin descanso, pero aquella tierra árida apenas le daba un puñado de arroz para sobrevivir" ⁶

Más allá de la literatura infantil el animismo sigue siendo abono fértil para escritores.

"Era un sitio sumido en la tiniebla mugiendo como el mar con la borrasca por los contrarios vientos combatidos" ⁷

"Aparición:...Macbeth nunca será vencido hasta que el gran bosque de Birnam suba marchando para combatirle a la alta colina de Dunsaniane" ⁸

1 Andersen "Historia de una madre" en Titanes de Lit. Infantil. 1984

2 México visto por sus niños. 1978 Op Cit.

3 Andersen "El patito feo" en Titanes de Literatura Infantil. 1984

4 Andersen "El soldadito de plomo" en Titanes de Lit. Infantil. 1984

5 "Florecilla Franciscana" en Valle-Arizpe. Leyendas Mexicanas. 1982

6 "El bastón mágico" en Cuentos y Leyendas Vietnamitas. 1984.

7 Alighieri. 1980 Op Cit

8 Shakespeare. 1979. Op Cit

Sería erróneo suponer que los hombres se vieron impulsados a animar las cosas por la sola ansia de explicar. La necesidad práctica de someter al mundo debió de participar, indudablemente, en estos esfuerzos. Así, pues, no nos sorprende averiguar que el sistema animista aparece acompañado de una serie de indicaciones para tratar de dominar a los animales y a las cosas y a los mismos hombres.

"Viento rápido, viento alegre,
tú que haces saltar el agua;
haz que llenen los peces del mar
esta red que he tendido sola" ¹

"Romero vendito,
de Dios consagrado,
que fuiste nacido,
no fuiste sembrado,
por la virtud
que Dios te ha dado
haz que entre lo bueno
y salga lo malo" ¹

"Oh, chuparrosa divina,
tú que das y quitas
el néctar de las flores
tú que das vida
e inculcas a la mujer el amor,
yo me acojo a tí
como a tus poderosos fluidos
para que me protejas
y me des la facultad de tener
cuanta mujer yo quiera,
ya sea doncella,
casada o viuda" ¹

1. Omnibus de poesía mexicana. 1971. Op Cit.

El animismo en el texto puede ser un medio para fortalecer la idea.....

"Quizás me equivoque al hablar de un deslizamiento del del discurso sobre la superficie de la tela: ¿No habría que decir, en cambio, que la tela bebe de manera confusa todas las palabras que se elevan hacia ella? Las incorpora a sus pigmentos, y adquirirá una nueva consistencia a través de esa extraña aleación" ¹

"Si a un poema se le amputa un verso, una palabra, una letra, un signo ortográfico: muere" ²

"El proyecto concluirá en los umbrales del año 2000, y para entonces se habrá tragado 35 000 millones de pesetas....." ³

"La vida escolar mata la creatividad" ³

"La aglomeración de pensamientos que no pueden salir, porque todos luchan por abrirse paso y se agolpan en la salida" ⁴

"El escándalo consistió en que el tema homosexual escapara del w.c., de la carpa, de la nota roja y de los melodramas de tisú y organdí, y se instalará abierta y desnudamiento en las calles y las plazas como un asunto integralmente humano..." ⁵

Y es, ciertamente, tan común el animismo, que frecuentemente evade cualquier escepticismo y suspicacia para con él y se acepta sin más por el lector.

"Y la magia descansa siempre en la idea del símbolo y del lenguaje" ⁴

"El proceso que os había de conducir a la reproducción del nombre buscado se ha "desplazado", por decirlo así, y nos ha llevado a un sustitutivo erróneo" ⁶

1. Gelb, J. Historia de la escritura. Madrid. 1976.
2. Molina. "Homenaje a Vallejo" en la Jornada. Abril. 1988.
3. Muy Interesante. Año 5. No.4. Abril 1988.
4. Wittgenstein. Comentarios sobre la rama dorada. Méx. UNAM. 1985.
5. Blanco "Las décadas del vampiro" En la Jornada. Abril. 1988.
6. Freud. "Psicopatol. de la vida cotidiana" Obras completas. 1981. Tomo I.

"Sus descripciones despertaron la curiosidad de Nathaniel Klietman, fisióloga famosa por su estudio del sueño" ¹

"Y sólo sonrió cuando las ramas del huerto arañaron los cristales de la ventana del fondo" ²

"Poblado de árboles, que se precipitaban entre sombras hacia los húmedos bordes de los riachuelos" ²

¿Revela esta tendencia a nimar lo inanimado una indiferencia-ción del sujeto escribiente, o bien el escribiente se vuelve ex pro-feso hacia niveles elementales de pensamiento para construir su dis-curso? ¿Significan ambas posibilidades lo mismo? Y el lector ¿Por qué ignora relaciones ilógicas que en otros momentos censuraría sin escrúpulos? ¿Exhibe con su pasividad una tendencia también al ani-mismo?

Dice Bally al respecto

"Otra enfermedad incurable del espíritu humano es esta: que es hombre tiene la manía de reconocerse en lo que no es él. No puede concebir que la naturaleza sea inerte; su imaginación insufla vida a los seres inanimados; no só-lo eso, quiere, además, que todos los objetos del mundo exterior a él se deban a la misma voluntad y personalidad que él. Esta concepción animada de la naturaleza y ese ins-tinto de personificación son los que han creado, desde los orígenes del lenguaje, y crearán siempre metáforas, como: "sale el sol, sopla el viento, un árbol agita sus ramas, me acecha el peligro" ³

Para precisar la carteza del planteamiento de Bally, se requie-re de entrada relativizar este mecanismo intelectual de animación. Lo que en el niño es un índice -uno más dé entre una multiplicidad-de una indiferenciación con el entorno, donde el sujeto es incapaz de desligarse y amputar sus motivos, del afuera; en el adulto es una "regresión" momentánea y exclusiva, en tal aspecto que se descubre,

1. Luce y Segal. El sueño. México. 1967.

2. Lovecraft. 1985. Op Cit.

3. Bally, 1951 Citado en Desrosiers, R. La creatividad verbal de los niños. Barcelona. 1978.

más que como fin en sí mismo, como un medio "para", que generalmente está precedida y procedida -escortada- por objetivaciones gráficas distantes de las producidas por un pensamiento elemental.

Si bien la acotación no refuta que en lo evidente estas operaciones exhibidas tanto en el niño como en el adulto con el mismo rótulo y por tal evidencien ambos una personificación de lo impersonificable, si abre la posibilidad de reinterpretar el animismo de los sujetos que ya han cruzado el umbral de la diferenciación, merced a las particularidades del mismo ya señaladas.

Sin duda la vía para revaloración, está en el propio lenguaje. Tomemos "la vida escolar mata la creatividad" que es un ejemplo cualesquiera de lenguaje irracional. A pesar de ser animista no es del todo engañoso, en el sentido de que revela mejor las cosas que menos correctamente dice, en un paradigma de la relación inversamente proporcional. La realidad no se ve negada ni tergiversada en sus datos útiles. El enunciado "la vida escolar mata la creatividad" no se presenta como una definición o una descripción, sino como una simple imagen. Imagen que lo que pierde en precisión, lo gana en vitalidad (signo característico del pensamiento mágico).

El lenguaje irracional, entonces, expresa verdades menos creíbles en el sentido estricto pero más intensas por su propia absurdidad: el jorobado nunca pasa desapercibido.

Ahora bien -y aquí entre la otra cara de la cuestión- la imagen exige un confiado abandono del receptor, para funcionar. Lo que es cierto para el autor no lo es menos para el lector. Los dos aceptan de antemano abandonar ciertos criterios objetivos. No busca en la lectura la realidad de los objetos sino la verdad de los contenidos, y sabe que la una eclipsa en ocasiones a la otra. Se conforma con un mensaje compuesto de representaciones escandalosamente anormales, concretas gracias a su carácter de imágenes y abstractas en razón de los signos que las evocan. Acepta que se atormente a su lógica y se maltrate el lenguaje y no recibir más que un discruso aberrante en su forma.

Algunos de los términos más comúnmente animados son:

a) La naturaleza ⁺

"Y así, aun cuando se trata de una concepción solamente probable, tenemos motivo suficiente para afirmar que este universo es una

† Sobre la naturaleza existen dos concepciones fundamentales diferentes. La primera que se basa en el desarrollo de las ciencias, considera a la "naturaleza" como un bien común a la disposición de la humanidad,

criatura animada y en verdad racional..."¹

"La naturaleza, hasta ahora, ha sido siemore sabia y justa"²

b) El concepto "espíritu", "mente" y demás "hombrecillos" alojados dentro del hombre.

"¿Cómo hubiera sido posible que el fuego o la semejanza del fuego con el sol dejases de impresionar al espíritu cada vez más despierto del hombre?"³

"Desenajenarse tiene que ver con encontrar al individuo verdadero que hay en cada uno de nosotros y serle fiel"⁴

c) Las funciones del ser humano.

"Sabido que la memoria realiza una selección entre las impresiones que a ella se ofrecen..."⁵

"El pensamiento se regodea en un sincretismo perennemente movedizo"⁶

ch) Las agrupaciones

"El pueblo se reveló ante la injusticia"⁷

"Atenas se opone al cosmos, pero también se opone a otras ciudades como a otras entidades absolutas: Esparta o Troya. Sidón o Tiro observan a Biblos sin ninguna amabilidad. Roma se establece sobre las ruinas de Alba antes de hacer infatigablemente la guerra a Cártago"⁸

¹ Platón en Heimendahl.1969 Op Cit.

²Gifra en Muy Interesante. Abril 1988 Op Cit.

³ Wittgenstein, 1985 Op Cit.

⁴ "25 años del IMPAC" La Jornada. 22 abril 1988

⁵ Freud "Psicopat. de la vida cotidiana" Obras Completas. 1981 Op Cit

⁶ Chávez, Pensamiento y texto. México, Tesis de psicología, ENEPI, 1988

⁷ Cuaderno de cuarto grado de Ciencias Sociales. 1978. Op Cit.

⁸ Stétié "El suspiro del moro" en Diógenes.1983. Op Cit.

que los hombres pueden y deben explotar en beneficio propio. En otros términos la consideran como un objeto (antropocentrismo). La segunda concepción, al contrario, considera a la naturaleza como una especie de maestra del alma humana, a tal punto que el romanticismo la concibe como un ser mítico que sostiene con los hombres un diálogo permanente; es decir, la considera como sujeto (animismo). De esta última concepción son las muestras recabadas.

Causalidad

Desembarazarse de lo sensible e imaginar el hecho como relación, es el camino hacia las explicaciones físicas y hacia la causalidad en todo el sentido de la palabra.

En un primer momento la causalidad es particularista. Se restringe a casos concretos, transluciendo una impotencia para aprehender relaciones más allá de su pura perceptividad.

"Un día el chofer del metro abrió la puerta antes de llegar a la parada y estaba un señor recargado y se cayó al vacío"¹.

"Era huérfano porque su mamá había muerto de enfermedad y su papá se ahogó en un pozo"².

Las relaciones causales carecen de generalidad y, verbigracia, sólo lo cargan con el rótulo de "huérfanos" los de madre muerta por enfermedad y padre ahogado en un pozo. La explicación no trasciende un aquí-ahora, y sólo en ese minúsculo tiempo y espacio es válida. Sobran los detalles superficiales y las explicaciones acaban asemejándose a una descripción empírica.

"Me he dado cuenta de que es difícil transportarse, las personas van colgando y otras no pueden subirse al camión, aunque otras son porque se levantan tarde, pero en realidad es un problema de transporte"¹.

A pesar de que lo particular aún continúa desvirtuando las relaciones causales - "aunque otras porque se levantan tarde" -, el mero intento de generar relaciones válidas y extensibles (indiferentes a objetos o situaciones concretas) - "en realidad es un problema de transporte" - conduce a la explicación a otro plano y vaticina al pensamiento el gobierno de la relación causal.

Cuando los datos de lo empírico sean encuadrados en un orden de enlaces necesarios, constantes y previsibles - merced a los símbolos evocables y recombinales a voluntad -, donde las relaciones sean libres

¹ México visto por sus niños, 1978 Op Cit.

² Así escriben los niños, 1982. Op Cit.

mente construidas y puedan ser de inmediato comparadas entre sí y el acontecimiento, rectificando sin cesar y ciñéndose cada vez más a la realidad, entonces y sólo entonces se habrá alcanzado el dominio de la causalidad en todas sus vertientes:

a) Relación causa-efecto

"El gigantismo proviene de una excesiva producción de somatotropina - la hormona del crecimiento - debida a un tumor en la hipófisis, que es la glándula que la segrega"¹

"El exceso de azúcar en la sangre se reduce con dietas bajas en calorías...con lo cual la función de las células Beta, productoras de la insulina, se estabiliza"²

"El aumento de la tasa de interés que promovió el gobierno de Reagan precipitó la llamada crisis de la deuda de los países del tercer mundo, en especial los de América Latina"³

b) Multifactorialidad causal

"En las naciones subdesarrolladas los déficits de vivienda son un problema más grave, pues puede sumarse, al rezago histórico y a las carencias de planeación urbana, el efecto de la crisis económica y la restricción de préstamos financieros para incentivar su desarrollo, así como las consecuencias del ajuste recesivo en muchos de estos países"⁴.

c) Multifactorialidad "de efectos"

"Al bajarse de peso...el paciente obtiene una mejora en su presión arterial, disminuye el colesterol y se normaliza la glucosa sanguínea"²

¹ Los porqués del cuerpo humano. 1986 Op Cit.

² "Diabetes y Obesidad" en Gaceta UNAM. 17 marzo 1988

³ "EU: octubre en abril" (Editorial). La Jornada, 15 abril 1988

⁴ "Déficits de viviendas en México" en Gaceta UNAM. 14 abril 1988

La posibilidad de reconstruir el devenir de la inteligencia práctica en inteligencia discursiva - como fue el caso -, con una heterogeneidad de pensamientos plasmados en un mosaico, también plural, de discursos gráficos, desnudó semejanzas de estructuras, mecanismos y fórmulas intelectuales entre el niño y el adulto, entre momentos espacio-temporales distantes, entre individuos-símbolo de inteligencias supuestamente irreductibles la una a la otra - se hermanaron maestro y alumno y Kafka y Van Gogh con Napoleón, Shakespeare, Schopenhauer y Sócrates y todos ellos con niños de diez años y los aztecas con los españoles y otro niño con Cesar Vallejo y la analogía con la metáfora y la poesía en los camiones con sor Juana y el piropo con Netzahualcoyotl y los judíos con los mayas y con los sumerio-babilonios y con los griegos y con más niños y las leyendas con las creencias religiosas y los cuentos infantiles y hasta el hijo de Dios con los hijos de los hombres -; así como se exhibió también al sujeto pensante como un collage de niveles de pensamiento donde lo simple y lo complejo persisten en una promiscuidad perpetuamente movidiza.

Tales semejanzas "entre " y diferencias "intra" son el pasaporte para romper con las concepciones que abordan el pensamiento como una línea secuencialmente rígida, jerarquizada y jerarquizable, y absoluta; y de allí romper con la cuadriculación del proceso intelectual, en estadios rígidos y perfectamente delimitados.

Se exige repensar el pensamiento - y con él, los conceptos "simple" y "complejo", por lo menos en lo que a inteligencia se refiere - y construir una aproximación que le comprenda en todos sus nudos, englobando los vaivenes entre lo elemental y lo intrincado, la persistencia de lo primigenio en lo posterior, la ausencia de fronteras claras en el proceso intelectual y, por lo mismo, de estadios o períodos o etapas, estipulables, predecibles, universales y absolutas. Se exige abandonar la noción de pureza en el pensar y sustituirla por concepciones más próximas a ese complejo de mecanismos y fórmulas y estructuras racionales - de distintos grados de elaboración - que conviven en una copresencia indecriptible e infragmentable, superponiéndose siempre.

Un camino para parir la reflexión - éste, ya deambulando en la unidad anterior - y comenzar a iluminar la penumbra en la que inevitablemente nos envuelve en un principio todo por qué, es preguntarnos qué

tan factible es abordar el pensamiento en lo abstracto, fuera del orden del individuo concreto y más allá de la propia vida en la cual los sujetos se desenvuelven.

Reconocer por un lado que el hombre ha de moverse al mismo tiempo en distintas esferas de la realidad y por otro que estas mismas esferas suponen al hombre exigencias particulares, permite abrir la vía a la relatividad.

Así como la esfera no cotidiana reclama un razonamiento causal, multifactorial, objetivo, relativo, hipotético-deductivo, generalizador y generalizable, abstracto y sintético/analítico ad infinitum; las particularidades de la vida cotidiana justifican la emergencia de un pensamiento anclado en el qué y el cómo, empírico, concreto, pragmático, absoluto, repetitivo, economicista, ultrageneralizador, antropocentrista, antropomorfista y antropologista.

El hombre es cotidiano y no cotidiano en distintos grados, dependiendo de la persona en cuestión. Luego entonces, lo mismo sucede en el pensar. Es cotidiano y no cotidiano también en distintos grados. No hay especulaciones absolutas.

Y si bien desde esta perspectiva se acaba convergiendo con lo aquí mismo exhibido. A saber: el pensamiento como relevo de estructuras, mecanismos y fórmulas intelectuales de diversos grados de elaboración. Y se aclara, en mayor o menor medida, tanto los paralelismos entre intelectos considerados diferentes, como el collage de niveles de raciocinio que resulta ser el sujeto pensante; no se alcanza a vislumbrar el motivo o el por qué de tal o cual estructura, fórmula o mecanismo en el discurso escrito.

¿Revelan los ires y venires de lo primigenio a lo intrincado un manejo consciente del sujeto-autor, de ese mosaico enmarañado que es su pensamiento? ¿Se irradia el pensamiento cotidiano - más allá del control del sujeto - a espacios donde no tendría razón de ser, prostituyendo objetivaciones no cotidianas? ¿Y si el autor "regresa" a lo elemental como un recurso para simplificar, en la forma, la complejidad del contenido discursivo? ¿Y si lo simple es quien irrumpe ante eventuales distensiones del pensar y luego el desbordamiento es canalizado de acuerdo a los objetivos del discurso? ¿Y si lo que sucede es que existen grados de complejidad en lo mismo elemental, de modo que aunque homogénea la forma, persisten diferencias cualitativas de fondo?[†].

[†] En todas estas cuestiones se halla sentada la propuesta de revalorar lo simple y lo complejo.

No hay respuestas. Por el momento sólo existen evidencias de que el pensamiento cotidiano está presente en la objetivación escrita.

REPRESENTACION PRAGMATICA

Asimilación de conocimientos de manera tosca y reducida.

La heterogeneidad de fuentes de información en la vida cotidiana, hace del conocimiento del particular una tela remendada con trozos de saberes múltiples. En tal fárrago, el conocimiento en todo el sentido de la palabra - uno más de los parches - desciende hasta la cotidianidad donde es asimilado de una manera reducida que convierte su complejidad en pequeñas salpicadas de saber.

"Fue gobernador de Oaxaca, y ayudó mucho a los suyos, porque de chico lo trataron muy mal y después quiso arreglar lo que no le parecía y por eso después hicieron el año de Juárez, para conmemorar a tan grande hombre que fue héroe nacional"¹

"En 1518 Hernán Cortés llegó al territorio mexicano entrando por Veracruz, ahí le quemó los pies a Cuauhtémoc porque no quería decirle donde estaba su tesoro, luego siguió otro emperador que fue el que lo venció y por eso Hernán Cortés lloró en un árbol que se llama el árbol de la noche triste. Tiempo después se rehicieron los españoles y volvieron a pelear, lograron la conquista de México, y tuvieron como esclavos a los mexicanos, también trajeron esclavos negros"¹

"Maximiliano no quería a Juárez porque él era francés y venía de fuera, y Juárez era mexicano, pero ganó el mexicano, que era moreno y el francés era blanco, pero eso ni importa. Maximiliano y Benito Juárez pelearon por el poder del país, pero ganó Juárez porque era de aquí"¹

¹ México visto por sus niños. 1982. Op Cit

"Hace mucho tiempo, antes de que yo naciera, existió un muchaco que se subía muy alto a la cima de un árbol y que observaba los cohetes artificiales. Cuando él se graduó, empezó a inventar cohetes con modelos muy pequeños que no alcanzaban la altura suficiente para poder volar. Hasta que un día, después de mil intentos, logró poner uno en vuelo que hasta se perdió en el cielo.

Y así, se inventaron esas crueles bombas y se inventaron proyectiles y bombas y torpedos, granadas, tanques, aviones de combate, etc"¹

La historia es condenada a inclinaciones subjetivas, a una amalgama entre lo esencial y lo circunstancial, a tergiversaciones, a anacronismos. El pensamiento sincrético se disfraza de saber pero como en el manoseado dicho "aunque el sincretismo se vista de seda, sincretismo se queda".

ANTROPOLOGISMO

Concepción de lo real anclado en el ser-así de las percepciones humanas.

"Comenzaba la tierna madrugada
y se elevaba el sol con las estrellas"²

Se puede saber muy bien que la tierra gira alrededor del sol, que el sol no se mueve. Sin embargo para nuestra percepción el sol se eleva y sale y se oculta, y desde tales percepciones se guía la actividad cotidiana. Cuando sale el sol es hora de levantarnos, cuando declina cenamos, cuando se oculta tras las nubes es momento de ir por el paraguas. Luego no es extraño toparnos con la omnipotencia de nuestro aparato sensorial, en la reconstrucción signica de la realidad.

"Topacio: piedra fina amarilla, muy dura"³

"Cobre: metal, de número atómico 29, de color pardo rojizo"⁴

1. Así escriben los niños en México. 1982. Op Cit.

2. Alighieri, D. La divina comedia. Milan. Biblioteca rizzoli, 1980

3. Breve diccionario porrúa de la lengua española. México. 1976.

4. Diccionario Larousse usual. México. 1982.

"Bromo: metaloide líquido de olor fuerte y desagradable" ¹

Y si bien el antropologismo es ubicuo y universal, y piedra angular de las representaciones que nos hacemos de la realidad, no por eso deja de representar un riesgo.

Escribe Almagesto, afirmar a la tierra como el centro del universo.....

"Creo también que es superfluo investigar las causas del movimiento atendiendo al punto medio (del universo) primeramente porque la tierra ocupa el punto central, y porque todos los cuerpos pesados se mueven hacia ella como lo enseñan claramente las apariencias" ²

De la percepción nacen las primeras imágenes de lo real, sí, pero darse siempre y absolutamente a ella para traducir la realidad en representación es probabilizar en mayor o menor medida disparates y aberraciones.

ANTROPOCENTRISMO

Concepción de lo real en donde el hombre -como género o como particular (expresan distintos niveles- es el centro del universo, o en otras palabras también escandalosas, el último escalón en la jerarquía cósmica.

Es preciso en primera instancia hacer una delimitación.

"La vida cotidiana es la reproducción inmediata del hombre particular, y por ello su teleología está referida al particular. Quiero conservarme a mí mismo, mis preguntas generales sobre la vida están en relación con mi propia vida, con mi experiencia...El antropocentrismo tiene aquí un sujeto distinto del de la filosofía, del arte, de la ciencia social. Estas últimas se dirigen al hombre genérico (o a sus integraciones, o bien a los productos en los que se encarna la genericidad humana)" ³

Dentro de este rubro nos referiremos únicamente al "primer" antropocentrismo como manifestación directa de la dinámica de la vida cotidiana

1. Breve diccionario Porrúa de la lengua española. México. 1976.

2. Heimendahl. Física y Filosofía. Madrid. Guadarrama. 1969.

3. Heller. Sociología de la vida cotidiana. Barcelona. 1977.

Volverse infatigablemente a sí mismo conduce al hombre a pro-
crear representaciones donde -por decirlo de alguna manera- es el
Dios, el motivo primordial de todo lo que sucede, el sol alrededor
del cual orbitan la multiplicidad de los aconteceres.

Escriben a los niños.

"-Yote presentaré a la noche -agregó la niña- y ustedes
serán amigos. Ella apagó la luz de la entrada.

-¿Ves? no estoy apagando la luz. Simplemente estoy en-
cendiendo la noche. Y cuando se enciende la noche se
encienden los grillos... ¡Y las ranas! ¡Y las estre-
llas!" ¹

Y si una niña puede encender la noche....., escriben los niños

"La noche sirve para que nuestro cerebro descansa" ²

"Y cuando estoy descalza el sol calienta el piso" ²

Tanto la noche como el sol están pendientes de los caprichos del
cerebro y de los juegos de la niña, para surgir apenas el uno quiera
descansar y calentar el piso apenas la otra se descalce, respectivamen-
te.

Luego no es extraño que cuando el niño crezca, asiente impune-
mente:

"El paisaje que yo miro desaparece si cierro los ojos" ³

"En cambio, fue la pintura la que influyó en el paisaje, pues
llegó a transfigurar algunos accidentes topográficos en formas
absolutas: El contorno de la montaña Santa Victoria es actual-
mente una creación de Cezzane, transformación que Hokusaki ha-
bía realizado antes con el Fusiyama" ³

Y aunque es absurdo suponer que los discursos hayan sido escri-
tos para expresar literalmente lo que apuntan, no es posible ignorar
esa tendencia megalómana de enunciar las cosas, eventos o sucesos des-
de la cómoda posición de divos de la creación.

"La mayor parte de los estratos geológicos son, simulta-
neamente, muy delgados y con muchas fallas. Además, no só-
lo agregamos capas al territorio: también las borramos" ³

1. Bradbury. "La niña que iluminó la noche" En mi segundo libro. México. 198

2. Así escriben los niños en México. 1982. Op Cit.

3. Diógenes#121. México. UNAM. 1983.

"Claro está que no existe ningún encogimiento en el tamaño físico del mundo; en realidad, hemos aumentado su tamaño físico aprendiendo a volar" ¹

Y para que no quepa duda de quién es el rey.....

"La evolución llevó al hombre y a la sociedad hacia el perfeccionamiento de ambos en forma recíproca" ²

"El hombre necesita de la realidad para sobrevivir" ¹

"El hombre tiene su existencia por ser-en-el mundo, y el mundo existe porque hay un ser (humano) para descubrirlo" ³

"El hombre se murió a los 82 años"⁺

El colmo del antropocentrismo - quizás para grafiar el majestuoso mensaje de los "dioses" a un remitente que es todo el universo - es la bomba de neutrones, para el día en que la tierra no merezca más el honor de sostenernos.

Mas, siempre habrá o un torpe hombre que lleve el antropocentrismo a un extremo que no pueda sino provocar la carcajada o un renegado que se mofe de sí mismo y por extensión del género humano y de nuestro intocable narcisismo, y el teatro se nos venga encima.

"Por ejemplo, la frase de una dama a la que el astrónomo Cassini había invitado para que viera un eclipse de luna, y que llegó con retraso: "el señor Cassini tendrá la bondad de volver a empezar, para que yo lo vea" o también la exclamación de un personaje de Gondinet, que al llegar a una ciudad y enterarse de que en los alrededores existe un volcán apagado, exclama: "¡Tenían un volcán y han dejado que se apague!"⁴

1 Toynbee " Como yo lo veo " en El mundo hoy.1970. Op Cit.

2 "25 años del IMPAC" en La Jornada. 22 abril 1988.

3 Hall y Lindzey. 1970. Op Cit.

4 Bergson.1973. Op Cit.

+ Como si el hombre pudiera morirse así como se casa, se baña, se ríe y se mata (que es muy distinto). Y si bien el hombre nace, ese mismo hombre se muere.

Dejemos que Bergson explique el motivo de la gracia..

"Un mecanismo inserto en la naturaleza, una reglamentación automática en la sociedad, son en suma los dos tipos de efectos divertidos a que llegamos....el resultado de la combinación será evidentemente la idea de una reglamentación humana sustituyendo a las propias leyes de la naturaleza. Es digna de recordar la respuesta que da Sgnarelle à Geronte cuando éste le hace observar que el corazón está en el lado izquierdo y el hígado en el derecho: "sí, así era en otros tiempos, pero todo eso lo hemos cambiado y practicamos la medicina con un método enteramente nuevo" o aquel otro caso en el que "un filósofo contemporáneo, argumentador a ultranza, al que se hacía ver que sus razonamientos, irreprochablemente deducidos, eran contradichos por la experiencia, puso fin a la discusión con esta simple frase: "la experiencia está equivocada"¹

ANTROPOMORFISMO

Representación de la realidad como análoga a la vida del hombre.

Lo real es concebido como un reflejo de los usos, instrumentos y experiencias inmediatas del hombre. En su expresión más radical, el hombre se proyecta a sí mismo como el creador y guía del cosmos en su totalidad

¹Bergson. 1973. La risa. Madrid, Alianza, 1973

El antropomorfismo violenta y apresa todo

a) Fenómenos

"Debo decir que el viento había, sí, adquirido un significado particular; estaba siempre muy excitada en los días de viento y en la noche no dormía por escucharlo, por participar en sus aullidos, quejas y gritos desesperados. Mi alma entera lloraba y gemía en él. Suponía cada vez más que el viento llevaba un mensaje que yo debía adivinar: ¿pero cuál?¹

"La mano del tiempo pasó por esa casa oscureciendo sus sillares y derrubiándola"²

b) Animales

"Numerosas cigüeñas paseaban encaramadas sobre sus largas y rojizas patas, conversando en el antiguo idioma del Egipto de los faraones, que ellas sólo hablaban - con pureza"³

¹ Sechehaye. Diario de una esquizofrénica. México, CFE, 1958

² Del Valle Arizpe. Leyendas Mexicanas. México, ECM, 1982

³ México visto por sus niños. 1978. Op Cit.

"Todos esos animales vivían muy tranquilos y felices, nunca se peleaban entre sí, pero su felicidad terminó cuando vieron muy asustados que muchos peces de todas clases venían del norte gritando y pidiendo ayuda"¹

"Había una vez un cocodrilo llamado Arturo que comía muy mal, hablaba con la boca llena. Cuando quería algo, en lugar de pedirlo, cruzaba la mano y lo tiraba"²

"El tecolote mira y mira
parece que piensa
y cuando caza
sabe ir a lo seguro.

El conejo juega y juega,
no recapacita,
le gusta hacer agujeros
y comer hojas tiernas"³

"Era rojo mi cohete con sus ojos transparentes. Cuando se elevaba para un viaje, siempre se detenía para saludar a su amigo, el planeta rubeóla.....en su última visita, mi bello cohete permaneció más tiempo de lo previsto con su amigo. Dos cometas celosos, aprovecharon la ocasión para arrojar misteriosos microbios alrededor de rubeóla"⁴

¹ México visto por sus niños. 1978. Op Cit.

² Así escriben los niños en México. 1982. Op Cit.

³ Omnibús de Poesía Mexicana. 1971. Op Cit.

⁴ Desrosiers. La creatividad verbal de los niños. Barcelona, O-T, 1978.

ch) comportamientos-expresiones-gestos

"Desde ahora diremos que es sobre todo en ese sentido en el que la risa castiga las costumbres"¹

"Ved, por ejemplo, en un orador, su gesto, que rivaliza con la palabra. Envidiando a la palabra, el gesto corre tras el pensamiento y quiere también servirle de interprete"¹

"La nada bosteza siempre a nuestros pies"²

d) naciones

"Francia, España e Inglaterra estaban muy enojados"³

e) el planeta

"Pienso que sacar el petróleo de la tierra es malo, porque se le han hecho heridas a la tierra. Pasa como con nosotros, y nuestra piel, y nuestra sangre. El petróleo es la sangre de la tierra"⁴

f) la muerte

"Cuando llegue la muerte, que no puede tardar, prohíbele que arranque esta planta; amenázala con arrancar todas las flores que hay alrededor. Tendrá miedo; es responsable de todos y rinde cuentas a Dios"⁵

"Por aquí pasó la muerte
con su aguja y su dedal,
preguntando de casa en casa:
¿hay trapos que remendar?"⁶

1 Bergson.1973. Op Cit.

2 Hall y Lindzey.1970. Op Cit.

3 Cuaderno de cuarto grado de Ciencias Sociales.1978. Op Cit.

4 México visto por sus niños. 1978. Op Cit.

5 Andersen "Historia de una madre" en Titanes de Lit.Infantil. 1984.

6 Omnibús de poesía mexicana. 1971. Op Cit.

g) "Dios"

"¿No se ayuda Dios de los Toma? Otras razas saben escribir. Sólo los Toma siguen en su ignorancia. Dios le contestó: Temo que cuando seas capaz de expresaros, dejéis de tener respeto a las creencias y costumbres de vuestra raza" ¹

"Entonces dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó"
Génesis 1, 26.27.

Detrás del providencialismo -más profundamente oculto- existe un antropocentrismo y un antropomorfismo que llega al "sacrilegio" a crear a "Dios" a imagen y semejanza del hombre. El ser humano se inventa una divinidad viéndose al espejo.

El antropomorfismo perdurará hasta que los hombres no posean "una imagen general del mundo, una concepción del mundo que les permita encuadrar sus propias experiencias en los resultados a los que han llevado la vida y las necesidades vitales de la humanidad, en las experiencias de ella, en el grado de pensamiento y de saber alcanzado por la humanidad" ²

EMPIRISMO

Conocimiento fundado en la práctica o experiencia inmediata.

En la vida cotidiana el pensamiento está dirigido a la acción -es esencialmente concreto- y en sentido contrario, de los resultados de tal acto el sujeto emerge su saber. Interjuego que no rebasa los límites del particular, pues las representaciones generadas tienen su verdad en la persona que las parió, lejos del cual comienzan a perder validez; e interjuego también que, llevado al extremo, condena sólo aquello que experimenta, después de lo cual no hay saber posible.

-
1. Gelb.J. Historia de la escritura. Madrid. Alianza. 1976.
 2. Heller. Sociología de la vida cotidiana. Barcelona. Península.1977.

En un empirismo exacerbado se acaba proclamando.

"Dicen que la pena mata,
pero yo digo que no,
que si la pena matara,
ya me hubiera muerto yo" ¹

Y hay quien nos instiga al empirismo para verificar su propuesta....

"La ruptura del determinismo no provoca automáticamente la risa. La hipótesis es la inversa, que la mayoría de las risas, son provocadas por esas rupturas. Y para comprobar esta hipótesis, ruego a mis lectores que busquen ejemplos que la contradigan" ²

Y hay quien, en sentido inverso pero aduciendo lo mismo, arenga que sin empirismo no hay conocimiento....

"Sin haber conocido la miseria es imposible valorar el lujo" ³

Y hay quien lo agradece...por mas evidentes que sean los saberes resultantes.

"En mis 25 años de psicoanálisis he aprendido que la intensidad de la sexualidad varía en los seres humanos" ⁴

Y si bien genera guías de comportamientos exitosos....

"En muchos países los alimentos empacados que van a ser almacenados los protegen de la lluvia radioactiva colocándoles en empaques de estaño, pues se ha visto que la radioactividad penetra con menos facilidad en recipientes de ese metal, aun expuestos a las cercanías de una explosión" ⁵

....También puede conducir a ultrageneralizaciones

"Cuando los miembros de una expedición ártica...pudieron dormir lo que querían, cada hombre, por término medio,

1. Omnibus de poesía mexicana. 1971. Op Cit.

2. Fourastié "Reflexiones sobre la risa" en Diógenes #121. México. 1983.

3. Chaplin en Muy interesante Año 5. No.4. Abril 1988.

4. Cueli. "¿Normar la sexualidad?". La Jornada, Año 4. #1294. Abril, 1988.

5. La Gaceta. Núm. 2284. Marzo-17-1988.

durmió unas 7.9 horas al día , poniendo de relieve que el género humano no está determinado por la luz y la oscuridad" ¹

ULTRAGENERALIZACION

Generalización excesiva.

Coincidiremos en que todo conocimiento y cualquier explicación han de tender hacia lo general -abarcando un complejo de objetos o eventos que compartan "x" cualidad en común- para ser válidos en la realidad y ser situables dentro de un determinado sistema cognoscitivo.

Coincidiremos también en que dentro de tal saber no pueden existir datos indemostrables o irrefutables, y que todo conocimiento y explicación para ser, ha de exponerse a la prueba que supone multiplicarse más allá de un átomo espacio temporal.

Luego entonces coincidiremos en que generalizar excesivamente -en el sentido de descuidar la extensión real del fenómeno cognoscente y descuidar también la comprobación- no puede ser ni un conocimiento ni una explicación, en el sentido estricto; Y sí una representación ultraultrageneralizadora, madre potencial de todos los prejuicios.

"Los nacidos bajo el signo de géminis (21 de mayo a 20 de junio), son brillantes, imaginativos, inteligentes e incontentes" ²

"Todos los mexicanos estaban muy alegres el 27 de septiembre de 1821 porque supieron que ya eran independientes y que iban a gobernarse solos" ³

"Sus palabras no fueron elocuentes, pero por eso mismo gustaron más; cuanto menos elocuencia, más amor" ⁴

"Subió pues muy de prisa y no hay que decir cuál sería su espanto al ver a sus siete hijas degolladas y bañadas en sangre. Empezó por desmayarse (es lo primero que hacen las mujeres en casos parecidos)" ⁵

1. Luce y Segal. El sueño. México. sxxi. 1967.

2. Cuaderno de Ciencias Naturales. 1978 Op Cit.

3. Cuaderno cuarto grado "Ciencias Sociales". 1978. Op Cit

4. Perrault. "La bella durmiente" en Titanes de la lit.inf. 1984. Op Cit

5. Perrault. "Pulgarcito" en Titanes de la lit. inf. 1984. Op Cit

Aquí - es imposible contenerse - valdría la pena preguntar qué muestra utilizó Perrault para concluir lo que concluyó. ¿Tenían todas las madres siete hijas o "casos parecidos" se refiere a que su progenie era menor o quizás mixta? ¿Hubo un grupo control de madre a las que sólo se les degolló una, dos o máximo tres hijas? ¿Y cómo reaccionaron? ¿Obtuvieron línea base? ¿Recurrieron al registro anecdótico o confiaron en el testimonio de las niñas descabezadas? ¿Se representaron los datos en gráficas o el análisis fue cualitativo (a saber: la mueca de horror de la madre) ¿No es "bañada en sangre" una expresión subjetiva? Porque la cantidad de sangre esparcida - inferimos - distinta según la degollada, pudo ser una variable extraña que alteró los resultados o si no ¿cómo se homogeneizaron los grupos respecto a esta variable? ¿Se utilizó un diseño de reversión ABA - ¡la segunda A es digna de aplauso! - o bien concluyeron la investigación en la crujía B ? Finalmente y aunque sea un dato irrelevante: ¿las cabezas de las niñas, se les devolvieron a las niñas?

Luego de esta peccata minuta, proseguimos.

Los aforismos encuentran en la ultrageneralización su razón de ser.....

"La miseria nos vuelve ateos, el amor imbeciles, la cárcel filósofos, la felicidad crédulos y el cielo ridículos"¹

"El que piensa mal de todo, pocas veces se equivoca"¹

"Util es todo lo que nos dá felicidad"²

"El miedo siempre viene de la ignorancia"³

"La caridad del rico no es más que la forma del remordimiento"⁴

1 Plaza en Monsivais "Lecturas morales en la poesía mexicana"
La Calavera. 1987

2 Rodín en Frases Célebres. 1981 Op Cit

3 Emerson en Frases Célebres. 1981 Op Cit

4 Nervo en Frases Célebres. 1981 Op Cit

.....y en ocasiones se construye "relaciones causales" sobre su regazo, que no pasan de ser simples prejuicios.....

"Teniendo en cuenta el origen popular del existencialismo, sus clisés, sus lemas y sus aspectos opuestos, debería haber desaparecido en pocos años como muchos otros caprichos intelectuales"¹

"Y es ingeniero, y gana mucho dinero, porque como es ingeniero, trabaja.....y a las Mujeres les gusta casarse con ingenieros, porque son grandes y trabajan, y tienen dinero para todo"²

.....y en otras ocasiones la ultrageneralización es pseudocontrolada.

"Me gustaría estudiar música para ser como Pedro Infante, famoso, pero luego no hay trabajo, porque dicen que la música no sirve para nada, y no deja dinero"²

"Las personas que ambicionan ser toreros por lo regular siempre se les empieza a notar desde su infancia"³

En ambos casos resalta la ambivalencia que enfrenta a la relatividad con lo absoluto, donde no acaba de resolverse, explícita ni tangencialmente, para ningún lado el conflicto.

El antagonismo muchas veces queda representado en una sola palabra.

"La alimentación: mala porque ahora casi todo lo hacen con productos químicos"²

"A veces veo como las tejas de las casas se caen"³

"Lo malo es que a veces el baile acaba en la cárcel, porque no falta un borracho que se pelea"².

1 Hall y Lindzey. 1970 Op Cit

2 México visto por sus niños. 1978 Op Cit

3 Así escriben los niños. 1982 Op Cit

El testimonio ha terminado.

Y en fin, esté o no esté en la vida cotidiana la causa del interjuego de niveles en las estructuras, fórmulas y mecanismos del pensamiento, ésto mismo - lo desnudado -, es más que atractivo, pues - y aquí nos tomaremos la libertad de reproducir el colofón de la unidad anterior para rematar a su vez el presente capítulo - arribar a este ápice supone entonces romper la ecuación que iguala la simple acumulación de años con la complejización del engranaje intelectual, donde lo uno es sinónimo de lo otro y basta ganarse el rótulo de "adulto" para alcanzar el umbral de raciocinio. Desmoronar el mito de un proceso de pensamiento lineal y unimodal donde hay un sólo camino y fases exhaustivamente demarcadas por las que ha de transitar en orden y de modo sistemático cada individuo. Resquebrajar el espejismo de objetivaciones puramente cotidianas o puramente no cotidianas. Derruir la fantasmagoría de un proceso intelectual inclusivo donde las estructuras y los mecanismos racionales posteriores devoran, literalmente hablando, a los precedentes. Y abismar por lo mismo la megalomanía intelectual que reinventa en el pensamiento "complejo" la divinidad de lo absoluto y lo virginal, ignorante del contexto y de las demandas de la realidad, e ignorante también de estructuras y mecanismos elementales o más o menos elaborados que persisten en el "cielo" ideativo en promiscua copresencia.

Queda inaugurado pues el camino a la relatividad intelectual.

CONCLUSION

Recuperar la teoría psicogenética del pensamiento, para introducir al discurso escrito en tanto medio de conocimiento del pensar y al sujeto escribiente en tanto sujeto cognoscente, implicó trabajar en lo teórico y en lo práctico, en el proceso de pensamiento en la génesis y de allí en la metodología para abordar toda objetivación escrita, vía las fórmulas, mecanismos y estructuras intelectuales primigenias.

Si ahora se abordan teoría y metodología en sentido inverso es con meros fines de exposición.

A) Nivel metodológico

De entrada, hendir el texto a un nivel subtextual-individual, enfocando al lenguaje como conocimiento, permite penetrar en la cantera de las operaciones ideativas del uno individuo, en el sentido de hacer transparente el ¿cómo se ordena el discurso? ¿ a través de qué estructuras los conceptos son aprehendidos? ¿ qué integraciones y diferenciaciones se efectúan? ¿con qué fórmulas se retiene el contenido intuitivo? ; en suma: ¿Cómo se piensa la realidad?

Para tal efecto las categorías conceptuales resultan el pasaje ideal. Siendo el pensamiento - como todo proceso psicológico - orgánico-social, histórico, dialéctico, material y, válgase la redundancia, proceso; exige un nivel de aproximación, a su vez, dinámico, funcional, histórico y dialéctico. La alternativa es rescatar del propio proceso de construcción del pensamiento en la psicogénesis, los instrumentos. Para desmembrar la objetivación escrita y analizar el engranaje intelectual subyacente se recurre, pues, a las categorías conceptuales, representantes y testimonio, ya de momentos cumbres en la espiral especulativa, ya del carácter actual de mecanismos, fórmulas y estructuras de pensamiento en el devenir ontológico. Se aborda, entonces, el pensar con el pensar mismo.

Si por un lado tal recuperación permite identificar y exhibir, analizar el texto con el lente de lo primigenio para revelar el procesamiento racional latente en la escenografía discursiva; por el otro, enfrenta a un mismo tiempo y en distinto nivel, lo teórico con

lo concreto, el carácter ideal de las categorías conceptuales con el carácter real del pensamiento en el uno individuo, la práctica con la teoría.

Del impacto resultante se evidenció en primera instancia lo susceptible del puente hacia el texto-pensamiento. También se mostraron sus fronteras.

Con las estructuras, fórmulas y mecanismos racionales del proceso de la inteligencia práctica a la inteligencia discursiva, se recatan esas mismas estructuras, fórmulas y mecanismos en elucubraciones ulteriores. Es posible hermanar lo primero con lo sucesivo, en el pensamiento, pero sólo en ciertos aspectos. Procesos intelectuales dominantes ya del signo y la categoría, son, en mayor o menor grado, inasibles. Se requiere, quizás, construir encuadres derivados de lo intrincado en el pensar, para luego atrapar modos de procesamiento "avanzados" (cierto, efímeros y relativos en comparación con las categorías emergidas de lo primigenio - como salvoconducto a lo humano: universales y absolutas - pues "lo complejo" tiene su razón de ser en las exigencias del momento espacio temporal en cuestión) o bien - en repercusión con lo ontológico - desconstruir y reconstruir categorías, ir de lo cuantitativo a lo cualitativo, para ir cruzando y aprehendiendo umbrales de inteligencia.

Mas, si bien se ve limitada en tal dirección, en otro sentido su radio de alcance se pierde en el horizonte. La heterogeneidad y multiplicidad de textos analizados (y con ellos la heterogeneidad y multiplicidad de sujetos, contenidos y momentos abordados indirectamente) promete un inconmensurable campo de estudio. No existen confines temáticos, idiomáticos, temporales, espaciales. Todo texto escrito - en cuanto cartografía gráfica del modo de pensar - es susceptible de ser radarse.

B) Nivel teórico

Redescubrir a la psicogénesis intelectual como teoría general del pensamiento, inauguró, en potencia, el pasaje a toda objetivación donde procesos racionales resultan más o menos contorneados, donde se desnudan gradaciones más o menos nítidas del proceso del pensar.

Diafragmar luego el horizonte de posibilidades de aproximación, supuso introducir la premisa de que a características propias de las distintas objetivaciones (lenguaje hablado, lenguaje escrito y acto

en sí) - en el sentido de dibujarse cada cual como superficies de forma heterogénea y confines divergentes, donde el pensamiento tiene más o menos libertad, está testimoniado de tal o cual manera, o es orientado preponderantemente en "x" o "y" o "z" direcciones - se asociaban áreas específicas de abordaje al intelecto , conocimientos resultantes cualitativamente distintos y por lo mismo una comprensión más completa del proceder especulativo.

Desde este enfoque es obvio que las más de las aproximaciones al pensar se han detenido en productos varados en lo concreto y el presente, espoleados por las exigencias del aquí-ahora; esto es, en concreciones donde el pensamiento deambula en un objetivo actual, particular, efímero, pragmático - en el orden del sujeto - que le matiza en contenido y le limita en finalidad. Tales -respetando sus obvias diferencias - el lenguaje hablado y el acto.

Había que ir más allá de dichas objetivaciones - pasillos gastados en el tránsito hacia lo intelectual - y reinventar otro sendero: el lenguaje escrito, y su producto: el texto.

La escritura, como una concreción que escapa de la gravedad del aquí y del ahora; donde se proyectan pensamientos distantes de lo situacional y de lo particular y de lo efímero y de lo pragmático; desligados y/o desligables de un tiempo y un espacio; relajados en sus marcos de contenido y finalidad; dirigidos hacia un otro masivo e incognoscible e inaprehensible llamado lector; exigidos de nitidez en su requerimiento de ser explícitos, ya para hacerse comprender por ese otro masivo, ya por su carencia de contexto y la necesidad de crearse uno, ya por su unimodalidad, ya por su fin último de revelar la muy individual manera de conocer y explicar la realidad, representaba la esfera ignota, la esfera a explorar.

Con la escritura se aborda entonces lo inabordable desde otra objetivación: el engranaje intelectual en la graffía; y se promete por lo mismo complejizar el saber acerca del proceso psicológico denominado pensar.

Aprehender las fórmulas, mecanismos y estructuras que entretejen el discurso escrito, significó rescatar lo primigenio en el pensamiento como el camino a lo individual a partir de lo universal.

El proceder es dialéctico.

Uno. Si bien existe un equilibrio entre el pensamiento del uno sujeto y la sociedad - en el sentido de que las exigencias del grupo definen

el qué y el cómo intelectual: los contenidos a procesar y las estructuras de procesamiento -, el pensar de ese uno sujeto se revela individual. Construyéndose en una progresión dialéctica, el devenir intelectual es laberíntico, una cadena de conflictos donde la manera de resolverlos no es ni unidireccional, ni absoluta, ni necesariamente universal. Cada sujeto hace de su proceso, una huella única.

Dos. La universalidad de pensamientos individuales transparenta un cimiento común en la génesis del proceso intelectual, como núcleo dialéctico de los sucesivos cambios y organizador progresivo de sistemas funcionales. Lo simple, lo que precede, lo primigenio, posee un valor trascendental como pasaje a lo esencialmente humano, en todas sus vertientes. La infancia del proceso de aprehensión, comprensión y explicación de la realidad como punto de partida y génesis del raciocinio humano. El devenir de la inteligencia concreta en inteligencia discursiva como el foco de proyección de la especulación humana.

Tres. Emergiendo la síntesis de las tesis anteriores: abordar la universalidad de pensamientos sin masificar, aproximarse a lo individual en el pensamiento sin excluir ni segregar, construir una vía común a lo específico, rescatar lo particular con lo general; conduce necesariamente a la génesis, al origen del intelecto. Los mecanismos, fórmulas y estructuras primigenias como el pasaje para asir la significación funcional de formas más diferenciadas en el devenir intelectual. El proceso incipiente de desarrollo en el pensar como la llave hacia el reino de lo potencial y lo posible.

Luego entonces, abordar el pensamiento como proceso y como engranaje, blandir lo primigenio para atrapar lo posterior, potencia acercarse al vasto oceano de discursos grafiados que de otra manera resultan inasibles. Se introduce toda objetivación escrita indiferenciadamente de su carácter, contenido o discurso, como medio de conocimiento del pensar.

Y sie en lo a priori era posibilidad, la aproximación al pensamiento atravezando el texto, abrió el camino - listo para hollarse - hacia:

a) Lo actual y lo potencial

Para conocer y explicar la realidad (las tareas), el sujeto precisa de estructuras, fórmulas y mecanismos que le permitan trabajar la realidad (los medios). Entre medios y tareas intelectuales, pues, no

hay fronteras y sí vínculos.

En un nivel dinámico la calidad de los primeros condiciona la profundidad y complejidad de las segundas y el plano alcanzado con las segundas refina el poder de los primeros.

En un nivel estático: las tareas translucen los medios y los medios se evidencian como esqueleto de las tareas.

Sumergirse entonces en lo actual y lo potencial del engranaje intelectual, implica necesariamente volver la vista hacia las armazones discursivas que se construye el sujeto, testimonios de la muy particular forma de conocer y explicar lo real. Del texto se rescata tanto las condiciones que lo hacen posible como las relaciones que vuelve posible; se deduce lo actual y lo potencial de los medios.

b) Lo filogenético

Resucitar el pensamiento atrapado en objetivaciones gráficas de distintos momentos espacio temporales, permite abordar las similitudes y las divergencias en el tratamiento de la realidad; dilucidar cómo se piensa el mundo entre culturas en lo sincrónico y cómo se piensa el mundo intra culturas en lo diacrónico; emerger el por qué de la heterogeneidad de interpretaciones del afuera; en fin, perseguir el sinuoso proceso de pensamiento del hombre - como género - en lo histórico.

c) Lo ontogenético

Rastrear el procesamiento intelectual en las objetivaciones gráficas que un individuo siembra al través de un intervalo mayor o menor de tiempo, abre la posibilidad de desnudar el proceso racional de ese individuo: sus sinuosidades, recodos, regresiones, saltos, conflictos, obstáculos y avances. Testificar, en fin, el devenir del pensamiento del hombre - como individuo - en lo histórico.

ch) Lo normativo

Recuperar los discursos escritos de individuos catalogados como "anormales" permite dilucidar en qué radica su singularidad como razonamiento que resquebraja la norma. Comparar el razonamiento "deforme" con el proceder intelectual común, para emerger paralelismos y divergencias, y precisar qué tan firmes son las fronteras (si existen) entre una elucubración y otra, y cuáles, los puntales en los que se asienta en verdad la diferencia.

d) Lo intra y lo entre

En resonancia con lo ontogenético y lo normativo, pero yendo más allá, lo intra representa la posibilidad de testimoniar el dinamismo de lo especulativo en el devenir del uno sujeto, y lo entre, las diferencias y las similitudes en el proceder intelectual entre cualesquier individuos.

Acoplando lo teórico y lo metodológico el trabajo realizado es fructífero.

- 1.- Se inaugura un nuevo campo para estudiar el pensamiento, al descubrir - en una dimensión - al texto escrito como el mapa donde el engranaje intelectual del individuo en cuestión graba su huella en forma de estructuras, fórmulas y mecanismos de raciocinio particulares; y - en otra dimensión - al abordar lo que es inabordable desde cualquier otra ruta, incorporando a la esfera del pensamiento tanto los fenómenos intelectuales privativos del orden de expresión gráfica, como el esqueleto racional de las objetivaciones escritas en toda su heterogeneidad.
- 2.- Se construye una primera tentativa metodológica para expresar del discurso grafiado, el engranaje intelectual. Tentativa metodológica que incidiendo en lo práctico, repercute directamente en lo teórico, merced a las categorías conceptuales que representan el punte entre lo ideal y lo real. Las categorías se desprenden de lo teórico, atrapan el objeto de conocimiento y lo reintegran al plano general, completando los trescientos sesenta grados de la arquetípica espiral del conocimiento. El progreso y movimiento de la teoría tiene su impulso en los territorios inabarcados de lo real que exigen una complejización de lo ideal, reconstruyéndose en la desconstrucción para asegurar una progresiva y cada vez más cercana aproximación a lo que és.
- 3.- Partiendo de que toda propuesta en estado virginal, en el sentido de estar desanclada de lo práctico, no pasa de ser inferencia, conjetura, supuesto; se enfrenta la aproximación teórico-metodológica del texto-pensamiento, al hecho concreto, para proclamar un veredicto. Coincidiendo en que lo real es el examen de cualesquier tesis, convirtiéndose, ya en plataforma de proyección, ya en cimiento

rio de quimeras; la duda se ha despejado: la propuesta, aun y cuando se orientó a apuntalarse a sí misma en lo teórico y lo metodológico, restringida a su vez al plano meramente descriptivo, da cuenta - quizás falte dilucidar hasta qué grado - de la esfera de la realidad para la cual ha sido construida.

4.- Además de inaugurar todo el abanico de posibilidades a estudiar a través del texto-pensamiento, ya precisado; abordar lo individual con lo universal en el hecho - endiosando lo primigenio como el canal hacia el universo de dimensiones especulativas del hombre - revela, merced a la semejanza "entre" (se emparentaron infantes, adultos, "anormales", "genios", épocas) y las diferencias "intra", respectivamente, el parentesco que existe entre inteligencias supuestamente bastardas y el collage de niveles de pensamiento que és el sujeto pensante. Arribar a tal ápice supone resquebrajar fronteras espurias entre intelectos (por lo menos no se han de enarbolar más engranajes puros - mecanismos, estructuras y fórmulas privativas de tal o cual "nivel de desarrollo" - para escindir intelectos) y oponer a una concepción evolutiva y lineal y unimodal de pensamiento con fases, estadios o períodos exhaustivamente demarcados por los que ha de transitar en orden y de modo sistemático cada individuo, un pensamiento que se revela laberíntico, suceder sin reglas ni pautas perfectamente definidas, haciendo su camino en el caminar mismo, infestado de vaivenes sin líneas ni procedimientos absolutos ni universales; en fin, mosaico donde lo simple y lo complejo persisten en una promiscuidad perpetuamente movediza.

El trabajo, reitero, es fructífero, más no es suficiente.

Demos paso a la oscuridad.

¿ Cómo saber si proclamar que la propuesta se orienta hacia lo descriptivo, no significa que el radio de alcance de la propuesta es lo descriptivo ?

No basta con revelar semejanzas entre pensamientos, ni collage especulativo donde se suponía homogeneidad intelectual.

Lo cierto es que el enfrentamiento entre la aproximación y el hecho resuelve menos de las cuestiones que pare, quizás en un irresponsable juego de descubrir lo que luego le resulta incognoscible.

Queda en penumbras la dinámica del mosaico intelectual - el embraque que pone en marcha el relevo de niveles de complejidad ideativa - y las diferencias en la hermandad de inteligencias. Dicho de otra ma

nera, se sabe del collage de procesamientos simples y complejos que es el pensamiento, y se sabe del paralelismo entre sujetos pensantes. Sólo hay silencio a la hora de responder ¿cómo funciona el caleidoscopio especulativo? ¿ y, dejando de lado las similitudes, qué distingue pues a las inteligencias ?

Encaremos de entrada la cuestión del vaivén entre lo simple y lo complejo.

Con Wallon encontramos la respuesta en el plano de la psicogénesis. Plagiando. En el proceso de construcción de la inteligencia, lo actual es la condición para lo posterior, y si bien los nuevos tipos de organización resultantes no son reductibles a los términos que le precedieron, los términos no son tampoco, literalmente, devorados por lo ulterior. Persisten, sí, aun cuando modificados al integrarse a la nueva unidad.

Con Heller encontramos la respuesta al entroncar pensamiento con realidad. Plagiando también. Si el hombre se desenvuelve en distintas esferas de la realidad actuando según las exigencias de lo cotidiano y lo no cotidiano, el pensamiento de ese mismo hombre - en resonancia - se muestra como un ir y venir de estructuras y mecanismos, relevándose sin cesar según las exigencias y los requerimientos del entorno o las que se imponga el sujeto mismo.

¿Son estas respuestas suficientes para englobar todos los por qué del collage de pensamientos ? ¿ Dos explicaciones dadas no pueden convertirse en tres o cuatro o hasta cinco explicaciones posibles ? ¿ Y son, ambas, explicaciones ? ¿ Y si lo son, a qué nivel ?

Wallon - quizás hemos rozado los intentos demasiado riesgosos de hacerle decir lo que queremos que diga - describe tan sólo un proceso que se ha encontrado idóneo como la licencia para el interjuego de niveles en el pensar. La respuesta no tiene más alcance. Y Heller ha abierto la posibilidad de que sean los requerimientos de las esferas de la realidad, las responsables del relevo ideativo. Posible explicación, mas sólo posible mientras resten otras explicaciones potenciales.

Por ahí y obnubilados con el pensamiento, su maquinaria, el proceso que supone; se ha perdido de vista lo evidente. Se ignora o, dicho de una manera más ajustada a lo sucedido, se eleva un supuesto, sin ninguna elaboración, al nivel de certeza - luego entonces en sí intocable - y de allí se proyecta toda una edificación de enunciados, pro

posiciones, preguntas e ideas. Enfrentar a cuestionamiento lo dado, entonces, puede representar un acercamiento sesgado a la cuestión que nos atañe, en el sentido de borrarla haciéndola superflua.

Desnúdese el problema en pregunta.

¿ Y si el mosaico de pensamientos evidenciado a través del texto escrito no es, paradójicamente, un mosaico de pensamientos, sino un mosaico lingüístico ? ¿ Y si el lenguaje es entonces la causa del "relevo de niveles de pensamiento"; o dicho de otra manera, "el relevo de pensamientos" no es sino una interpretación, un espejismo detrás del cual existe tan sólo la dinámica en sí del lenguaje?

El lenguaje - dejemos por ahora de lado el orden de expresión escrita - se yergue como el medio ideal para aproximarse al pensamiento, y desde allí se construye entonces la ruta a transitar. Se exhibe tan lógico el proceder que resulta innecesario decir, y menos razonar, nada más al respecto. Pero seamos incoherentes y detengámonos un momento.

Concebir al lenguaje como medio ¿ es suficiente para hacerlo un medio, con lo de neutral y manejable que se implica con tal término ? Se supondría que el pasaje a "x", nos permitiera arribar a "x", examinarle y volver con un determinado saber acerca de ese mismo "x". El pasaje es neutral porque en el tránsito "hacia" y posteriormente "con", el conocimiento, no tiene más intervención que la de puente; no afecta en ningún sentido el saber resultante. Y es, también, manejable porque siendo indiferente a los datos que por él deambulan, no representa ningún riesgo de un súbito respingo o un sutil desbordamiento hacia esferas inabarcadas o indefinidas previamente.

El lenguaje no puede presumirse ni neutral ni manejable, con sólo enfundarse el disfraz de "medio".

Por el norte el lenguaje es un material cuyos elementos y estructuras están por sí mismos llenos de significado. Por el sur, la conexión de signos, dentro del sistema signico en general, posee pautas y patrones arbitrarios¹. Por el este, en el lenguaje también hay niveles de complejidad (de acuerdo con el estado de las civilizaciones correspondientes, el lenguaje es un instrumento más o menos elaborado). Por el oeste, el lenguaje contiene una dinámica propia.

¹ la semiótica investiga las regularidades internas de tales sistemas signicos específicos, su relación mutua y su contacto recíproco. Son tres las cuestiones fundamentales a dilucidar: a) ¿Cuál es la estructura interior de los signos? b) ¿Cuál es la conexión de los signos entre sí? c) ¿Cómo se inserta este sistema signico entre los demás signos?

¿Qué implicaciones supone entonces haberlo definido sin más como medio?

En primera instancia surge la duda: ¿Se ha abordado el pensamiento a través del lenguaje? ¿O el lenguaje a través del lenguaje? O ¿Hasta dónde lo estudiado es efecto del pensamiento y hasta dónde del lenguaje? ¿Y si lo recuperado es un híbrido entre elementos meramente lingüísticos y elementos ideativos?

Quizás la cuestión no sea tan alarmante como parece.

Coincidamos en que el lenguaje es el molde de los pensamientos y el que da al razonar una estructura. En lugar de ordenar entre sí los elementos concretos de una situación, el pensamiento opera con símbolos o con ayuda de símbolos. Impone a las cosas la fragmentación de las imágenes y de los signos que le son necesarios para su análisis. Se sirve de las palabras y del discurso. Se convierte en una especie de conversación, ya explícita, ya implícita. El pensamiento debe resolverse en términos sucesivos y agrupados. El poder combinar estos elementos a fin de que puedan entrar en significaciones deseadas, es esencial para el ejercicio del pensamiento. El significar constituye en sí mismo el umbral entre la inteligencia espacial y la inteligencia teórica.

Luego entonces quizás se está escindiendo lo indiferenciable. El pensamiento es lingüístico. Entre lenguaje y pensamiento hay una repercusión mutua. El nivel de uno tiene un eco en el nivel del otro. Las particularidades del otro influyen al uno. Verbigracia, la cupla antagónica, más que una conexión arbitraria entre signos contrarios, responde ya a la necesidad de desdoblar el objeto en vías del símbolo, ya al principio de elección del pensamiento donde para que el uno exista debe existir el otro (sin el cual no habría comparación ni discernimiento). Las palabras ambivalentes de las lenguas primitivas poseedoras de dos significados opuestos, serían la materialización lingüística de la cupla, que convertida ya en palabra "regresaría" a fortalecer tal estructura elemental en el pensamiento.

La conexión entre signos exhibe procesamientos ideativos subyacentes; y son las estructuras, fórmulas y mecanismos intelectuales, el telón de fondo del discurso, de su entramado y ordenamiento particular.

En una cara el horizonte se despeja.

Mas, ¿y en la otra?

Precisar la existencia de una repercusión mutua entre lenguaje y

pensamiento exige también evidenciar - como en los párrafos anteriores pero en sentido inverso - las particularidades lingüísticas que se manifiestan en el engranaje ideativo.

¿Cómo, por ejemplo, la gramática influye en la manera de discorrir o, mejor, de objetivar gráficamente una especulación? ¿Cómo la polivalencia semántica o el ritmo sonoro impactan al pensar?

La aproximación al texto en la unidad III, representa una plétora de este tipo de repercusiones lingüísticas en el razonamiento (asonancia, vecindad semántica, significantes antagónicos, entre otras particularidades de la lengua, son el principal riesgo de corrimiento en el pensar).

La otra cara del horizonte se despeja.

El lenguaje como medio significa tanto pasaje al pensamiento como pasaje al lenguaje mismo, sí, pero recuperándose éste último como indicio o síntoma del procesamiento intelectual.

Si por un lado se esfuman los nubarrones de la incertidumbre con respecto al lenguaje como medio, a lo por evidente, incuestionado; por el otro lado y por lo mismo, la cuestión inicial - aquella de dilucidar el motor y la dinámica del mosaico ideativo -, lejos de extinguirse en la trivilidad - descubrir dinámica lingüística donde se suponía dinámica especulativa habría convertido en superfluo ya cualquier acercamiento a la cuestión, pues la misma sería sencillamente una aberración, un mal planteamiento, nada - se coloca de nuevo en primer plano.

Inventemos una estrategia diferente de acercamiento.

Replantemos. En un extremo está la oscuridad sobre el funcionamiento del mosaico intelectual - la incógnita hacia la cual se orienta en el presente la discusión - y en el otro extremo perdura el vacío teórico que nos condena a la ceguera ante la cuestión de lo distinto en la hermandad de inteligencias - la incógnita que espera su turno para ser foco de discusión. Ambas, lagunas creadas pero inabarcadas por la propuesta.

Visto desde una posición inédita, la problemática en sus dos extremos podría arrostrarse sincrónicamente y con una misma táctica.

Bajar la reflexión del pedestal de lo abstracto hacia un fenómeno concreto - en primera instancia - permite darle piso a la disquisición (hacerla más manejable, menos anárquica) y desde allí, en lo posterior, proyectarla a la generalidad.

Este anclaje se materializa en la comparación entre el pensamiento del niño y el pensamiento del adulto.

En un sentido se abordan las semejanzas y diferencias entre sus maquinarias intelectuales (se enfrenta desde lo particular, la diferencia en la hermandad de inteligencias) y en el otro sentido se persigue la explicación de lo simple en lo posterior; esto es, el por qué de y el funcionamiento de, los mecanismos, fórmulas y estructuras primigenias en procesamientos ideativos ya complejos, dominantes del signo y la categoría (se encara, otra vez, desde lo particular, la dinámica del collage especulativo en el hombre).

En inicio - y aquí nos apuntalamos con los datos recabados y expuestos en la unidad anterior - existe un paralelismo entre ciertos mecanismos de pensamiento infantil y adulto. Lo que se muestra como proceso en uno, es copresencia en el otro. Lo simple está en - vélgase el recurso - lo simple intelectual, pero también en lo complejo intelectual, intercalándose con procesamientos intrincados. El discurso adulto es - y aquí entroncamos con uno de los dilemas a dilucidar - un caleidoscopio de niveles racionales más o menos elaborados sucediéndose sin cesar.

Inexorablemente se despliega una alborada de preguntas.

¿Manifiestan las estructuras, indistintamente de quién las exhiba, un mismo "síntoma" intelectual ?

¿Se equilibran entonces inteligencias, fugaz pero persistentemente, en desdén de sus evidentes diferencias en camino deambulado, dominio de fórmulas de aprehensión y planos donde se opera, al grado de confundirse o tomarse una por otra ?

¿ Y si no, cómo se diferencian en la semejanza?

¿ Y si lo que sucede es que existen grados de complejidad en lo mismo elemental, de modo que aunque homogénea la forma, persisten diferencias cualitativas de fondo?

Represemos el diluvio de interrogaciones ante una eventual inundación ideativa, orientando la pesquisa a sólo dos cuestiones

Los paralelismos en estructuras, fórmulas y mecanismos de pensamiento entre niño y adulto ¿ representan lo mismo? ¿ Y si no, cómo se distinguen ?

Hermanar por medio de la cupla a Shakespeare con un niño de diez u once años tiene algo de sacrílego. ¿Dónde está "lo mismo" que otorga la licencia para hacerlo y dónde "lo diferente" que provoca el pesar de haberlo hecho?

Sin duda encuentran su vértice en el armazón, en la estructura. Haciendo caso omiso de la idea expuesta, ambos tienen el mismo carácter de fundir un par de términos en un todo indiviso. La semejanza está pues en la forma. Luego, ignorar momentáneamente el contenido elimina la repulsa a equilibrar: niño y Shakespeare recurren a una misma estructura. ¿Cuál es la afrenta? Mas recuperar el "ser o no ser" y oponerlo a "cuando es día de ceniza vamos a la iglesia en la noche" o a "andan descalzos y otros con huaraches" entonces sí surge el malestar. Es sencillamente abismal la diferencia - defenderá no menos de uno.

"Lo mismo" entonces está en la forma. "Lo diferente" en el contenido.

De inmediato surge la duda: ¿Puede seguirse hablando de cuplas en los dos casos, indiferenciadamente? A lo que respondemos con otra interrogante ¿en qué radica el carácter esencial de la cupla? ¡En la forma!. Luego pues, que compartan el mismo rótulo, más allá de sus divergencias.

Mecanismos, fórmulas y estructuras, son forma. La aproximación en todas y cada una de las categorías conceptuales está orientada al continente. No al contenido.

Los continentes "x", "y", "z" (cupla, animismo, definición, etc) representan niveles de complejidad intelectual en el acercamiento a la cosa. Mil sujetos recurren a una misma estructura para comprender y/o explicar; se aprisionan todos en un mismo continente. Lo palmario es la estructura. En el contenido se halla la diferencia entre individuos. Tenemos, pues, la primera divergencia entre intelectos.

Otra disimilitud que permite relativizar el paralelismo entre infante y adulto a la hora de coincidir en un mismo procesamiento intelectual, es el "síntoma" que desnudan.

Lo que en el niño es un índice - uno más de entre una multiplicidad - de un intelecto burdo; en el adulto es una "regresión" momentánea y exclusivamente en tal aspecto¹, que generalmente está precedida y procedida - escoltada - por objetivaciones gráficas distantes a las producidas por un pensamiento elemental.

¹No obstante, el riesgo que supone simplificar la comprensión de la realidad es mayor en el adulto. Y es que en tanto el progreso realizado por el adulto consiste en hacer pasar a primer plano, y a menudo de modo absoluto, el objeto de sus reflexiones; en el niño el objeto permanece con mayor frecuencia subordinado al conjunto de sus reacciones actuales. Así, insuficiencias en el pensamiento del adulto tienen mayores consecuencias en razón del papel relevante que juega la especulación

La cuestión de la diferencia en la hermandad de inteligencias, al parecer, ha quedado esclarecida.

Diríjase ya entonces la cacería hacia el collage especulativo. La presa es lo simple en lo posterior.

¿Cómo así? Perseguir la explicación de lo primigenio en lo ulterior, significa enfrentar tanto el "por qué" como el "funcionamiento", de los mecanismos, fórmulas y estructuras rudimentarias en procesamientos ideativos ya complejos, dominantes del signo y la categoría; su razón de ser y su razón de estar.

Tiremos dos anzuelos, dos inferencias, para cercar el problema por ambos flancos.....

Uno. Lo simple en lo posterior, de alguna manera, pierde ese carácter de simple.

Dos. Lo simple en lo posterior persiste siendo simple. y acerquémonos a ellas como verdades comprobadas, donde sólo resta indagar los factores que las hacen posible.

Se aprehenden así tanto las dos posibles explicaciones de lo elemental en lo ulterior, como sus respectivos funcionamientos.

Uno. La mutación de lo simple.

Recuperando nuevamente los engranajes racionales del niño y el adulto, se intenta dilucidar en qué apuntalamientos se asienta la metamorfosis de lo elemental.

a) El lenguaje.

Durante la unidad III quedó de manifiesto la complicada empresa que supone para el infante manejar el lenguaje. El instrumento que le permitirá hendir y comprender la realidad en el futuro, se figura en un primer momento como el rebelde corcel que se desboca en cada encrucijada, inoportuna e incontroladamente, y va arrastrando al jinete hacia confines desconocidos. Eso por una parte.

El niño, además y por lo mismo, tiene una relación unívoca con el lenguaje: las funciones se limitan a una relación "ya...ya". Lo utiliza ya para ésto, ya para aquello. Su sistema lingüístico - a pesar de las apariencias - posee sólo dos niveles: contenido y expresión. Luego, entre ambos existe un grado de concordancia elevado. El contenente exhibe casi tangiblemente el contenido.

en su comprender y actuar, contra el papel todavía restringido que se empeña en el niño.

Otro es el caso del adulto. Aun y a pesar de lo intrincado que resulta inevitablemente dominar el lenguaje, la persona adulta ya posee un cierto nivel de saber con respecto a éste, que hace de los descomunales abismos a los que se enfrenta el niño a la hora de utilizar el instrumento lingüístico, simples escollos. También esto por una parte.

El lenguaje del adulto, además, conlleva una superposición de planos, entre los cuales no deja de transitar, sépalo o no él; y supone una polifonía funcional donde cualquier expresión opera en más de un nivel de significado a la vez (desempeña un papel en varias estructuras diferentes). Su sistema lingüístico contiene tres niveles: contenido, forma y expresión. El prisma que supone la forma, descompone el contenido - como a la luz - en una gama infinita y potencial de expresiones: lo mismo se puede decir de mil maneras; o absorbe una multiplicidad de haces ideativos y los transforma en una expresión única: mil cosas distintas pueden decirse con lo mismo. Se rompe el equilibrio entre contenido y expresión vigente en el niño, merced a la forma.

Luego entonces, descubrir lo primigenio en lo posterior implica analizarlo con esta luz.

Lo que en el niño es testimonio casi exacto de su proceder intelectual, cuando adulto se relativiza.

El índice indubitable de una indiferenciación de planos, verbigracia, entre sujeto-objeto, manifestado en el discurso del niño que anima la cosa; en el adulto, ese mismo discurso, puede significar tantas cosas: una confusión similar, un recurso formal, un fortalecimiento del contenido, un ludismo, o todo lo anterior al unísono.

Bajo las apariencias de un mismo contenido, en el adulto - y ya no sólo en comparación con el niño, sino consigo mismo -, el acto intelectual puede pertenecer a dos niveles diferentes de actividad cognoscitiva; o viceversa, bajo las apariencias de distintos actos especulativos, diferentes contenidos pueden revelarse asentados en una misma operación racional.

Lo primigenio en lo posterior no posee ya el carácter simple o elemental de lo primigenio en lo primigenio. La polifonía funcional del sistema lingüístico adulto y su trilogía de niveles, despoja de la piel a lo burdo y la convierte en disfraz unifacético de una multiplicidad de contenidos.

b) El propio proceso de pensamiento

El pensamiento es un continuo diferenciar e integrar, desconstruir lo anterior para reconstruir, en un plano más elevado, lo posterior.

Los términos precedentes no desaparecen, se reorganizan, se modifican al integrarse a la nueva unidad. Esto es, ni el proceso es un sistema de asientos que se superponen sencillamente entre ellos, que sería otorgar la licencia para que lo simple permanezca siendo invariablemente lo mismo simple; ni el proceso es un inexorable devorar lo que antecede, que significaría ignorar lo simple porque "ya no existe", aun cuando los testimonios se apilen ante nuestros ojos.

Lo elemental perdura de integración a integración, pero subsecuentemente metamorfoseándose. Las sucesivas unidades en el devenir intelectual, supone a su vez una sucesiva reorganización de lo que precede.

Luego pues lo primigenio vive en lo posterior, pero transmutado. Aun cuando no pierde el rubro donde se le ha enmarcado como estructura, fórmula o mecanismo intelectual, se revela - al ritmo del devenir especulativo - distinto y "sintomatiza" - al mismo ritmo - diferente.

Dos. La inmutabilidad de lo simple.

Concebir que lo elemental es inmune a la progresiva complejidad especulativa, conduce a deducir que su presencia en lo posterior resulta en mayor o menor medida, chocante.

Su persistencia en un plano donde se evidencia anacrónico, parece hablarnos más de deficiencias ideativas que de funcionamientos originales.

¿ Qué condiciones probabilizan su perenne recreación ?

¿ Qué circunstancias, disposiciones o estados en el sujeto resucitan las formas groseras de operación intelectual ?

a) Con Heller abrimos la primera posibilidad.

Si bien el desenvolverse en la esfera cotidiana de la vida, potencia y hasta exige comportamientos racionales paralelos a los primigenios - se justifica en cierto grado la omnipresencia de lo burdo -, es por su propio carácter alienante (la vida cotidiana es, de las esferas de la realidad, la que más se presta a la extrañación) que se corre el riesgo de testificar la intrusión de lo simple en espacios donde no tendría significado ni motivo, en sentido estricto.

Los parámetros que rigen el actuar del uno individuo en lo cotidiano y que le aseguran el éxito en la heterogeneidad de acciones y decisiones con los cuales se topa consuetudinariamente, contagian ese otro espacio que es lo no cotidiano y orientan a su vez - indiferenciadamente - actuares que exigirían una mayor elaboración ideativa. Resultado: se corrompen las objetivaciones producidas. Las evidencias infesta la última unidad de este trabajo.

b) El retorno de lo simple a lo complejo pudiera no representar la violenta irrupción, sino el pacífico convenio.

Varado en un atolladero discursivo, el sujeto opta por volver a lo simple y le encausa como recurso o "medio para".

Lo intrincado de un contenido, verbigracia, optimiza la exposición al agente y la comprensión al paciente, encuadrándola en un continente sencillo¹.

Sin perder su identidad de elemental, lo simple coexiste con lo complejo sin desavenencias.

c) El encarar - en otro sentido - cierto tipo de situaciones inaprehensibles en lo inmediato - se descubren más allá de cualquier cuadro de referencia existente en el sujeto -, emparenta la empresa actual con las empresas primogénitas, en el sentido de translucirse como un desafío sinónimo. Lo que en la infancia fue atrapar toda la realidad y hacerla comprensible, en el adulto es asir esa porción de lo real que aparece ajena y hacerla también comprensible. Luego, obstáculos afines requieren procedimientos similares. Se resucitan en el adulto operaciones generalmente ya superadas por ser las alabardas idóneas contra bastardas problemáticas de la psicogénesis. El adulto, como el niño - por ejemplo -, recurre a la analogía para cubrir lo extraño con el traje de lo familiar. Lo simple tiene su salvoconducto en las querellas del sujeto con la realidad, en las querellas del celador que no cesa de encerrar con el prisionero que siempre aparece libre.

ch) Posibles irrupciones incontroladas de lo simple - ya se canalicen con mayor o menor destreza, embonándolas a la cadena discursiva; ya destrocen la coherencia y lógica ideativa - pueden tener su explicación en las eventuales distensiones del pensar. El agotamiento del sujeto, la falta de un proyecto de disertación, el ludismo especulativo, son caldos de cultivo ideal para el holgamiento ideativo.

Al final la oscuridad permanece.

Uno. El diferenciar inteligencias hermanas en la recurrencia a una "x" operación - primera contienda -, merced a la escisión de contenido

¹ El que no siempre suceda tal, tiene su máximo exponente en las vanas tentativas de Einstein e Enfeid por hacer comprensible la teoría de la relatividad. La simplificación de la forma (el ejemplo del tren) no alteró lo intrincado del planteamiento, haciendo inatrapable el saber para el gran porcentaje de personas.

y continente, representa la tentación de dictaminar resuelta la ques tión. Encarna sólo el principio.

Dos. Desplegar una multiplicidad de respuestas desde direcciones antípodas (tan factibles las unas como las otras) para abordar el por qué de lo primigenio en lo posterior - segunda contienda - exhibe no una amplitud de horizonte teórico, sino un desparramamiento. "To do es posible" implica necesariamente "nada se restringe". El torrente de opciones proviene de boquetes en los marcos conceptuales, o la realidad a estudiar no está cabalmente constreñida o los encuadres deben reconstruirse para aprehender lo que se quedó afuera. No hay indicios de respuestas. Sí de lagunas en la aproximación.

¿La coexistencia de lo simple y lo complejo en el engranaje intelectual, es pacífica, es conflictiva? ¿ Cómo emerger entonces cuándo lo primigenio es o no, conscientemente utilizado ? ¿ Y qué implicaciones supone recurrir a lo simple, en la ulterior reflexión de la cosa? ¿ Obstruye el camino al punto de bloquear procesos más complejos de pensamiento ? ¿ Implica una degradación del producto ?

Son sólo unas cuantas de las cuestiones que permanecen en el limbo de la propuesta.

En el inferir no está la solución ni radica allí el problema.

El dictamen está en la realidad misma y la vía, en la aproximación teórica. Si esta última no es capaz de otorgar visa, el arribo a lo concreto está vedado.

Lo evidente es que el pensar entre individuos - fruto de la comparación intelectual entre niño-adulto - es similar en sus diferencias y disímil en sus paralelos; y que lo primigenio - encarnado en fórmulas, mecanismos y estructuras elementales - persiste en la complejidad especulativa.

Mas, ni los paralelos ni las diferencias de procesamiento entre individuos, ni la dinámica del collage ideativo intraindividuo, son abordables en el hecho, en la práctica, en lo concreto, desde la actualidad de la propuesta.

Ha llegado la hora de reconstruir en la desconstrucción.

Ha llegado la hora de repensar el pensamiento.

De entrada - en base a las reflexiones hasta aquí expuestas: uno; y utilizando como pretexto la universalidad, manifiesta en mayor ó menor grado, de la indiferenciación sujeto-objeto al momento de concebir

lo real: dos - se exige una doble revaloración. La revaloración de los términos "simple" - "complejo" en el proceso intelectual y la revaloración de lo subjetivo en el discurso.

I. Lo "simple" y lo "complejo"

Por ahí surgen dos opciones al abordar estos términos. Sacrificar los con todo el derecho que suponen tanto el collage ideativo intra, donde la coexistencia de niveles carece de escalafones o jerarquías; como los paralelismos en el procesamiento de la información entre sujetos, donde tampoco se descubren prevalecencias ni exclusividades de planos de complejidad intelectual de acuerdo a una edad o a un dominio mayor o menor del signo y la categoría. O bien, precisar los alcances y los límites de tales conceptos en lo que al proceso intelectual se refiere. En pocas palabras, el dilema está en el desechar o en el recuperar.

Mejor. En todo caso no hay dilema. Se adoptan las dos opciones, pues retrabajar los términos para definir plausiblemente sus radios de alcance, sus lindes; implica, en sentido negativo, amputar los fal sos tentáculos que presumían dar cuenta de una realidad ignota. Recobrar significa pues, aunque fragmentariamente, inmolar.

Referirse al pensamiento es evocar la maquinaria a partir de la cual se procesan los datos del entorno, mas también es invocar implí citamente los contenidos procesados y la función del procesamiento. Figurativamente, la fábrica, los productos y la utilidad de los mis mos. Entre estas tres esferas no se revela, las más de las veces, un equilibrio en lo que a elaboración se refiere.

La cupla que condena al fracaso la acción en un momento, es la misma cupla que asegura el éxito de un actuar instantes después. La estructura elemental exhibe funciones divergentes según el caso.

Igual sucede en dirección contraria. Una elucubración intrincada como es la causalidad, en el sentido estricto, puede retardar una ope ración que se exige inmediata, y conducir por lo mismo a una catástro fe. Tal causalidad a la vuelta del momento, es la única opción para alcanzar una explicación válida.

Anudando cabos. Lo que aparece en primer término en la jerarquía de las exigencias del entorno a resolverse en un momento particular - y por lo mismo lo más importante para el sujeto en el aquí-ahora -, no discrimina entre lo intrincado y lo simple. Demanda lo que probabiliza

éxito. Luego, cupla y causalidad no difieren en lo pragmático. Son reservas de un mismo costal.

Igual sucede con la diada contenido-estructura. A la relación directamente proporcional: estructura simple-contenido simple, contenido complejo-estructura compleja; se agregan las relaciones invertidas: estructura compleja-contenido simple, contenido complejo-estructura simple; y las relaciones centrífugas y centrípetas, por llamarle de algún modo: misma estructura-multiplicidad de contenidos, en lo que a elaboración se refiere; diferentes estructuras-mismo contenido.

Los productos son pues, por lo común, híbridos entre niveles de elaboración. Un continente burdo es ahora el dísfraz de especulaciones complejas, es después el reflejo de racionalizaciones groseras, sin variar un ápice. Y de allí todas las combinaciones posibles ya expuestas.

Ni engranaje-función, ni engranaje-contenido, pueden compartir los mismos términos "simple" - "complejo". Para cada cual expresan diferente y abarcan distinto.

Se precisa pues confinar.

En coherencia con lo trabajado a lo largo del texto es claro que los conceptos deben acoplarse a la maquinaria intelectual, en detrimento de los contenidos que allí se procesan y a la funcionalidad de los mismos. Ni en uno ni en otro, desde la particularidad de la propuesta, el encuadramiento se constituye como un paso para perfeccionar la misma propuesta.

Así pues, hablar de niveles de complejidad - de lo simple y lo complejo en el pensamiento - es hablar de las estructuras, mecanismos y fórmulas con que se aprisiona y se transforma la realidad para volver la comprensible y explicable.

La complejidad estará evidenciada por el grado de integración de los engranajes, o, lo que es igual, por su mayor o menor potencial para asir lo real¹.

Esto a un nivel teórico y en una concepción absoluta e ideal.

En el hecho, en el suceso mismo, engranaje-contenido-función son inescindibles.

Es posible determinar el grado de complejidad de mecanismos, fórmulas y estructuras - más que posible, necesario -, pero también se

¹ Cuidado de confundir esta conclusión con la "complejidad" asentada en el simple incremento de años del "x" sujeto. Si resulta ya absurdo enarbolar tal ecuación en la psicogénesis, en la especulación adulta es simplemente un disparate digno de concepciones obtusas del intelecto.

precisa relativizar en concordancia con contenidos y función. Lo simple y lo complejo tienen ya licencia teórica para bajar a lo práctico, siempre y cuando sean flexibles.

Lo que es absoluto en lo abstracto, es maleable en lo concreto.

La función y los contenidos, condicionan la complejidad del engranaje especulativo.

El pensamiento es una gradación de estructuras y mecanismos intelectuales y, a la vez, un collage donde lo simple y lo complejo se relativizan, donde cada segundo se trastoca la jerarquización y donde cada encrucijada en el devenir ontológico del ser equilibra lo que era proceso, en el sentido de que abre la posibilidad de recurrir a cualquier estructura o mecanismo - indiferentes a su grado de elaboración - según las exigencias del momento y de la esfera de la realidad en cuestión y del fin del entramado reflexivo.

II. Lo subjetivo en el discurso

Lo extensivo del subjetivismo en el discurso (entendido como la irradiación, en mayor o menor medida, del YO en la realidad, al grado de desvirtuarla por un exagerado encontrarse uno mismo - como género o como particular o como creador o como recreador - en el afuera), más que desnudar "lo evidente", más que exhibir lo cristalino - y más allá de cualquier explicación ya asentada; a saber: la indiferenciación sujeto-objeto (que es su carácter esencial, mas no siempre una explicación suficiente para lo particular), la mitología depositada desde ya en nuestro lenguaje, la necesidad práctica de someter al mundo, "una enfermedad incurable del espíritu humano", un recurso para crear imágenes originales y revelar las cosas que menos correctamente dice - se descubre a sí misma, sospechosa. Se descubre a sí misma como poseedora de un valor propio.

¿ Cómo así ?

Partamos de lo translúcido para llevar luz a la penumbra.

- 1.- El progreso del conocimiento humano consiste esencialmente en una diferenciación cada vez más nítida entre YO-no YO, entre sujeto-objeto. Lo primitivo es carecer de conciencia, de vivir proyectado, enajenado, en el cosmos: "humanizar"- "animar"- "antropomorfizar" el cosmos. A la enajenación del YO en el mundo, corresponde una plena apropiación del mundo por parte del YO.
- 2.- La actividad operativa que corresponde a esta fusión original

YO-no Yo es la magia.

Las emociones están en el afuera, y expresarlas es mover el afuera.

Del caos de la magia se va diferenciando el conocimiento racional del mundo (ambos - con sus obvias diferencias - buscan lo real más allá de lo actual y de lo aquí-ahora y de lo concreto), que no es sino la captación de las relaciones objetivas existentes entre cosas.

- 3.- Parecería lógico pensar que la conducta objetiva-racional - que es recompensada con el éxito práctico - suplantaría rápidamente a la conducta subjetiva e irracional que es la magia. No es así. El rito mágico proporciona un "alivio" al sujeto que lo celebra. Un simple guiño es suficiente para que del caos y de lo ajeno, surja un orden acorde con las expectativas del "sujeto mago". Efecto este, sin embargo, eminentemente subjetivo; y dado que se enfrenta a los éxitos objetivos de la conducta racional, va perdiendo terreno.
- 4.- El racionalismo en ascenso no sólo niega la validez objetiva de la magia, sino que - llevado por el radicalismo propio de toda negación dialéctica - tiene tendencia a reprimir la magia en bloque, negando incluso su eficacia subjetiva. Este extremo pare el otro extremo, el del irracionalismo que en vez de limitarse a reivindicar la eficacia subjetiva de la magia, llega hasta postular su eficacia objetiva y propugna por la destrucción de la razón.
- 5.- La síntesis dialéctica de esta antinomia consiste en re-negar la negación racionalista y completar la objetivación del mundo mediante la subjetivación del YO... pero en una esfera donde no se oponga con la ciencia: la estética. Con la ciencia se alcanza el conocimiento y la explicación de las cosas y sus relaciones. La segunda es la expresión del vínculo inmediatamente vivido entre las cosas y el YO.
- 6.- La estética entonces es una magia que se sabe puramente subjetiva. Es la expresión que se sabe ineficaz para conmover el mundo de la física, pero sí capaz de conmover al YO (y a otros YO).
- 7.- El racionalista mecanicista imperante, junto con los avances científicos y tecnológicos, hace víctima de una intensa represión a lo subjetivo. El mundo objetivo se ha desacralizado, pero precisa

mente al desacralizarse el mundo objetivo debió sacralizarse en igual medida el reino imaginario del YO, y justamente esta sacralización está reprimida.

Si se ha perdido la proyección y la creencia "viva", subsiste y es muy lícita la vivencia profunda. Nadie cree ya en ultrarealidades como realidades objetivas, pero persiste la tendencia o la necesidad más o menos reprimida de vivir lo subjetivo. De allí, las fábulas, relatos fantásticos, los sueños de lo imposible, que evitan la censura impuesta por la lógica correspondiente a nuestra visión objetiva del mundo, sin ser irracionalistas, porque se saben de antemano falsos, porque no tienen pretensiones de verdad objetiva; en una palabra: porque se expresarían en el plano de la estética.

Ser capaz de sentir intensamente, de vivir plenamente, sin caer en la creencia; ser capaz de percibir sin que la razón se adhiera a lo percibido, supone un paso gigantesco con respecto a la magia en el sentido estricto.

Nuestra estrecha razón actual ha de ampliarse, adquirir su mayoría de edad y aceptar lo irracional como irracional, y, precisamente por serlo, no reprimirlo. La represión es el síntoma de la inseguridad. Cuando la razón esté segura de sí, la expresión de lo irracional no será blasfemia, ni pecado, sino un simple juego que rompe el orden, la coherencia, la lógica; un alivio. La razón no ha de aferrarse a lo objetivo para no ahogarse. Ha de enterrarse en los túneles de lo irracional y salir cuando le plazca.

El hombre ha logrado enajenar el cosmos en su auténtica alienidad, pero aún no consigue recuperar el YO. Había que enajenar lo ajeno - y esto se ha alcanzado en gran medida - pero asimismo apropiarse de lo propio, sabiéndolo propio, sólo propio, subjetivo, íntimo, carente de objetividad....

Hay que tener, pues, cuidado a la hora de enjuiciar. Desbordar las estructuras dominantes y opresoras de lo racional, difuminarse en el afuera, puede no significar, paradójicamente, una indiferenciación del sujeto con el objeto, sino precisamente lo contrario, la diferenciación necesaria para sumergirse en lo otro sin ser el otro. Tal es la diferencia.

El camino está ya allanado para responder la cuestión de ¿ qué es el pensamiento ?

A su carácter esencial de fenómeno psicológico, con todos los rasgos que con tal marco se evocan (la cualidad de orgánico-social, de proceso, de histórico, de material, de dialéctico), se incorpora su carácter epidérmico, representado por las características de lingüístico, de engranaje, de collage y de relativo.

El pensamiento: a) orgánico-social, porque los sistemas de representación especulativa son producto de una intrincada estructuración orgánico-social que se produce en la ontogénesis, donde la maduración del sistema nervioso repercute en lo social y viceversa para hacer posible diferentes niveles de actividad y operación intelectual; b) proceso, porque el pensamiento deviene, se transforma; es cambio, no "a priori", ni acabado; c) histórico, porque las nuevas formas de razonar no se crean de la nada, sino que tienen su origen en posibilidades preexistentes; ch) material, porque la génesis y el devenir de la operación especulativa tienen su contraparte en los requerimientos del entorno. Entre inteligencia y realidad se reinaugura siempre un interjuego de demandas. El proceso racional está tironeado por las exigencias del afuera y territorios completos del afuera son conquistados por la razón; Y d) dialéctico, porque el desarrollo es una cadena de conflictos, de oposiciones, de choques entre términos actuales que han llegado a tal punto de evolución que se niegan entre sí y fertilizan el terreno para lo ultra-actual. Es también el pensamiento: a) lingüístico, porque el lenguaje es el molde de los procesamientos ideativos, el que da al razonar una estructura y el que aporta las fórmulas más perfectas para retener lo intuitivo; b) engranaje, porque el pensamiento son las estructuras, fórmulas y mecanismos de procesamiento con los cuales los datos de la realidad son transformados en los ladrillos de nuestra realidad simbólica; c) collage, porque la maquinaria intelectual es un mosaico de niveles de elaboración, donde lo simple y lo intrincado se suceden en una muda copresencia; y ch) relativo, porque los niveles absolutos de complejidad en estructuras, fórmulas y mecanismos - víctimas de la colisión con lo concreto, en figura de la multiplicidad y variedad de los contenidos procesados o a procesar, de la funcionalidad condicional de las operaciones intelectuales y del síntoma polifacético que subyace al subjetivismo en el discurso - se desnudan inoperantes para aproximarse al hecho. El pensamiento en lo teórico se exige relativo para dar cuenta cabalmente del pensamiento en lo real.

Este encuadramiento del pensar tiene repercusiones en tres direcciones distintas.

1.- Se presagia el ocaso de nociones infundadas, referidas a la operación especulativa, en el sentido de que ya no será tan fácil "hacer" del proceso de pensamiento una línea de desarrollo, innata, universal, "sosegada", delineable desde el a priori y perfectamente delimitada en fases-estadios-períodos; ni pasar de contrabando contenido o función intelectual, como parámetro para evaluar la complejidad de raciocinio; ni desligar al pensamiento del lenguaje; ni inmovilizarlo en conceptos absolutos como "simple" y "complejo"; ni ignorar la persistencia de lo primigenio en lo ulterior; ni anteponer planos rígidos y "puros" de evolución, al mosaico movedizo de grados de complejidad que es el pensar; ni ocultar los puentes entre la heterogeneidad de inteligencias, merced a un adultocentrismo racional infundado.

El derrumbe es ya inevitable. El pensamiento no puede seguir concibiéndose desde lo fragmentario, lo espurio, lo superficial. Es preciso reenfocar, profundizar, volver la mirada a lo ignorado, para reconstruir el concepto.

2.- El diferenciar, en lo teórico, inteligencias que en un primer momento se hermanaban por exhibir una misma operación, más que un apuntalamiento de la propuesta de aproximación al pensamiento en lo concreto, representa una resquebrajadura. Desde la actualidad de la propuesta es imposible abordar en el hecho lo que se asume como verdad en el abstracto.

¿ Cómo así ?

Si lo primigenio es el pasaje para acercarse a lo ulterior en el pensamiento, asimismo lo primigenio en lo posterior diferencia lo primigenio de lo posterior.

Si por un lado lo primigenio tiende un puente entre intelectos por el otro abre un abismo.

Lo primigenio en lo primigenio no es lo mismo que lo primigenio en lo ulterior.

Atrapamos lo similar con "lo mismo" - engranaje con engranaje -, de allí que se hermanen inteligencias distantes; mas con "lo mismo" dejamos fuera lo diferente - los contenidos, la funcionalidad, lo relativo de la "sintomatología" -, de allí que no se pueda

romper tal fraternidad ficticia.

Las explicaciones teóricas de Wallon con respecto a cada momento, a cada categoría conceptual - en el proceso de lo indiferenciado al dominio del signo y la categoría - dan cuenta sólo de lo primigenio en lo primigenio. Es un dislate extrapolarlas a la explicación del razonar adulto aun cuando, en sentido estricto, las fórmulas, mecanismos y estructuras exhibidas sean las mismas. Otra vez: contenido, función y relatividad de la "sintomatología", son los que sin romper la semejanza, invocan la diferencia.

Se precisa recuperar lo que és el pensamiento en todas sus facetas, en la reconstrucción o construcción del marco teórico, para abordar el pensamiento en lo posterior.

Ahora suena como una amonestación, lo que fue una advertencia en Wallon.

"Es imposible, estudiando el pensamiento del niño en relación con el del adulto, no encarar la naturaleza y la razón de los límites de cada uno. La solución no puede ser semejante. En un caso se trata de un problema de desarrollo individual. En el otro es problema de conocimiento. Se hacen teorías indistintamente" (Wallon, 1976).

3.- Se descubre una laguna inadvertida a lo largo y ancho del trabajo.

"La categoría es el resultado de un pensamiento que sabe establecer orden entre cosas. Por ello exige la diferenciación del pensamiento. En el niño los límites para alcanzar tal diferenciación son de orden fisiológico, mientras que en cada época, los de los adultos dependen de las condiciones históricas y sociales (Wallon, 1976).

"Antes de la sociedad de clases el individuo, durante su vida, se apropia de la totalidad de la integración social (del máximo desarrollo humano incorporado a la integración dada). Con la sociedad de clases y la división del trabajo, el particular ya no puede estar en relación con la integridad social como totalidad - requisito para que la capacidad individual se eleve al nivel de genericidad -. Se convierte en posibilidad de sólo unos cuantos. (Heller, 1977).

"Las actividades psíquicas son orientadas ó jerarquizadas de

una manera diferente, según los intereses predominantes de la so ci dad. Leyes mágicas o leyes científicas: no provienen de un espa cio tempo ral de la psicogénesis, sino del nivel presente de la ci vilización" (Wallon, 1970).

"....en parte por el hecho de que las formas heterogéneas de actividad deben ser realizadas en concomitancia recíproca y en un tiempo relativamente breve, y en parte por el hecho de que estas formas heterogéneas de actividad son diversas en épocas diversas y en las diversas sociedades o estratos sociales, por lo cual cada vez es necesario un saber distinto para apropiárselas y realizar las. Del primer hecho deriva la estructura general del pensamiento cotidiano, del segundo derivan los contenidos concretos del pensa miento cotidiano" (Heller, 1977).

Abordar el pensamiento es adentrarnos necesariamente también en el medio que lo hace posible, que le da sentido, que define con el propio pensar el devenir intelectual; y en ese sentido nos lle va más allá del uno hacia lo social.

Sirva este señalamiento como el bloque inicial de una ulterior reflexión y recuperación de lo social en la propuesta, y las pala bras de Zazzó como la primera advertencia en este camino.

Siéntase "repulsión a reducir al hombre a la imagen inmóvil y parcial que le da una época" (Zazzó en Leontiev, 1968).

Si tantas inauguraciones se han hecho a lo largo de este trabajo, se inaugura en el cierre la posibilidad del replanteamiento.

Junio 1988

Fé de erratas conceptuales

La relectura anacrónica de la tesis alcanzada ya la objetividad que proporciona la distancia de lo creado, revela diáfanas lagunas e imperfecciones cristalinas que, en consideración a lectores inclinados a prescindir de toda acotación que coarte o dirija su libre derecho a la crítica, me permitiré simplemente esbozar, ejerciendo a mi vez la facultad de la autoevaluación.

Uno La aproximación a la psicogénesis del pensamiento no se deslustra de la concepción de un "debería ser" intelectual. Lejos de rescatar la posición particular del niño, la especificidad de su nivel, el acercamiento al infante es todavía un pasillo construido con expectativas e ideales de un adultocentrismo solapado. Ya sea que no se haya construido aún otro diafragma para verle que los ojos del adulto, o, en resonancia, la causa radique en una insuficiencia del lenguaje para conceptualizar su especificidad, habría que preguntarse hasta qué punto el niño, y todo su proceso primario de construcción, están fuera del alcance de un estudio científico inmune a la "objetividad" adulta, y hasta qué punto este trabajo en particular, atascado en un concepto de niño, en mayor o menor grado ajeno al ente real, es válido.

Dos El apresuramiento para mostrar los alcances de la teoría psicogenética del pensamiento en el abordaje de lo escrito, eclipsó condiciones que de tan obvias pasaron desapercibidas: ¿aprehende Wallon la complejidad del discurso hablado merced a sus categorías de análisis?¹, ¿Alcanza la categorización para abarcar todo el pensamiento? Se presiente que en el rescate de la propuesta Walloniana, se cargó indistintamente con sus carencias.

¹Por allí el albur viene a exhibirse como un discurso polifónico inencuadrable en categoría conceptual alguna, propuesta por Wallon, en muestra fehaciente de los límites de su construcción teórica para abordar la totalidad del discurso hablado y de allí lo intrínco del pensamiento.

Tres La diferenciación del discurso grafiado en forma y contenido para escindir niveles de inteligencia, reverbera en la discusión sobre qué se estudiaba finalmente en esta tesis: el pensamiento o el lenguaje, y produce un giro inédito en la reflexión.

La propuesta carece de una delimitación precisa de su objeto de estudio y aprisiona sin discriminación lo psicológico y lo lingüístico - las formas intelectuales se confunden con las formas lingüísticas -, haciendo urgente la necesidad, en primera instancia, de duplicar las categorías conceptuales en el campo de la lengua, de modo tal que paralela a, verbigracia, la cupla en el sentido estricto, persista la cupla lingüística; al antropomorfismo, el antropomorfismo lingüístico; al animismo, el animismo lingüístico; y así sucesivamente hasta duplicar el pensamiento en el lenguaje y el lenguaje en el pensamiento, y se redescubra - otra vez - la repercusión mutua de ambos fenómenos.

Cuatro La justificada tirria por el parangón de un análisis de textos fragmentarios con el análisis del escrito íntegro - la unidad no es igual a la suma de sus fracciones desintegradas, para aflicción de la lógica matemática - se trastoca en reconocimiento ante el horizonte virgen desplegado en tan disparatado equiparamiento. El fragmento es el plagio reconocido que pulula en todo tipo de textos, desde burdos semanarios hasta obras encumbradas. El fragmento se convierte, sin serlo realmente, en el representante de una totalidad discursiva. Germina la duda en el autor: ¿significa igual la parte - por más síntesis que sea - sin el todo?. Germina la duda para con el paciente: ¿Qué tipo de discurso y pensamiento recibe?

Cinco La acotación anterior pare las siguientes cuestiones
¿Cómo se apropia el lector del texto?¹

¹ Evítese toda tentación de recurrir a la grosera noción de inmediatez, pues se cae en el peligro de percibir el pensamiento del lector como una ratonera dispuesta a dispararse ante cualquier frase escrita que que se atravieza en su mirar.

- ¿ Cómo impactan al paciente los mecanismos y estructuras de pensamiento empotrados en el escrito?
- ¿ Cómo condiciona el nivel intelectual del lector el alcance del discurso grafiado ?
- ¿ Cómo se transforma la obra del autor en la conciencia del paciente y cuáles son las leyes y formas de tal transformación ?
- ¿ Condenan las formas elementales a una simplificación de los contenidos complejos, dependiendo de quién lea ?
- ¿ Restringe al receptor - sin distinción - la forma elemental, para sumergirse en contenidos complejos subyacentes? o, por el contrario, ¿ le facilitan la empresa?

El alimento está dispuesto

Agosto 1988

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, Sánchez y Saucedo. La subjetividad sexual en las mujeres de condición económica baja. México. Tesis de licenciatura en Psicología. ENEPI. 1985.
- Akinnaso, F.N. "On the differences between spoken and written language". Language and Speech. Vol. 25. Part 2. 1982. pp. 97-125.
- Alighieri, D. La divina comedia. Milan. Rizzoli. 1980.
- Arcos. "Tormenta de cerebros" en Muy Interesante. Año 5. Abril. 1988.
- Así escriben los niños en México. México. SEP. 1982.
- Bally 1951 citado en Desrosiers, R. La creatividad verbal de los niños. Barcelona. Oikos-tan. 1978.
- Baoudouin. Psicoanálisis del arte. Buenos Aires. Psique. 1955.
- Bergson, H. La risa. Madrid. Alianza. 1976.
- Blass, T. y Siegman, A. "A psycholinguistic comparison of speech, dictation and writing". Language and Speech. Vol. 18. Part 1. 1975. pp. 20-34.
- Bolinger. Cap 2 "The nature of language: general perspectives" Cap 3 "Cognitive system". Cap 4 "Linguistic system". Language handbook. New Jersey. Prentice-Hall. 1978.
- Bórev. "análisis sistemático integral". Textos y contextos. Habana. Arte y literatura. 1986.

Bradbury. "La niña que iluminó la noche" En mi libro de segundo, México. SEP. 1981.

Breve diccionario Porrúa de la lengua española. México. Porrúa. 1976.

Caballero. Narraciones tradicionales del Estado de México. México. SEP. 1984.

Castañoni. "Der Schatten". Buenos Aires. Epsilon. 1943.

Cioranescu. "las palabras mágicas". Diógenes 121. México. UNAM. 1983.

Corbin, A. El perfume o el miasma. México. FCE. 1987.

Corboz. "El territorio de palimpsesto" Diógenes 121. México. UNAM. 1983.

Cuaderno de cuarto grado Ciencias Sociales. México. SEP. 1978.

Cueli, J. "El sida psicológico". La Jornada. Año 4. #12987. 15 de Abril 1988.

_____ "¿Normar la sexualidad?". La Jornada. Año 4. #1294. 22 de Abril 1988.

Cuentos y leyendas vietnamitas. La Habana. Gente Nueva. 1984.

Chávez, C. Psicogénesis del pensamiento y texto: una primera tentativa para aproximarse al pensamiento desde el discurso grafiado. México. Tesis de licenciatura en Psicología. ENEPI. 1988.

"Déficit de vivienda en México". La Gaceta. UNAM. Abril 14 de 1988. Año 2288.

Freud. "Psicopatología de la vida cotidiana" Obras Completas. Tomo I. Madrid. Biblioteca Nueva. 1981.

_____ "Totem y tabú". Obras Completas. Tomo II. Madrid. Biblioteca Nueva. 1981.

Garcini citado en Piamonte "Dejó de ser un tabú el reinvento del Dr. condom". Uno más Uno. Año XI. 3768. 30 de Abril de 1988.

Gelb. Historia de la escritura. Madrid. Alianza. 1976.

Hall y Lindzey. La teoría existencialista de la personalidad. Buenos Aires. Paidós. 1970.

Halliday. El lenguaje como semiótica social. México. CFE. 1982.

Heller, A. Historia y vida cotidiana. México. Grijalbo. 1972.

_____ Sociología de la vida cotidiana. Barcelona. Península. 1977.

Hemendahl. Física y Filosofía. Madrid. Guadarrama. 1969.

Herriot, P. Introducción a la psicología del lenguaje. Barcelona. Labor. 1977.

Hertz. La grafología. Barcelona. Oikos-tao. 1972.

Kafka. La metamorfosis. Argentina. Mirador. 1976.

Keller, H. La historia de mi vida. México. Editores asociados. 1973.

Los porqués del cuerpo humano. México. Reader's Digest. 1986.

Lotman. "Estudios literarios" en Textos y contextos. Habana. Arte. 1986.

Lovecraft . Viajes al otro mundo. Ciclo de aventuras oníricas de Randolph Carter. Madrid. Alianza. 1985.

Luce y Segal. El sueño. México. S XXI. 1967.

Merani. Historia ideológica de la psicología infantil. México. Grijalvo. 1984.

Psicología genética. México. Grijalvo. 1970.

México visto por sus niños. México. Novaro. 1978.

Millan. Lengua hablada y lengua escrita. México. Anuias. 1973.

Nietzsche. Más allá del bien y el mal. México. Editores Mexicanos Unidos. 1983.

Olson, D.R. "On language and literacy". International Journal of Psycholinguistic. 1980. 7 1/2. (17/18).

Omnibús de poesía Mexicana. Zaila (recopilador). México. S XXI. 1971.

Ong, W;J. "Orality and literacy: the technologizing of the word". Language. Sept. 1984. Vol 60. Núm. 3.

Pellegrino and Scopesi. "Oral and written language in children: syntactical development of descriptive language". International Journal of psycholinguistic. 1980. 7-1. (11-18)

Petrovski. Cap III "El lenguaje" Psicología general. Moscú. Progreso. 1980.

- Platonov. Psicología recreativa. México. Ediciones de cultura popular. 1984.
- Plaza en Monsivais "las lecturas morales en la poesía mexicana". Revista la Calavera # 3 . México. 1987.
- Reis. Fundamentos y técnicas del análisis literario. Madrid. Gredos. 1981.
- Rousseau. Emilio. Barcelona. Labor. 1970.
- Rutenbeck, H.M. Psicoanálisis y literatura. México. CFE. 1974
- Salguero, M.A. Influencia mutua entre las referencias oral y escrita. Tesis de licenciatura en Psicología. ENEPI. 1983.
- Sánchez, R. Los nombres del aire. México. Joaquín Mortiz. 1977.
- Saussure. Curso de lingüística general. Buenos Aires. Losapa. 1945.
- Shakespeare. Macbeth. Madrid. Edaf. 1979.
- Schneider. El psicoanalista y el artista. México. CFE. 1974.
- Societ-Riou. "Wallon. Pedagogía del progreso". Introducción a Wallon Vol. I. Barcelona. MI. 1979.
- Sechehaya. Diario de una esquizofrénica. México. CFE. 1958.
- Starobinski, J. "Palabras acerca del pintor". El lenguaje y los problemas del conocimiento. Argentina. Rodolfo Alonso editor. 1971.
- Stetié. "El suspiro del moro" en Diógenes #121. México. UNAM. 83.

- Szabolcsi. "Análisis de la obra". Textos y contextos. Habana. Arte y literatura. 1986.
- Tannen, O. "Oral and literate strategies in spoken and written narratives". Language. 1982. Vol. 58. No. 1.
- _____ "Spoken and written language: Exploring orality and literacy". Language. 1984. Vol 60. No. 2.
- Temas de filosofía (antología). México. Edicol. 1976.
- Titanes de la literatura infantil. México. Diana. 1984.
- Vallejo, C. "El buen sentido". Poesía completa. México. Premio editora. 1981.
- Van Gogh, V. Cartas desde la locura. México. Premio. 1981.
- "Veinticinco años del IMPAC" La Jornada. Año 4. 1294. 22 de Abril 1988.
- Visión de los vencidos (relaciones indígenas de la conquista). México. UNAM. 1982.
- Wallon, H. Del acto al pensamiento. Buenos Aires. Lautaro. 1960.
- _____ Los orígenes del pensamiento en el niño. Tomo I y II. Buenos Aires. Nueva Visión. 1976.
- Wittgenstein, L. Comentarios sobre la rama dorada. México. UNAM. 1985.

UNIDAD DE DOCUMENTACION
CIENTIFICA

I Z T A C A L A

El lector